

UNA NUEVA ALIANZA MUNDIAL: ERRADICAR LA POBREZA Y TRANSFORMAR LAS ECONOMÍAS A TRAVÉS DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

Informe del Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes
sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015

UNA NUEVA ALIANZA MUNDIAL:
ERRADICAR LA POBREZA Y TRANSFORMAR LAS ECONOMÍAS A TRAVÉS DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

Copyright © Naciones Unidas, 2013

Todos los derechos reservados.

Cualquier consulta sobre derechos y permisos, incluidos derechos subsidiarios, debe dirigirse a:

United Nations Publications, 300 E 42nd Street, New York, NY 10017

correo electrónico: publications@un.org

página web: un.org/publications

Exención de responsabilidad: Los miembros del Grupo de Alto Nivel podrían no estar plenamente conformes con cada punto y detalle específico del informe, pero todos ellos lo avalan.

Producido por  bocoup

CARTA DE LOS COPRESIDENTES DEL GRUPO DE ALTO NIVEL DE PERSONAS EMINENTES SOBRE LA AGENDA DE DESARROLLO POST-2015

30 de mayo de 2013

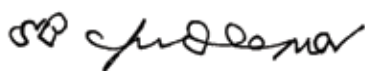
Sr. Secretario General:

En julio de 2012 nos encomendó que copresidiéramos un grupo de veintisiete personas que le hiciera recomendaciones sobre la agenda de desarrollo posterior a2015. Esperamos que encuentre nuestro informe resultante tanto audaz como práctico. Hemos realizado consultas exhaustivas, en todas las regiones y en una gran variedad de sectores, incluso escuchando las voces y prioridades de personas que viven en la pobreza. Agradecemos mucho el valioso apoyo que nos proporcionó la secretaría del Grupo de Alto Nivel, dirigida por el Dr. Homi Kharas, del mismo modo que nos hemos beneficiado enormemente de las consultas regionales, nacionales y temáticas organizadas por el Sistema de las Naciones Unidas y los estados miembros.

Nuestro Grupo llevó a cabo su trabajo con un espíritu muy positivo de cooperación. A partir de un debate apasionado y vigoroso aprendimos mucho unos de otros. Le transmitimos nuestras recomendaciones con un sentimiento de gran optimismo en el sentido de que es posible una transformación para poner fin a la pobreza mediante el desarrollo sostenible en el transcurso de nuestra generación. Delineamos cinco cambios transformativos, aplicables tanto a países desarrollados como a países en desarrollo, entre los cuales se encuentra una nueva Alianza Mundial como base para una agenda única universal post-2015 que haga realidad esta visión por el bien de la humanidad.

Nuestro informe proporciona un ejemplo del modo en que podrían enmarcarse nuevas metas y objetivos cuantificables a raíz de estos cambios transformativos. Esta lista es ilustrativa más que prescriptiva. Si bien surgieron discrepancias naturales en el seno del Grupo en torno a la formulación precisa de metas u objetivos ilustrativos particulares, coincidimos en que nuestro informe sería juzgado deficiente de no haber existido un intento colectivo de demostrar cómo podría elaborarse una agenda sencilla y clara basada en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y el proceso de Río+20. Esperamos que el presente informe anime el debate sobre la priorización de tareas que será necesaria si la comunidad internacional va a acordar un nuevo marco de desarrollo antes de que expiren los ODM.

Atentamente,



Dr Susilo Bambang Yudhoyono



Ellen Johnson Sirleaf



David Cameron

AGRADECIMIENTOS

Los miembros del Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015 nombrado por el Secretario General desean extender su más profundo agradecimiento a los gobiernos, organizaciones, instituciones, entidades de las Naciones Unidas e individuos que proporcionaron valiosos puntos de vista, ideas y apoyo durante el transcurso de la labor del Grupo.

El Grupo extiende su sincero agradecimiento por las contribuciones financieras y en especie recibidas de los gobiernos de Colombia, Dinamarca, Alemania, Indonesia, Japón, Liberia, México, Holanda, Suecia, Reino Unido, Estados Unidos de América, y de la Fundación Ford, Havas y la Fundación Hewlett.

Las deliberaciones del Grupo estuvieron informadas por el amplio proceso consultivo llevado a cabo por las Naciones Unidas, según las indicaciones del Secretario General en nuestros términos de referencia. Esto incluye consultas temáticas nacionales y globales bajo el patrocinio del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM), consultas regionales emprendidas por las Comisiones Regionales, consultas con empresas de todo el mundo bajo la guía del Pacto Mundial de las Naciones Unidas, y los puntos de vista de la comunidad científica y académica comunicados a través de la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible. Estamos agradecidos por la perspectiva que proporcionaron estas exhaustivas consultas.

El Grupo también desea agradecer a personas de más de 5,000 organizaciones de la sociedad civil y 250 directores ejecutivos de grandes corporaciones que compartieron sus valiosas ideas y puntos de vista durante una serie de consultas, tanto en persona como en línea.

Agradecemos igualmente a todas las personas que presentaron resúmenes de políticas, trabajos de investigación y aportes al proceso, la lista completa de las cuales aparece en www.post2015hlp.org.

Los miembros del Grupo desean expresar su sincero agradecimiento por la dedicación y rigor intelectual de la secretaría del Grupo (cuyo listado se incluye en el Anexo VI), dirigida por el Dr. Homi Kharas, y a las instituciones que les han dispensado de sus obligaciones para emprender la labor de apoyo al Grupo. Extienden su agradecimiento a sus asesores por su apoyo y dedicación durante todo el proceso de elaboración del informe.

Todas estas contribuciones y apoyo son reconocidos con agradecimiento y sinceramente apreciados.

RESUMEN EJECUTIVO

“Nuestra visión y nuestra responsabilidad consisten en poner fin a la pobreza extrema en todas sus formas en el contexto del desarrollo sostenible y establecer los pilares de una prosperidad sostenida para todos”.¹

El Grupo aunó esfuerzos con una sensación de optimismo y un profundo respeto hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). En los 13 años transcurridos desde el inicio del milenio se ha asistido a la más rápida reducción de la pobreza en la historia de la humanidad: hay 500 millones de personas menos viviendo por debajo de la línea de pobreza internacional establecida en \$1.25 dólares al día. Las tasas de mortalidad infantil han disminuido en más de un 30%, habiéndose rescatado alrededor de tres millones de vidas de niños cada año, en comparación con el año 2000. Las muertes por paludismo han disminuido en una cuarta parte. Este avance sin precedentes ha sido impulsado por una combinación de crecimiento económico, mejores políticas y el compromiso global con los ODM, los cuales constituyeron un grito colectivo de inspiración para todo el mundo.

Dado este notable éxito, sería un error simplemente desestimar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y empezar desde cero. Tal como acordaron los líderes mundiales en Río en 2012, las nuevas metas y objetivos tienen que basarse en el respeto por los derechos humanos universales, y finalizar así la labor iniciada por los ODM. Para ello es fundamental **erradicar la pobreza extrema** de la faz de la tierra para el año 2030. Esto es algo que los líderes han prometido una y otra vez a lo largo de la historia. Hoy en día, realmente se puede lograr.

Por ello, una nueva agenda de desarrollo debería hacer avanzar el espíritu de la Declaración del Milenio y lo mejor de los ODM, con un enfoque práctico en torno a temas como pobreza, hambre, agua, recogida de basura, educación y atención médica. Pero para hacer realidad nuestra visión de promover el desarrollo sostenible, debemos ir más allá de los ODM, ya que éstos no se centraron lo suficiente en llegar a las personas más pobres y más excluidas, y permanecieron mudos ante los efectos devastadores de los conflictos y la violencia sobre el desarrollo. No se incluyó la importancia que para el desarrollo tienen una buena gobernanza e instituciones que garanticen el estado de derecho, la libertad de expresión y un gobierno transparente y responsable, como tampoco la necesidad de un crecimiento inclusivo que proporcione empleos. Lo más grave fue que los ODM se quedaron cortos al no integrar los aspectos económicos, sociales y medioambientales del desarrollo sostenible contemplados en la Declaración del Milenio, y al no abordar la necesidad de promover patrones sostenibles de consumo y producción. El resultado fue que el medio ambiente y el desarrollo nunca fueron debidamente integrados: había personas trabajando duro —pero a menudo por separado— sobre problemas interrelacionados.

De modo que el Grupo formuló algunas sencillas preguntas: empezando por los ODM actuales, qué se debe conservar, qué se debe modificar y qué se debe agregar. Tratando de responder a estas preguntas, escuchamos las opiniones de mujeres y hombres, jóvenes, parlamentarios, organizaciones de la sociedad civil, pueblos indígenas y comunidades locales, migrantes, expertos, empresas, sindicatos y gobiernos. Lo más importante fue que escuchamos directamente las voces de cientos de miles de personas de todas partes del mundo, tanto en reuniones presenciales como a través de encuestas, entrevistas comunitarias y sondeos realizados a través de teléfonos celulares e Internet.

Tomamos en cuenta los enormes cambios ocurridos en el mundo desde el año 2000 y los cambios que posiblemente tengan lugar para el año 2030. Hoy en día hay un billón más de personas, con una población mundial de siete billones, y se espera que haya otro billón para 2030. Más de la mitad de nosotros vivimos actualmente en ciudades. Las inversiones privadas en los países en vías de desarrollo empujeñecen

RESUMEN EJECUTIVO

actualmente los flujos de cooperación. El número de abonados a teléfonos celulares ha aumentado de menos de un billón a más de seis billones. Gracias a Internet, buscar negocios o información al otro lado del mundo se ha convertido actualmente en algo rutinario para muchos. Sin embargo, persiste la desigualdad y no hay oportunidades disponibles para todos: los 1,200 millones de personas más pobres representan apenas el 1 por ciento del consumo mundial, mientras que el billón de más ricos consumen el 72 por ciento.

Sobre todo, existe una tendencia —el cambio climático— que determinará si podremos o no cumplir con nuestras aspiraciones. Ha aumentado la evidencia científica de la amenaza directa del cambio climático. Las presiones de una producción insostenible y los patrones de consumo se han hecho evidentes en áreas tales como la deforestación, la escasez de agua, el desperdicio de alimentos y las altas emisiones de gases de efecto invernadero. Las pérdidas provocadas por desastres naturales —incluyendo sequías, inundaciones y tormentas— se han incrementado a un ritmo alarmante. Las personas que viven en la pobreza serán las que primero y con mayor severidad sufran las consecuencias del cambio climático. El costo de emprender acciones ahora será mucho menor que el costo de lidiar con las consecuencias más adelante.

Al reflexionar y debatir de manera conjunta sobre estas tendencias y problemas, los miembros del Grupo hemos emprendido un viaje.

En nuestra primera reunión en Nueva York, el Secretario General nos encargó que elaborásemos una visión audaz aunque práctica para el desarrollo posterior a 2015.

En Londres, debatimos en torno a la pobreza familiar: la realidad cotidiana de la vida en los márgenes de la supervivencia. Tomamos en consideración las muchas dimensiones de la pobreza, incluyendo salud, educación y medios de subsistencia, así como las exigencias de mayor justicia, mejor rendición de cuentas y el fin de la violencia contra las mujeres. También escuchamos edificantes historias sobre el modo en que individuos y comunidades se han abierto camino hacia la prosperidad.

En Monrovia, hablamos sobre transformación económica y los pilares necesarios para alcanzar un crecimiento que proporcione inclusión social y respete el medio ambiente: cómo emplear el ingenio y dinamismo empresarial para el desarrollo sostenible. Y vimos con nuestros propios ojos los extraordinarios avances que se pueden realizar cuando un país anteriormente aislado por el conflicto logra construir paz y seguridad.

En Bali, coincidimos en la importancia fundamental que tiene la adopción de un nuevo espíritu que guíe una alianza mundial con una agenda centrada en las personas y con conciencia planetaria, basada en el principio de nuestra humanidad compartida. Acordamos presionar a los países desarrollados para que cumplan con su parte del trato: respetando sus compromisos de cooperación, pero también reformando sus políticas comerciales, fiscales y de transparencia, prestando más atención a una mejor regulación de los mercados financieros y de materias primas globales, y siendo pioneros en el desarrollo sostenible. Estuvimos de acuerdo en que los países en desarrollo han hecho mucho para financiar su propio desarrollo, y podrán hacer más a medida que aumenten sus ingresos. También coincidimos en señalar la necesidad de gestionar los patrones de consumo y producción globales de manera más sostenible y equitativa. Sobre todo, convinimos en que una nueva visión debe ser universal: ofreciendo esperanza —pero también exigiendo responsabilidades— a todos en el mundo.

Estas reuniones y consultas nos animaron, inspiraron y convencieron de la necesidad de un nuevo paradigma. Desde nuestra perspectiva, lo habitual ya no es una alternativa. Concluimos que la agenda post-2015 es una **agenda universal** que exige el impulso de **cinco grandes cambios transformativos**:

1. No olvidarse de nadie. Debemos mantener la fe en la promesa original de los ODM, y finalizar ahora la labor. Después de 2015, deberíamos pasar de reducir a erradicar la pobreza extrema, en todas sus formas. Deberíamos garantizar que a ninguna persona — independientemente de su grupo étnico, género, geografía, discapacidad, raza u otra condición— se le nieguen derechos humanos universales y oportunidades económicas básicas. Deberíamos diseñar metas que se centren en llegar a grupos excluidos, por ejemplo asegurándonos de monitorear los avances en todos los niveles de ingreso, y proporcionando protección social para ayudar a las personas a desarrollar capacidad de resistencia ante las incertidumbres de la vida. La nuestra podría ser la primera generación en la historia de la humanidad que ponga fin al hambre y garantice que todas las personas logran un estándar de bienestar básico. No puede haber ningún pretexto. Se trata de una agenda universal, para la cual todos deben aceptar la parte de responsabilidad que les corresponde.

2. Colocar el desarrollo sostenible en el centro de la agenda. Durante veinte años, la comunidad internacional ha aspirado a integrar las dimensiones sociales, económicas y medioambientales de la sostenibilidad, pero ningún país lo ha logrado todavía. Debemos actuar ahora para detener el ritmo alarmante

del cambio climático y la degradación medioambiental, las cuales plantean amenazas sin precedentes para la humanidad. Debemos dar lugar a una mayor inclusión social. Se trata de un desafío universal, para cada país y cada persona en el mundo. Esto requerirá de cambios estructurales, con nuevas soluciones, y ofrecerá nuevas oportunidades. Los países desarrollados deben desempeñar un especial papel, fomentando nuevas tecnologías y realizando avances más rápidos en la reducción del consumo insostenible. Muchas de las empresas más grandes del mundo ya están liderando esta transformación hacia una economía verde en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Sólo impulsando acciones sociales, económicas y medioambientales conjuntas podremos erradicar la pobreza de manera irreversible y satisfacer las aspiraciones de ocho billones de personas en 2030.

3. Transformar las economías para crear empleo y crecimiento inclusivo. Hacemos un llamado para dar un salto cuántico hacia adelante en términos de oportunidades económicas y hacer una profunda transformación económica para poner fin a la pobreza extrema y mejorar los medios de subsistencia. Esto significa un rápido cambio hacia patrones de consumo y producción sostenibles, aprovechando la innovación, la tecnología y el potencial de las empresas privadas para crear más valor e impulsar el crecimiento sostenible e inclusivo. Las economías diversificadas, con igualdad de oportunidades para todos, pueden dar rienda suelta a un dinamismo que genere empleos y medios de subsistencia, especialmente para los jóvenes y las mujeres. Se trata de un desafío para todos los países del mundo: garantizar buenas posibilidades de empleo mientras se avanza hacia los patrones de trabajo y de vida sostenibles que serán necesarios en un mundo de recursos naturales limitados. Deberíamos garantizar que todos tengan lo necesario para crecer y prosperar, incluyendo el acceso a una educación de calidad y a conocimientos, atención médica, agua potable, electricidad, telecomunicaciones y transporte. Deberíamos facilitar el que las personas inviertan, pongan en marcha una empresa y comercien. Y podemos hacer más para sacar provecho de la rápida urbanización: las ciudades son los motores mundiales de los negocios y la innovación; con una buena gestión, pueden proporcionar empleos, esperanza y crecimiento, al tiempo que desarrollan la sostenibilidad.

4. Construir paz e instituciones eficaces, abiertas y responsables para todos. El derecho a vivir en paz, sin conflictos ni violencia es el derecho humano más básico y el fundamento esencial para la construcción de sociedades pacíficas y prósperas. Al mismo tiempo, las personas de todo el mundo esperan que sus gobiernos sean honestos, responsables y receptivos a sus necesidades. Por ello hacemos un llamado para

un cambio fundamental: reconocer que la paz y la buena gobernanza son elementos esenciales para el bienestar, no suplementos alternativos. Se trata de una agenda universal, para todos los países, en la que instituciones receptivas y legítimas deberían promover el estado de derecho, los derechos de propiedad, la libertad de expresión y de los medios de comunicación, las opciones políticas abiertas, el acceso a la justicia y un gobierno e instituciones públicas responsables. Necesitamos una revolución de la transparencia, para que los ciudadanos sepan exactamente dónde y cómo se gastan los impuestos, la ayuda a la cooperación y los ingresos de las industrias extractivas. Se trata de fines así como de medios.

5. Forjar una nueva alianza mundial. Tal vez el cambio transformativo más importante sea hacia un nuevo espíritu de solidaridad, cooperación y responsabilidad mutua que debe servir de base a la agenda post-2015. Una nueva alianza debería estar basada en una comprensión mutua de nuestra humanidad compartida, apoyando así el respeto y el beneficio mutuos en un mundo cada vez más pequeño. Esta alianza debería implicar a los gobiernos, pero también incluir a otros: personas que viven en la pobreza, aquellos con discapacidades, mujeres, la sociedad civil y comunidades indígenas y locales, grupos tradicionalmente marginados, organismos multilaterales, gobiernos locales y nacionales, la comunidad empresarial, la comunidad académica y entidades filantrópicas privadas. Cada área prioritaria identificada en la agenda post-2015 debería ser apoyada mediante alianzas dinámicas. Ha llegado el momento de que la comunidad internacional empiece a utilizar nuevas formas de colaboración, vaya más allá de una agenda para la cooperación y ponga en orden su propia casa: implementar una rápida reducción de la corrupción, los flujos financieros ilícitos, el blanqueo de dinero, la evasión de impuestos y la posesión de activos ocultos. Debemos combatir el cambio climático, apoyar el comercio libre y justo, la innovación, transferencia y difusión de tecnología y promover la estabilidad financiera. Y puesto que esta alianza está construida sobre principios de humanidad compartida y respeto mutuo, también debe adoptar un nuevo espíritu y ser completamente transparente. Todos los implicados deben hacerse plenamente responsables.

De la visión a la acción. Consideramos que estos cinco cambios son lo correcto, inteligente y necesario, pero su impacto dependerá del modo en que se traduzcan en acciones y prioridades específicas. Nos percatamos de que la visión estaría incompleta a menos que ofreciésemos un conjunto de metas y objetivos ilustrativos, a fin de mostrar cómo estos cambios transformativos podrían expresarse en términos precisos y cuantificables. Este marco ilustrativo se expone en el Anexo I, con una explicación más detallada

en el Anexo II. Esperamos que estos ejemplos ayuden a enfocar la atención y animar el debate.

Las metas sugeridas son audaces, aunque prácticas. Como los ODM, no serían vinculantes, pero deberían monitorearse estrechamente. Los indicadores que las monitoreen deberían desglosarse para garantizar que no se olvida a nadie, y los objetivos sólo deberían considerarse 'logrados' si se cumplen para todos los grupos sociales y de renta relevantes. Recomendamos que cualquier nuevo objetivo cuente con un sistema de monitoreo independiente y riguroso, con oportunidades periódicas de reporte sobre avances e inconvenientes a un alto nivel político. También hacemos un llamado a una **revolución de datos** para el desarrollo sostenible, con una nueva iniciativa internacional para mejorar la calidad de las estadísticas y de la información disponible para

los ciudadanos. Deberíamos aprovechar activamente las nuevas tecnologías, la externalización colectiva (*crowdsourcing*) y las mejoras en la conectividad para empoderar a las personas con información en el avance hacia las metas.

El Grupo considera que, en conjunto, estos cinco cambios fundamentales pueden eliminar las barreras que detienen a las personas, y poner fin a la desigualdad de oportunidades que frustra las vidas de tantas personas en nuestro planeta. Finalmente, estos cambios pueden integrar cuestiones sociales, económicas y medioambientales de manera coherente, efectiva y sostenible. Sobre todo, esperamos que puedan inspirar a una nueva generación a creer que un mundo mejor está a su alcance, y a actuar en consecuencia.

ÍNDICE

Capítulo 1: Una visión y un marco para la Agenda de Desarrollo Post-2015	1
Estableciendo un nuevo rumbo	1
Logros notables desde 2000	1
Consultando a personas, obteniendo perspectiva	2
El viaje del Grupo	3
Oportunidades y desafíos en un mundo cambiante	3
Un mundo: una agenda de desarrollo sostenible	5
Capítulo 2: De la visión a la acción: transformaciones prioritarias para una Agenda Post-2015	9
Cinco cambios transformativos	9
1. No olvidarse de nadie	9
2. Colocar el desarrollo sostenible en el centro de la agenda	10
3. Transformar las economías para crear empleo y crecimiento inclusivo	11
4. Construir paz e instituciones públicas eficaces, abiertas y responsables	11
5. Forjar una nueva alianza mundial	12
Garantizar más y mejor financiación a largo plazo	15
Capítulo 3: Objetivos ilustrativos e impacto global	17
La configuración de la Agenda Post-2015	17
Riesgos a gestionarse en una agenda única	18
Aprendiendo las lecciones del ODM 8 (Alianza Mundial para el Desarrollo)	19
Objetivos ilustrativos	20
Abordando cuestiones transversales	21
El impacto global para 2030	22
Capítulo 4: Implementación, rendición de cuentas y formación de consensos	25
Implementando la agenda post-2015	25
Unificando objetivos globales con planes nacionales para el desarrollo	25
Monitoreo global y evaluación por parte de expertos	25
Partes interesadas asociadas por tema	26
Exigiendo cuentas a los socios	27
Objetivo: una nueva revolución de datos	28
Trabajando en cooperación con otros	29
Formación de consensos políticos	29
Capítulo 5: Observaciones finales	31
Anexo I Metas y objetivos ilustrativos	33
Anexo II Evidencia del impacto y explicación de los objetivos ilustrativos	37
Anexo III Metas, objetivos e indicadores: empleando una terminología común	65
Anexo IV Resumen de los esfuerzos de participación	69
Anexo V Mandato y lista de miembros del Grupo de Alto Nivel	75
Anexo VI Secretaría del Grupo de Alto Nivel	80

CAPÍTULO 1: UNA VISIÓN Y UN MARCO PARA LA AGENDA DE DESARROLLO POST-2015

Estableciendo un nuevo rumbo

Al Grupo de Alto Nivel sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015 se nos ha pedido que hagamos recomendaciones que “ayuden a dar respuesta a los desafíos globales del siglo XXI, a partir de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), y con miras a la erradicación de la pobreza”.²

Debatimos en torno a dos de los mayores retos que enfrenta el mundo: cómo erradicar la pobreza y cómo promover el desarrollo sostenible. No tenemos todas las respuestas, pero creemos que pueden mejorarse las vidas de *billones* de personas de una forma que se preserven los recursos naturales del planeta para futuras generaciones.

Los avances en esta escala son posibles, pero sólo si los gobiernos (a todos los niveles), instituciones multilaterales, empresas y organizaciones de la sociedad civil están dispuestas a cambiar de rumbo y rechazar lo acostumbrado. Tienen la oportunidad de desarrollar e implementar una nueva agenda: una que enfrente los desafíos del mundo moderno. Tienen la oportunidad de transformar su modo de pensar y sus prácticas para resolver los problemas actuales con nuevas formas de operar. Pueden aunar esfuerzos, abordar juntos la pobreza, la economía y el medio ambiente, y dar lugar a un cambio de paradigma.

Logros notables desde 2000

Después que se adoptaran los ODM, docenas de secretarías de planificación de países en desarrollo, cientos de agencias internacionales y miles de organizaciones de la sociedad civil (OSCs) los apoyaron. Juntos han contribuido a alcanzar logros notables: quinientos millones de personas menos viven en la pobreza extrema; se han salvado las vidas de unos tres millones de niños cada año; cuatro de cada cinco niños son vacunados actualmente contra una variedad de enfermedades; la mortalidad materna recibe ahora la atención que se merece; las muertes causadas por el paludismo se han reducido en una cuarta parte; contraer el VIH ya no supone una sentencia de muerte automática; y en 2011, 590 millones de niños de países en desarrollo —una cifra récord— asistieron a la escuela primaria.

Estos avances sin precedentes fueron impulsados por una combinación de crecimiento económico, políticas gubernamentales, participación de la sociedad civil y el compromiso global con los ODM.

En vista de este éxito, sería un error iniciar una nueva agenda de desarrollo desde cero. Quedan muchos asuntos pendientes respecto a los ODM. Algunos países lograron mucho, pero otros, especialmente países de bajos ingresos y afectados por conflictos, lograron mucho menos. En el transcurso de nuestros debates, tomamos conciencia de que existe una brecha entre la realidad sobre el terreno y los objetivos estadísticos que son monitoreados. Nos dimos cuenta de que la próxima agenda de desarrollo debe desarrollarse a partir de las experiencias, historias, ideas y soluciones reales de gente común y corriente, y que nosotros, como Grupo, debemos hacer lo mejor que podamos para entender el mundo a través de sus ojos y reflexionar sobre las cuestiones que marcarían una diferencia en sus vidas.

Consultando a personas, obteniendo una perspectiva

Durante los últimos nueve meses, el Grupo ha hablado con personas de toda condición. Hemos revisado casi mil contribuciones por escrito provenientes de grupos empresariales y de la sociedad civil que trabajan en todo el mundo. Hemos consultado a expertos de organizaciones multilaterales, gobiernos nacionales y autoridades locales. Hemos debatido enérgica y apasionadamente entre nosotros.

Acordamos que la agenda post-2015 debería reflejar las inquietudes de las personas que viven en la pobreza, cuyas voces a menudo no son escuchadas o no se les presta atención. Para reunir estos puntos de vista, los miembros del Grupo hablaron con agricultores, comunidades indígenas y locales, trabajadores del sector informal, migrantes, personas con discapacidades, propietarios de pequeñas empresas, comerciantes, jóvenes y niños, grupos de mujeres, personas mayores, grupos religiosos, sindicatos y muchos otros. También recibimos aportes de académicos y expertos, políticos y filósofos.

En suma, escuchamos voces y analizamos recomendaciones para metas y objetivos de más de 5,000 organizaciones de la sociedad civil –desde organizaciones de base a alianzas mundiales– que trabajan en unos 120 países de todas las regiones del mundo. También consultamos a directores ejecutivos de 250 empresas de 30 países, con ingresos anuales superiores a \$8 mil millones de dólares, académicos de países desarrollados y en vías de desarrollo, organizaciones no gubernamentales (ONGs) internacionales y locales, y movimientos de la sociedad civil, así como a parlamentarios.

En estas reuniones, las personas que viven en la pobreza afirmaron sentirse impotentes debido a la precariedad de sus trabajos y medios de subsistencia. Dijeron que tenían miedo de enfermarse y que carecían de protección. Hablaron acerca de inseguridad, corrupción y violencia en el hogar. Hablaron de sentirse excluidos y abusados por las instituciones de la sociedad, y de la importancia de un gobierno transparente, abierto y receptivo que reconozca su dignidad y derechos humanos.

El Grupo escuchó algunas prioridades similares expresadas por presidentes municipales y funcionarios electos locales. Estos dirigentes tratan diariamente con grupos marginados que piden ayuda para obtener alimentos, vivienda, atención médica, alimentación escolar, educación y suministros escolares. Se esfuerzan por proporcionar a sus electores agua potable, recogida de basura e iluminación vial. Nos dijeron que los pobres

de áreas urbanas quieren trabajos mejores que vender baratijas en la calle o rebuscar en los basureros. Y, como las personas en todas partes, quieren seguridad para sus familias.

Los jóvenes pidieron educación más allá de la escuela primaria, pero no sólo un aprendizaje formal, sino también formación profesional y en habilidades para la vida que los preparen para la vida laboral. En países donde han adquirido buena educación y aptitudes, quieren acceso a trabajos decentes. Quieren oportunidades que les permitan salir de la pobreza. Ansían orientación, desarrollo profesional, y programas dirigidos por jóvenes y que presten servicio a los jóvenes. También indicaron que quieren ser capaces de tomar decisiones informadas acerca de su salud y sus cuerpos, para realizarse plenamente en materia de salud y derechos sexuales y reproductivos. Quieren acceso a la información y la tecnología para poder participar en la vida pública de sus países, especialmente en el trazado de su camino hacia el desarrollo económico. Quieren ser capaces de exigir cuentas a las personas responsables, quieren tener derecho a la libertad de expresión y asociación, y monitorear el uso que se da al dinero de su gobierno.

De manera particular, las mujeres y niñas pidieron la protección de sus derechos de propiedad, su acceso a tierras, y tener voz y voto en la vida económica y política. También pidieron al Grupo que se enfocara en poner fin a la violencia contra las mujeres y la discriminación en el trabajo, la escuela y ante la ley.

Las personas con discapacidad también pidieron que se ponga fin a la discriminación y haya igualdad de oportunidades. Buscan garantías de un mínimo de estándares de vida básicos. Por su parte, representantes de grupos indígenas y comunidades locales pidieron que se reconociera su necesidad de llevar vidas más equilibradas en armonía con la naturaleza. Piden restitución, no discriminación y respeto por sus costumbres ancestrales. Quienes trabajan en el sector informal también exigieron protección social y la reducción de desigualdades, así como oportunidades para garantizar buenos y decentes trabajos y medios de subsistencia.

Las empresas hablaron de su potencial de contribución a una agenda de desarrollo post-2015. No simplemente proporcionando buen empleo y crecimiento, sino también prestando servicios esenciales y ayudando a billones de personas a obtener acceso a energías limpias y sostenibles y a adaptarse al cambio climático. Hablaron de su disposición a compartir responsabilidades con miras a la próxima agenda, y sobre lo que necesitan de los gobiernos para realizar un mayor aporte: políticas macroeconómicas sensatas, buenas infraestructuras,

trabajadores cualificados, mercados abiertos, igualdad de condiciones y una administración pública eficiente y responsable.

Todos estos grupos pidieron que, cuando se implemente la agenda post-2015, incluya un plan para medir los avances que compare cómo se desenvuelven personas con distintos niveles de ingresos, género, discapacidad y edad, y aquellos que viven en distintos lugares; y que esta información esté fácilmente disponible para todos.

El viaje del Grupo

Estas opiniones y perspectivas nos ayudaron a entender mejor el modo de plantearse la agenda post-2015 y cómo dar contenido a la idea de una visión audaz aunque práctica del desarrollo que el Secretario General nos desafió a elaborar en nuestra primera reunión en Nueva York.

En Londres, debatimos sobre pobreza familiar: la realidad cotidiana de vida en los márgenes de la supervivencia. Acordamos procurar la erradicación de la pobreza extrema para 2030. Aprendimos cuán importante es abordar la pobreza en todas sus dimensiones, incluyendo necesidades humanas básicas como salud, educación, agua potable y vivienda, así como derechos humanos fundamentales: seguridad personal, dignidad, justicia, participación y empoderamiento, igualdad de oportunidades y acceso a la salud y derechos sexuales y reproductivos. Varias de estas cuestiones no fueron incluidas en los ODM, y acordamos que deben añadirse a una nueva agenda. Reconocimos la necesidad de centrarnos en la calidad de los servicios públicos así como en el acceso a sus prestaciones. Nos dimos cuenta que el proporcionar acceso a alimentos nutritivos y agua potable no funcionaría a la larga a menos que también se aborden los sistemas de alimentos y agua.

En Monrovia, hablamos sobre transformación económica y los pilares necesarios para un crecimiento que proporcione inclusión social y respete el medio ambiente; y cómo emplear el ingenio y dinamismo de las empresas para el desarrollo sostenible. Vimos con nuestros propios ojos los extraordinarios avances que pueden lograrse cuando un país anteriormente devastado por el conflicto es capaz de construir paz y seguridad, pero también el enorme reto de proporcionar servicios básicos, como electricidad, carreteras y telecomunicaciones para conectar a personas y empresas a una economía moderna. Supimos de las oportunidades de negocio adoptando el crecimiento verde para promover el desarrollo sostenible, y sobre el

potencial para los empresarios individuales de realizar sus sueños, y para las grandes empresas de relacionarse con pequeños agricultores. También nos enteramos de la crítica escasez de profesionales cualificados necesarios para hacer más eficientes a los gobiernos y las empresas. Vimos la necesidad de que la agenda incluya empleos, instituciones y fuentes de energía modernas, fiables y sostenibles.

En Bali tratamos sobre desafíos globales comunes, incluyendo los peligros que plantea el cambio climático y la necesidad de estrategias de desarrollo que incluyan el dotar a los hogares y los países de mayor capacidad de resistencia. Nos enfocamos en los elementos de una nueva alianza global. Coincidimos en que los países desarrollados tenían que hacer más para poner en orden su propia casa. Deben respetar sus compromisos de ayuda, pero ir más allá de la cooperación para liderar esfuerzos globales para reformar el comercio, tomar medidas enérgicas contra el flujo ilícito de capitales, devolver los activos robados y promover patrones de consumo y producción sostenibles. Preguntamos de dónde provendrían los recursos para financiar las enormes inversiones que se necesitarán para crear infraestructuras en los países en desarrollo, y concluimos que debemos encontrar nuevas formas de utilizar la ayuda a la cooperación y otros fondos públicos para movilizar capital privado.

Oportunidades y desafíos en un mundo cambiante

Nuestras conversaciones con personas se sumaron a nuestras propias experiencias acerca de los cambios significativos que ha experimentado el mundo desde que se adoptó la Declaración del Milenio en el año 2000. También somos conscientes de lo mucho que cambiará el mundo para 2030. Será más urbano, con una clase media más numerosa, más viejo, más conectado, más interdependiente, más vulnerable y con recursos más limitados; y esforzándose todavía por garantizar que la globalización produzca el máximo de beneficios para todos.

Para muchos, el mundo se percibe más incierto hoy que en el año 2000. En los países desarrollados, la crisis financiera ha sacudido la creencia de que cada generación estará en mejores condiciones que la anterior. Por su parte, los países en desarrollo se sienten llenos de optimismo y confianza como resultado de una aceleración del crecimiento que abarca una década, pero muchos temen también que el lento avance en la reforma del comercio global y la estabilización del sistema financiero mundial pueda poner en peligro sus perspectivas de futuro. La mitad de las personas

que viven en la pobreza extrema lo hacen en países afectados por conflictos, en tanto que muchos otros sufren los efectos de desastres naturales que han costado hasta la fecha \$2.5 billones de dólares en este siglo.³ En el mundo actual, vemos que ningún país, no importa lo poderoso o rico que sea, puede mantenerse próspero si no trabaja en alianza para encontrar soluciones integradas.

Éste es un mundo de desafíos, pero estos desafíos también pueden ofrecer oportunidades si suscitan un nuevo espíritu de solidaridad, respeto y beneficio mutuos, sobre la base de nuestra humanidad compartida y los principios de Río. Tal espíritu podría inspirarnos a abordar los desafíos globales a través de

una nueva alianza mundial, que reúna a los muchos grupos en el mundo preocupados con el progreso económico, social y medioambiental: personas que viven en la pobreza, mujeres, jóvenes, personas con discapacidades, comunidades indígenas y locales, grupos marginados, organismos multilaterales, gobiernos locales y nacionales, empresas, la sociedad civil y entidades filantrópicas privadas, científicos y otros académicos. Estos grupos están más organizados que antes, son más capaces de comunicarse entre sí, están dispuestos a aprender de experiencias y desafíos reales en el diseño de políticas, y comprometidos a resolver problemas juntos.

Imaginando una nueva alianza mundial

“Coincidimos en la necesidad de una renovada alianza mundial que permita una agenda de desarrollo transformativa, centrada en las personas y con conciencia planetaria, la cual se haga realidad mediante la alianza en igualdad de condiciones de todos los interesados. Dicha alianza debería basarse en los principios de equidad, sostenibilidad, solidaridad, respeto a la humanidad y responsabilidades compartidas de acuerdo con las respectivas capacidades”.

Comunicado de Bali del Grupo de Alto Nivel, 28 de marzo de 2013⁴

Somos plenamente conscientes del hambre, la vulnerabilidad y la privación que aún hoy determinan las vidas cotidianas de más de un billón de personas en el mundo. Al mismo tiempo nos asombra el nivel de desigualdad en el mundo, tanto entre los distintos países como en su propio seno. De todos los bienes y servicios consumidos en el mundo cada año, los 1,200 millones de personas que viven en la pobreza extrema sólo representan el uno por ciento, mientras que el billón de personas más ricas consumen el 72 por ciento.⁵ Cada año, un billón de mujeres son sometidas a violencia sexual o física porque carecen de igualdad de protección ante la ley⁶, y 200 millones de jóvenes se desesperan porque carecen de igualdad de oportunidades para adquirir las aptitudes necesarias para obtener empleos y medios de subsistencia decentes.⁷

Al mismo tiempo, en muchos países hay una prosperidad y dinamismo sin precedentes. Dos billones de personas ya disfrutan de estilos de vida de clase media, y otros tres billones se les unirán para 2030. Los países de bajos y medianos ingresos están en la actualidad creciendo más rápidamente que los de altos ingresos, lo que ayuda a reducir la desigualdad global. Y muchos países están utilizando programas públicos de protección social y regulaciones sociales y medioambientales para disminuir los altos niveles de desigualdad interna mediante la mejora de las vidas de los más necesitados, al tiempo

que transforman sus economías para que el crecimiento se mantenga a largo plazo y proporcione más buenos empleos y medios de subsistencia seguros. Esto significa que ahora es posible no olvidarse de nadie: dar a cada niño una oportunidad justa en la vida y lograr un modelo de desarrollo donde la dignidad y los derechos humanos sean una realidad para todos, donde se pueda desarrollar una agenda en torno a la seguridad humana.

Mientras redactábamos este informe, el mundo rebasó un umbral alarmante: la concentración atmosférica de dióxido de carbono alcanzó un nivel superior a 400 partes por millón, probablemente el nivel más alto en al menos 800,000 años⁸. Todavía no existe evidencia de que la tendencia ascendente se haya frenado o invertido, como debe ser si han de evitarse cambios potencialmente catastróficos en el clima. A pesar de toda la retórica sobre fuentes de energía alternativas, los combustibles fósiles todavía representan el 81 por ciento de la producción mundial de energía, algo que no ha cambiado desde 1990⁹. Sería muy peligroso seguir como hasta ahora; es esencial introducir cambios en los patrones de consumo y producción, que deben ser liderados por los países desarrollados.

Las recientes crisis alimentaria y energética, y los elevados precios de muchas materias primas, apuntan a un mundo donde la creciente escasez de recursos sea la norma. En

los puntos críticos medioambientales, los daños que se avecinan si no detenemos las tendencias actuales serán irreversibles. De las 24 formas más importantes en que los pobres dependen de los recursos naturales, 15 muestran una importante disminución, como por ejemplo: más del 40 por ciento de las explotaciones pesqueras mundiales han quebrado o se han agotado; se han perdido más de 130 millones de hectáreas de bosques en la última década; desde 1980, se ha perdido el 20 por ciento de los manglares; el 75 por ciento de los arrecifes de coral del mundo están amenazados, principalmente en pequeños estados insulares en desarrollo, donde existe mucha dependencia de ellos¹⁰.

Sin embargo, el Grupo está impresionado ante las extraordinarias innovaciones que se han producido, especialmente el ritmo al que se han adoptado y difundido las nuevas tecnologías, y ante las oportunidades que estas tecnologías ofrecen para el desarrollo sostenible. El número de abonados de telefonía celular ha aumentado de menos de un billón a más de seis billones, y con ello muchas aplicaciones móviles —banca móvil, salud móvil, aprendizaje móvil, impuestos móviles— que pueden cambiar radicalmente las economías y la prestación de servicios en formas sostenibles.

Las élites del mundo actual ya no pueden contar con establecer las reglas sin enfrentar oposición. Las personas en todas partes esperan que las empresas y gobiernos sean abiertos, responsables y receptivos a sus necesidades. Hoy en día existe la oportunidad de dar a las personas el poder de influir y controlar las cosas en sus vidas cotidianas, y dar a todos los países más poder de decisión sobre cómo se gobierna el mundo. Sin unas sólidas instituciones nacionales y globales, no puede haber oportunidad de hacer de la reducción de la pobreza un logro permanente.

Hay veintiún países que han padecido conflictos armados desde el año 2000, y muchos otros donde la violencia criminal es algo común. Entre todos, estos países se cobran 7.9 millones de vidas cada año¹¹. A fin de desarrollarse en paz, los países aquejados por conflictos o saliendo de ellos necesitan instituciones capaces y receptivas, que puedan satisfacer las demandas esenciales de las personas en

cuanto a seguridad, justicia y bienestar. Un aparato estatal mínimamente funcional es un requisito previo y una base para un desarrollo duradero que rompa con el ciclo de conflicto y desconfianza.

A las personas les preocupa de igual modo el contar con instituciones sólidas como el prevenir enfermedades o asegurarse de que sus hijos puedan leer y escribir, aunque sólo sea porque entienden que lo primero juega un papel fundamental en el logro de lo segundo. Las buenas instituciones son, de hecho, pilares esenciales de un futuro próspero y sostenible. El estado de derecho, la libertad de expresión y de los medios de comunicación, las opciones políticas abiertas y la participación activa de los ciudadanos, el acceso a la justicia y los gobiernos e instituciones públicas no discriminatorias y responsables ayudan a impulsar el desarrollo y tienen su propio valor intrínseco. Suponen tanto medios para lograr un fin como un fin en sí mismos.

Un mundo: una agenda de desarrollo sostenible

El Grupo cree que actualmente existe la oportunidad de hacer algo que nunca se ha hecho antes: erradicar la pobreza extrema, de una vez por todas, y poner fin al hambre, el analfabetismo y las muertes evitables. Esto supondría un logro de dimensiones realmente históricas.

Pero queríamos hacer más y pensamos: erradicar la pobreza extrema es sólo el principio, no el final. Es algo vital, pero nuestra visión debe ser mucho más amplia: conducir a los países por la vía del desarrollo sostenible, partiendo de las bases establecidas por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible de Río de Janeiro¹² en 2012, y asumiendo el reto que ningún país, desarrollado o en vías de desarrollo, ha asumido hasta ahora.

Recomendamos al Secretario General que las deliberaciones sobre una nueva agenda de desarrollo deben estar guiadas por la visión de erradicar la pobreza extrema de una vez por todas, en el contexto del desarrollo sostenible.

Nuestra visión y nuestra responsabilidad

“Nuestra visión y nuestra responsabilidad consisten en poner fin a la pobreza extrema en todas sus formas en el contexto del desarrollo sostenible, y establecer los pilares para una prosperidad sostenida para todos. Los avances en la erradicación de la pobreza deberían ser irreversibles. Se trata de una agenda global centrada en las personas y con conciencia planetaria, para abordar los desafíos universales del siglo XXI: promover el desarrollo sostenible, apoyar el crecimiento con creación de empleo, proteger el medio ambiente y proporcionar paz, seguridad, justicia, libertad y equidad a todos los niveles”.

Comunicado de Monrovia del Grupo de Alto Nivel, 1 de febrero de 2013

Llegamos a la conclusión de que el momento es adecuado para integrar las dimensiones social, económica y medioambiental de la sostenibilidad que guían el desarrollo internacional. ¿Por qué ahora? Porque 2015 es la fecha que se marcó como objetivo en el año 2000 para el logro de los ODM, y la fecha lógica para empezar una segunda fase que finalice el trabajo que éstos iniciaron y aproveche sus logros. Los estados miembros de la Asamblea General de las Naciones Unidas también acordaron en Río+20 elaborar una serie de metas de desarrollo sostenible que sean coherentes e integradas en la agenda de desarrollo posterior a 2015, año que también marca la fecha límite para que los países negocien un nuevo tratado para limitar las emisiones de gases de efecto invernadero.

Es crucial desarrollar una única agenda sostenible. Si no erradicamos la pobreza, no podremos crear prosperidad: demasiadas personas quedan olvidadas. Sin crear prosperidad, no podemos abordar los desafíos medioambientales; tenemos que movilizar enormes inversiones en nuevas tecnologías para reducir el impacto de los patrones de producción y consumo insostenibles. Sin sostenibilidad medioambiental, no podemos erradicar la pobreza; los pobres se ven profundamente afectados por los desastres naturales y son demasiado dependientes de unos océanos, bosques y suelos en proceso de deterioro.

Salta a la vista la necesidad de una agenda única tan pronto como se pone uno a pensar en términos prácticos sobre lo que se tiene que hacer. En la actualidad, a menudo se piensa en el desarrollo, el desarrollo sostenible y el cambio climático como cosas separadas. Cuentan con distintos mandatos, distintas vías de financiación y distintos procesos para monitorear los avances y exigir cuentas a las personas. Esto crea solapamiento y confusión cuando se trata de desarrollar programas y proyectos específicos sobre el terreno. Es hora de racionalizar la agenda.

También es poco realista pensar que podemos ayudar a otro billón de personas a salir de la pobreza haciendo crecer sus economías nacionales sin hacer cambios estructurales en la economía mundial. Existe la urgente necesidad de que los países desarrollados reinventen sus modelos de crecimiento. Ellos deben guiar al mundo hacia soluciones para el cambio climático mediante la creación y adopción de tecnologías con bajas emisiones de gases de efecto invernadero y otras tecnologías de desarrollo sostenible, y poniéndolas a disposición de los demás países. De lo contrario, serán inevitables una mayor presión sobre los suministros de alimentos, agua y energía, y un aumento en las emisiones de gases de efecto invernadero, con la presión añadida de los billones más de personas que se espera entren a formar parte de la clase media en la próximas dos décadas. Las

personas que todavía viven en la pobreza, o cerca del umbral de la pobreza, que han sido las más vulnerables a las recientes crisis de alimentos, combustibles y financieras, estarían entonces en grave riesgo de volver a caer en la pobreza una vez más.

Ésta es la razón por la que tenemos que pensar de forma distinta. La erradicación de la pobreza no es sólo cuestión de ayuda o cooperación internacional. Es una parte esencial del desarrollo sostenible, tanto en países desarrollados como en desarrollo. Los países desarrollados tienen la enorme responsabilidad de mantener las promesas que han hecho de ayudar a los menos afortunados. Los billones de dólares en ayuda a la cooperación que dan cada año son vitales para muchos países de bajos ingresos. Pero no es suficiente; también pueden cooperar de manera más eficaz para detener la agresiva evasión y elusión fiscal, y el flujo ilícito de capitales. Los gobiernos pueden colaborar con las empresas para crear un sistema más coherente, transparente y equitativo de recaudación de impuestos empresariales en un mundo globalizado; del mismo modo, pueden endurecer la aplicación de normas que prohíban a las empresas sobornar a funcionarios extranjeros, y pueden hacer que sus grandes corporaciones multinacionales informen sobre el impacto social, medioambiental y económico de sus actividades.

Los países en desarrollo también tienen un papel fundamental que desempeñar en los cambios transformativos que se necesitan. La mayoría de ellos están creciendo rápidamente y generando sus propios recursos para financiar su propio desarrollo. Ya son los que más contribuyen al crecimiento global y la expansión del comercio global. Cuentan con poblaciones jóvenes y dinámicas. Se están urbanizando, modernizando y absorbiendo nuevas tecnologías más rápidamente que nunca. Pero se enfrentan a decisiones cruciales. Las inversiones en infraestructuras que hagan hoy fijarán el uso de la energía y los niveles de contaminación el día de mañana. La forma en que gestionen hoy los ingresos provenientes de sus recursos naturales determinará las opciones disponibles para sus jóvenes el día de mañana. Deben tomar decisiones inteligentes para convertir las ciudades en lugares dinámicos, llenos de oportunidades, servicios y diferentes estilos de vida, donde las personas quieran trabajar y vivir.

Existe una ética global para un mundo globalizado, basada en nuestra humanidad compartida, los principios de Río y la regla de oro compartida por todas las tradiciones: "trata a los demás como te gustaría ser tratado". Además, los beneficios de invertir en desarrollo sostenible son significativos. Cada dólar invertido en detener la malnutrición crónica reditúa \$30 dólares en mayor productividad de por vida^{xiii}. La ampliación de la

vacunación infantil mejora la salud en años posteriores, con beneficios 20 veces superiores al costo¹⁴. El valor del tiempo productivo que se obtiene cuando un hogar tiene acceso a agua potable en casa es 3 veces superior al costo de proporcionarla.¹⁵ Y debemos implicarnos cuanto antes en el desarrollo sostenible. Los científicos nos advierten de que debemos pasar, de manera agresiva, de las actuales promesas y compromisos voluntarios para reducir las emisiones de gases de

efecto invernadero a los hechos, o de lo contrario, para finales de este siglo, nos encontraremos en vías de un calentamiento de por lo menos 4 grados centígrados por encima de los niveles de temperatura anteriores a la revolución industrial. De acuerdo con el Banco Mundial, tales situaciones hipotéticas serían devastadoras¹⁶.

Llevar a cabo una agenda única de desarrollo sostenible es lo correcto, inteligente y necesario.

2 Ver el Mandato, Anexo V.

3 Ban Ki-Moon, Secretario General de las Naciones Unidas, 15 de mayo de 2013, <http://www.un.org/sg/statements/index.asp?nid=6821>

4 Comunicado de Bali del Grupo de Alto Nivel, 27 de marzo de 2013, <http://www.post2015hlp.org/wp-content/uploads/2013/03/Final-Communique-Bali.pdf>

5 Cálculos de la Secretaría del Grupo de Alto Nivel.

6 UNiTE to end violence against women. Hoja Técnica. <http://www.un.org/en/women/endviolence/pdf/VAW.pdf>

7 Informe de monitoreo de Education For All (EFA) (2012). Youth and Skills: Putting Education to Work. (p. 16).

8 Luthi et al., 2008, Nature 453, 379-382.

9 Hoja Técnica de Perspectivas Energéticas Mundiales, 2011, International Energy Agency, <http://www.worldenergyoutlook.org/media/weowebiste/factsheets/factsheets.pdf>

10 Evaluación de los Ecosistemas del Milenio de las Naciones Unidas (2005). Ésta fue una evaluación científica de 4 años y múltiples volúmenes realizada por más de mil expertos.

11 Informe sobre el desarrollo mundial, 2011: Conflicto, seguridad y desarrollo, Banco Mundial.

12 El futuro que queremos, Naciones Unidas, A/RES/66/288*, 11 de septiembre de 2012.

13 Consenso de Copenhague (2012). Conclusiones del Panel de Expertos, (p. 4) y Hoddinott et al. (2012). Hunger and Malnutrition. Documento de Desafío del Consenso de Copenhague 2012 (p. 68).

14 Jamison, D., Jha, P., Bloom, D. (2008). The Challenge of Diseases. Documento de Desafío del Consenso de Copenhague 2008 (p. 51).

15 Whittington, D. et al. (2008). The Challenge of Water and Sanitation. Documento de Desafío del Consenso de Copenhague 2008 (p. 126).

16 Turn Down The Heat, Banco Mundial, noviembre de 2012, http://climatechange.worldbank.org/sites/default/files/Turn_Down_the_heat_Why_a_4_degree_centrigrade_warmer_world_must_be_avoided.pdf

CAPÍTULO 2: DE LA VISIÓN A LA ACCIÓN: TRANSFORMACIONES PRIORITARIAS PARA UNA AGENDA DE DESARROLLO POST-2015

Cinco cambios transformativos

El Grupo considera cinco grandes cambios transformativos como las prioridades de una agenda de desarrollo sostenible progresista, convincente e integrada, basada en los principios de Río. En los primeros cuatro cambios es donde el enfoque en acciones es principalmente a nivel nacional, mientras que el quinto cambio transformativo, forjar una nueva alianza mundial, supone un cambio a nivel global en cooperación internacional que proporciona el margen normativo para transformaciones a nivel doméstico.

Creemos que existe la necesidad de un cambio de paradigma, una profunda transformación estructural que supere los obstáculos que impiden una prosperidad sostenible.

Las transformaciones descritas a continuación son aplicables a todos los países. Son universalmente relevantes y factibles. Los detalles pueden variar, y las responsabilidades diferirán invariablemente, según sean las circunstancias y capacidades de cada país. Reconocemos que existen enormes diferencias entre países en lo que respecta a recursos y capacidades, diferencias enraizadas en la historia y a menudo fuera de su control individual. Pero cada país tiene algo que aportar. No se les dice a los países lo que deben hacer: se le pregunta a cada nación qué quiere hacer, voluntariamente, tanto a nivel doméstico como para ayudar a otros a enfrentar desafíos identificados conjuntamente.

1. No olvidarse de nadie

La próxima agenda de desarrollo debe garantizar que en el futuro ni los ingresos, ni el género, el origen étnico, la discapacidad o la geografía determinarán si las personas viven o mueren, si una madre puede dar a luz con seguridad, o si su hijo tiene una oportunidad justa en la vida. Debemos mantener la fe en la promesa de los ODM y finalizar ahora el trabajo. Los ODM aspiraron a reducir la pobreza a la mitad. Después de 2015, deberíamos aspirar a poner fin al hambre y la pobreza extrema, así como abordar la pobreza en todas sus otras formas. Se trata de un nuevo e importante compromiso con todas las personas del planeta que se sienten marginadas o excluidas, y con los más necesitados y vulnerables, para asegurarnos de que sus preocupaciones sean abordadas y puedan disfrutar de sus derechos humanos.

La nueva agenda debe abordar las causas de la pobreza, la exclusión y la desigualdad. Debe conectar a las personas en áreas rurales y urbanas a la economía moderna a través de infraestructuras de calidad: electricidad, riego, carreteras, puertos y telecomunicaciones. Debe proporcionar atención médica y educación de calidad para todos. Debe establecer y hacer cumplir reglas claras, sin discriminación, de forma que las mujeres puedan heredar y poseer propiedades y dirigir negocios, las comunidades puedan controlar los recursos medioambientales locales, y los agricultores y habitantes de barrios marginales tengan garantizados sus derechos de propiedad. Debe dar a las personas la garantía de una seguridad personal. Debe facilitarles el alcanzar sus sueños e iniciar un negocio. Debe permitirles participar en las decisiones sobre lo que sus gobiernos hacen por ellos, y en cómo gastan el dinero de sus impuestos. Debe poner fin a la discriminación y promover la igualdad entre hombres y mujeres, niños y niñas.

Se trata de cuestiones básicas de justicia social. Muchas personas que viven en la pobreza no han tenido una oportunidad justa en la vida porque son víctimas de alguna enfermedad o de una mala atención médica, desempleo, desastres naturales, cambio climático, conflictos locales, inestabilidad, mal liderazgo local o educación de baja calidad; o no han recibido ninguna educación en absoluto. Otros tienen que hacer frente a la discriminación.

10 CAPÍTULO 2: DE LA VISIÓN A LA ACCIÓN: TRANSFORMACIONES PRIORITARIAS PARA UNA AGENDA DE DESARROLLO POST-2015

Remediar estas desigualdades e injusticias fundamentales supone respetar los derechos humanos universales de las personas. Enfocarse en los más pobres y marginados, un número desproporcionado de los cuales son mujeres, es continuación directa de los principios acordados en la Declaración del Milenio y en Río.¹⁷ Estos principios deberían seguir siendo la base de la agenda post-2015.

Para asegurarnos de que nuestras acciones ayudan no sólo al mayor número de personas, sino a los más necesitados y vulnerables, necesitaremos nuevas formas de medir el éxito. Tendrán que desarrollarse estrategias y planes para llegar a aquellos que no estén debidamente atendidos por los programas existentes. El costo de prestar servicios en áreas remotas puede que sea sólo de un 15 a un 20 por ciento más elevado que la media, a juzgar por la experiencia práctica en muchos países. Esto parece razonable y asequible, ya que se prevé un mayor volumen de ingresos fiscales en la mayoría de los países, y de ayuda a la cooperación a largo plazo para los países de más bajos ingresos. Sobre todo, se trata de lo correcto.

2. Colocar el desarrollo sostenible en el centro de la agenda

Durante veinte años, la comunidad internacional ha aspirado a integrar las dimensiones social, económica y medioambiental de la sostenibilidad, pero ningún país ha logrado aún patrones de consumo y producción que puedan sostener la prosperidad global en las próximas décadas. Una nueva agenda necesitará establecer los elementos esenciales de estilos de vida sostenibles que puedan funcionar para todos.

El Grupo está convencido de que los gobiernos nacionales y locales, las empresas y los individuos deben transformar la forma en que generan y consumen energía, viajan y transportan mercancías, utilizan el agua y cultivan alimentos. Especialmente en los países desarrollados, los incentivos y las nuevas mentalidades pueden desencadenar enormes inversiones orientadas hacia una economía verde en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza, al tiempo que fomentan patrones de consumo y producción más sostenibles y eficientes. Los países en desarrollo, cuando obtengan acceso a nuevas tecnologías, pueden saltar directamente a nuevos patrones de consumo y producción más sostenibles y eficientes. Ambos enfoques son sólo ejemplos de políticas públicas inteligentes.

En ocasiones se plantea que los límites a nivel global de las emisiones de gases de efecto invernadero obligarán a los países en desarrollo a sacrificar el crecimiento para adaptarse a los estilos de vida de los países ricos, o que los países desarrollados tendrán que dejar de crecer para que los países en desarrollo puedan desarrollarse, sustituyendo una fuente de contaminación por otra. No creemos que

sean necesarios tales mecanismos de compensación. La capacidad de innovación de la humanidad, y las muchas alternativas que ya existen, indican que el desarrollo sostenible puede, y debe, permitir que las personas de todos los países logren sus aspiraciones.

Al menos una tercera parte de las actividades necesarias para reducir a niveles razonables las emisiones de gases de efecto invernadero, tales como cambiar a iluminación con diodos fotoemisores (LED) para ahorrar electricidad, se amortizan sobradamente en las condiciones actuales del mercado. Los consumidores pagarán más por adelantado si los ahorros en el futuro son patentes, y si se implementan los incentivos adecuados para hacer el cambio. Abundan los ejemplos de políticas inteligentes, viables y rentables orientadas a la economía verde: mejor aerodinámica de vehículos, construcción de edificios con eficiencia energética, reciclaje de residuos, generación de electricidad a partir de rellenos sanitarios. Y nuevas tecnologías están constantemente entrando en funcionamiento, pero es necesario un esfuerzo concertado para desarrollarlas y adoptarlas.

Hay otras formas de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero a muy bajo costo; por ejemplo, restaurando suelos, o gestionando praderas y bosques de forma sostenible.¹⁸ Los gastos en atención médica pueden reducirse significativamente con un cambio a formas de transporte o generación de electricidad limpias, que ayuden a compensar los gastos. Pero para promover estas opciones deben aplicarse incentivos en forma de impuestos, subsidios y regulaciones. Con los incentivos adecuados, y una cierta seguridad en cuanto a las normas, muchas de las empresas más grandes del mundo están listas para comprometerse a cambiar a modos sostenibles de producción a gran escala.

También en los países en desarrollo, los beneficios de invertir en desarrollo sostenible son elevados, especialmente si obtienen acceso a nuevas tecnologías. Con pequeñas inversiones para permitir el comercio transfronterizo de electricidad, el África subsahariana podría ahorrar al año \$2.7 billones de dólares, sustituyendo las centrales hidroeléctricas por centrales termoeléctricas.¹⁹ La producción sostenible es mucho más barata que la estrategia de "crecer ahora y limpiar después".

Algunas industrias ya han desarrollado estándares globales para orientar la inversión extranjera en el ámbito del desarrollo sostenible. Hay ejemplos en minería, aceite de palma, silvicultura, compras de terrenos agrícolas y en la banca. Los programas de certificación y cumplimiento colocan a todas las empresas en igualdad de condiciones. A medida que más industrias desarrollen certificaciones en sostenibilidad, será más fácil que la sociedad civil y los accionistas se conviertan en vigilantes, haciendo a las empresas responsables de adherirse a estándares

industriales y respetar cuestiones de seguridad laboral, listos para retirar sus inversiones si no lo hacen. No obstante, hoy en día sólo el 25 por ciento de las grandes empresas informa a sus accionistas sobre prácticas de sostenibilidad; para 2030, ésta debería ser la norma.

3. Transformar las economías para crear empleo y crecimiento inclusivo

El Grupo hace un llamado para dar un gran salto cuántico hacia adelante en oportunidades económicas, y para una profunda transformación económica que ponga fin a la pobreza extrema y mejore los medios de subsistencia. Debe existir un compromiso con un crecimiento rápido y equitativo; no un crecimiento a cualquier costo o simplemente aumentos repentinos a corto plazo en el crecimiento, sino un crecimiento sostenido e inclusivo a largo plazo que pueda superar los desafíos del desempleo (especialmente el desempleo juvenil), la escasez de recursos y —quizá el mayor reto de todos— la adaptación al cambio climático. Este tipo de crecimiento inclusivo tiene que estar apoyado en una economía global que garantice estabilidad financiera, promueva inversiones privadas estables y a largo plazo, y estimule un comercio abierto, justo y orientado al desarrollo.

La primera prioridad debe ser crear oportunidades para buenos y decentes empleos y modos de subsistencia seguros, a fin de que el crecimiento sea inclusivo y garantice que se reduce la pobreza y la desigualdad. Cuando las personas huyen de la pobreza, a menudo lo hacen pasando a formar parte de la clase media, pero para ello necesitarán de la educación, capacitación y habilidades necesarias para integrarse con éxito al mercado laboral y responder a la demanda de las empresas en busca de trabajadores. Billones más de personas podrían pasar a formar parte de esa clase media para 2030, la mayoría de ellas en ciudades, y esto fortalecería el crecimiento económico en todo el mundo. Mejores políticas de gobierno, instituciones públicas justas y responsables y prácticas empresariales incluyentes y sostenibles apoyarán esta transición y son parte esencial de una agenda post-2015.

Una segunda prioridad es esforzarse constantemente en añadir valor y aumentar la productividad, de modo que el crecimiento engendre mayor crecimiento. Algunos aspectos fundamentales acelerarán el crecimiento en todas partes: las inversiones en infraestructuras y de otro tipo, el desarrollo de aptitudes, políticas de apoyo a las pequeñas y medianas empresas y microempresas, y la capacidad de innovar y absorber nuevas tecnologías y elaborar productos de mayor calidad y de una variedad más amplia. En algunos países, esto puede lograrse por medio de la industrialización; en otros, a través de la expansión de un moderno sector de servicios o intensificando la agricultura. Algunos países se especializan, otros se diversifican. No hay una receta única. Pero está claro que algunos patrones de

crecimiento, básicamente aquellos que se apoyan en un comercio abierto y justo, a nivel global y regional, ofrecen más oportunidades que otros para un crecimiento *futuro*.

En tercer lugar, los países deben implementar un entorno estable que haga posible que prosperen los negocios. Las empresas quieren, por encima de todo, igualdad de condiciones y conectarse a mercados importantes. Para las pequeñas empresas, esto significa a menudo encontrar los vínculos empresariales adecuados, a través de cadenas de suministro o cooperativas, por ejemplo. Las empresas también quieren un marco regulatorio sencillo que facilite iniciar, operar y cerrar un negocio. Las pequeñas y medianas empresas, que emplean a la mayoría de las personas, se sienten especialmente incapacitadas en la actualidad por regulaciones innecesariamente complicadas que pueden también generar corrupción. No se trata de un llamado a la desregulación total: los estándares sociales y medioambientales son de suma importancia. Más bien es un llamado a favor de una regulación inteligente, estable e implementada de forma transparente. Por supuesto, las propias empresas también tienen un papel que desempeñar: adoptar buenas prácticas y pagar impuestos justos en los países donde operan, y ser transparentes en lo referente al impacto financiero, social y medioambiental de sus actividades.

Y cuarto, a fin de generar nueva prosperidad y nuevas oportunidades, el crecimiento tendrá también que dar lugar a nuevas formas de apoyar un consumo y producción sostenibles que propicien el desarrollo sostenible. Los gobiernos deberían desarrollar e implementar enfoques detallados para fomentar actividades sostenibles y penalizar debidamente las conductas medioambiental y socialmente peligrosas. Las empresas deberían indicar de qué modo pueden invertir para reducir las presiones medioambientales y mejorar las condiciones laborales de los empleados.

4. Construir paz e instituciones públicas eficaces, abiertas y responsables

El derecho a vivir en paz y sin violencia es el derecho humano más fundamental y la base esencial para crear sociedades pacíficas y prósperas. Al mismo tiempo, las personas en todo el mundo quieren que sus gobiernos sean transparentes, responsables y receptivos a sus necesidades. La seguridad personal, el acceso a la justicia, la no discriminación y no persecución y la participación en las decisiones que afectan a sus vidas son resultados del desarrollo, así como facilitadores de éste. Por ello, hacemos un llamado para un cambio fundamental: que se reconozca la paz y la buena gobernanza como elementos esenciales del bienestar, y no como un suplemento alternativo.

Los estados capaces y receptivos tienen que desarrollar instituciones públicas eficaces y responsables que apoyen

12 CAPÍTULO 2: DE LA VISIÓN A LA ACCIÓN: TRANSFORMACIONES PRIORITARIAS PARA UNA AGENDA DE DESARROLLO POST-2015

el estado de derecho, la libertad de expresión y de los medios de comunicación, las opciones políticas abiertas y el acceso a la justicia. Necesitamos una revolución de la transparencia, de modo que los ciudadanos sepan exactamente dónde se gastan sus impuestos, la ayuda a la cooperación y los ingresos de las industrias extractivas. Necesitamos gobiernos que aborden las causas de la pobreza, empoderen a las personas, sean transparentes y permitan el escrutinio de los asuntos públicos.

La transparencia y la rendición de cuentas son también poderosas herramientas para evitar el robo y desperdicio de los escasos recursos naturales. Sin instituciones sólidas, no puede haber ninguna posibilidad de desarrollo sostenible. El Grupo considera que crearlas es una parte fundamental de la transformación necesaria para erradicar irreversiblemente la pobreza y permitir a los países de todo el mundo —especialmente aquellos propensos a conflictos o que están saliendo de ellos— desarrollarse de forma sostenible, y que, por lo tanto, *deben* abordarse las instituciones en la nueva agenda de desarrollo.

Las sociedades organizan el diálogo a través de las instituciones. A fin de desempeñar una función sustantiva, los ciudadanos requieren de un entorno jurídico que les permita formar y afiliarse a OSCs, protestar y expresar opiniones pacíficamente, y que proteja su derecho a un juicio justo.

Del mismo modo, en el ámbito internacional, las instituciones son importantes canales de diálogo y cooperación. Trabajando conjuntamente, en y a través de instituciones nacionales e internacionales, los gobiernos podrían dar lugar a una rápida disminución de la corrupción, el blanqueo de dinero, la evasión de impuestos y la elusión agresiva, la propiedad oculta de activos y el comercio ilícito de drogas y armas. Deben comprometerse a hacerlo.

5. Forjar una nueva alianza mundial

Un quinto cambio transformativo para la agenda post-2015 —y quizá más importante— es aportar un nuevo sentido de alianza mundial en el ámbito político nacional e internacional. Esto debe de proporcionar una visión y un marco novedosos, basados en nuestra humanidad compartida y en los principios establecidos en Río, incluidos entre ellos los de universalidad, equidad, sostenibilidad, solidaridad, derechos humanos, derecho al desarrollo y responsabilidades compartidas de acuerdo con las capacidades. La alianza debería atraer un espíritu de respeto y beneficio mutuos, del cual dependerá.

Tras el principio de una alianza mundial subyace una idea muy sencilla. Las personas y los países entienden que sus destinos están interconectados. Lo que sucede en una parte del mundo puede afectarnos a todos. Algunas cuestiones

sólo pueden abordarse actuando conjuntamente. Los países cuentan con los recursos, experiencia o tecnología que, si se comparten, pueden redundar en beneficio mutuo. Trabajar conjuntamente no es sólo una obligación moral para ayudar a los menos afortunados, sino una inversión en la prosperidad a largo plazo de todos.

Una renovada alianza mundial exigirá que los líderes nacionales adopten un nuevo espíritu, pero también —y no menos importante— requerirá que muchos otros adopten nuevas mentalidades y modifiquen sus comportamientos. Estos cambios no sucederán de la noche a la mañana, pero debemos ir más allá de lo acostumbrado; y debemos empezar hoy. La nueva alianza mundial debería animar a todos a modificar su visión del mundo de manera profunda y radical. Debería llevar a todos los países a avanzar voluntariamente hacia una integración de las agendas medioambiental y de desarrollo, y a abordar los síntomas y causas de la pobreza de forma unificada y universal.

¿Cuáles son los componentes de una nueva alianza mundial? Comienza con una visión compartida y común, una que permite distintas soluciones para distintos contextos, pero es uniformemente ambiciosa. A partir de la visión surge un plan de acción, a nivel de cada país en concreto y de cada región, ciudad o localidad más pequeña.

Una nueva alianza mundial debería implicar a los gobiernos nacionales de todos los países, autoridades locales, organizaciones internacionales, empresas, sociedad civil, fundaciones y otras entidades filantrópicas, y personas, todas ellas reunidas para ir más allá de la ayuda a la cooperación y debatir un marco de políticas verdaderamente internacional para lograr el desarrollo sostenible. Debería ir más allá de la orientación de los ODM en cuanto a alianzas estado a estado entre gobiernos de países de altos y bajos ingresos, para incluir a más actores.

Una nueva alianza mundial debería contar con nuevas formas de colaboración: un proceso claro a través del cual medir los avances hacia metas y objetivos, y exigir cuentas a las personas a fin de que cumplan sus compromisos. Las Naciones Unidas pueden tomar la iniciativa en el monitoreo a nivel global, partiendo de información de los gobiernos nacionales y locales, así como de diálogos regionales. Las alianzas en cada área temática, a nivel global, nacional y local, pueden asignar responsabilidades para implementar políticas y programas.

Cada participante en la alianza mundial tiene un papel específico que desempeñar:

Los gobiernos nacionales tienen el papel y la responsabilidad fundamental de su propio desarrollo y de garantizar los derechos humanos universales. Deben decidir sobre objetivos, impuestos, políticas, planes y

regulaciones a nivel nacional que traduzcan la visión y las metas de la agenda post-2015 a la realidad práctica. Desempeñan un papel en cada sector y en muchos niveles: desde negociar acuerdos sobre comercio internacional o medio ambiente, hasta crear un entorno favorable para los negocios y establecer estándares medioambientales a nivel doméstico.

Los países desarrollados deben mantener las promesas adquiridas con los países en desarrollo. La cooperación entre norte y sur sigue siendo vital para muchos países: debe mantenerse y aumentarse donde sea posible. Pero se necesita algo más que cooperación para implementar el desarrollo sostenible en todo el mundo. Los países desarrollados son importantes mercados y exportadores. Sus prácticas de comercio y agricultura tienen un enorme potencial para ayudar, o dificultar, el desarrollo de otros países. Pueden promover la innovación, difusión y transferencia de tecnología. Junto con otras economías importantes, desempeñan un papel fundamental a la hora de garantizar la estabilidad del sistema financiero internacional. Tienen la especial responsabilidad de garantizar que no haya lugar seguro para el capital ilícito y los ingresos provenientes de la corrupción, y que las empresas multinacionales paguen impuestos equitativamente en los países en los que operan. Y, como los mayores consumidores per cápita del mundo, los países desarrollados deben mostrar un liderazgo en el consumo y la producción sostenibles y en la adopción e intercambio de tecnologías verdes.

Los países en desarrollo son mucho más diversos que cuando se acordaron los ODM; incluyen a grandes economías emergentes, así como a países que se esfuerzan por abordar altos niveles de privación y hacen frente a graves limitaciones de capacidad. Estas circunstancias cambiantes se ven reflejadas en papeles cambiantes. Los vínculos de los países en desarrollo en cuanto a comercio, inversiones y finanzas están creciendo rápidamente. Pueden compartir experiencias sobre cómo reformar políticas e instituciones para estimular el desarrollo. Los países en desarrollo, incluidos aquellos con importantes focos de pobreza, están cooperando entre sí, y conjuntamente con países desarrollados e instituciones internacionales, en actividades de cooperación triangular y entre regiones del sur que se han vuelto muy valiosas. Éstos podrían convertirse en una fuerza todavía más importante con el desarrollo de un archivo de buenas prácticas, redes de intercambio de conocimientos y una mayor cooperación regional.

Las autoridades locales constituyen un puente esencial entre los gobiernos nacionales, las comunidades y los ciudadanos, y tendrán un papel crucial en una nueva alianza mundial. El Grupo considera que una forma de apoyar esto es reconociendo que se pueden perseguir metas de forma distinta a nivel subnacional, de modo que,

por ejemplo, la pobreza urbana no se aborde igual que la pobreza rural.²⁰

Las autoridades locales desempeñan un papel crucial a la hora de establecer prioridades, ejecutar planes, monitorear resultados e implicarse con empresas y comunidades locales. En muchos casos, son las autoridades locales las que proporcionan servicios públicos esenciales en salud, educación, vigilancia policial, abastecimiento de agua y recogida de basura. Y aunque no proporcionen servicios directamente, los gobiernos locales a menudo planifican, regulan y posibilitan el entorno para empresas, para suministro de energía, transporte público y estándares de construcción. Desempeñan un papel fundamental en la reducción de riesgos ante desastres mediante la identificación de riesgos, las alertas tempranas y el desarrollo de capacidad de resistencia. Las autoridades locales tienen la función de ayudar a los habitantes de barrios marginales a obtener acceso a mejores viviendas y empleos, y son la fuente de la mayoría de los programas que tienen éxito en apoyo al sector informal y las microempresas.

Las instituciones internacionales desempeñarán un papel clave. Las Naciones Unidas, por supuesto, tienen un papel fundamental normativo y convocante, y pueden participar en alianzas por medio de sus fondos para el desarrollo, sus programas y agencias especializadas. Las instituciones financieras internacionales pueden compensar la incapacidad del mercado para proporcionar financiación a largo plazo para proyectos sostenibles en países de bajos y medianos ingresos. El Grupo observó el enorme potencial de emplear dinero público para catalizar y ampliar la financiación privada para el desarrollo sostenible; por ejemplo, sólo el 2% de los \$5 billones de dólares en fondos de inversión soberanos se han invertido hasta la fecha en proyectos de desarrollo sostenible.²¹

Las empresas son un socio fundamental que puede impulsar el crecimiento económico. Las pequeñas y medianas empresas crearán la mayoría de los empleos que serán necesarios para ayudar a los pobres de hoy en día a abandonar dicha condición, y para los 470 millones que entrarán en el mercado laboral para 2030. Las grandes empresas tienen el dinero y la experiencia para crear las infraestructuras que permitan a todas las personas conectarse a la economía moderna. Las grandes empresas también pueden vincular a las microempresas y los pequeños empresarios con mercados más grandes. Cuando encuentran un modelo de negocio que funciona para el desarrollo sostenible, pueden ampliarlo rápidamente, utilizando su diseminación geográfica para llegar a cientos de millones de personas.

Un creciente número de líderes empresariales con quienes debatimos estas cuestiones están ya integrando el desarrollo sostenible en sus estrategias corporativas.

14 CAPÍTULO 2: DE LA VISIÓN A LA ACCIÓN: TRANSFORMACIONES PRIORITARIAS PARA UNA AGENDA DE DESARROLLO POST-2015

Hablaron de un modelo de negocio que consta de tres componentes y que va más allá de la responsabilidad social corporativa. Primero, utilizan la innovación para abrir nuevos mercados de crecimiento y abordar las necesidades de los consumidores pobres. Segundo, promueven prácticas sostenibles y se mantienen competitivos en gastos ahorrando en terreno, agua, energía y minerales, y eliminando desechos. Tercero, atraen a los empleados de más alto nivel y promueven los derechos de los trabajadores.

Sin embargo, muchas empresas reconocen que si van a ser socios de confianza de gobiernos y OSCs, tienen que fortalecer sus propios mecanismos de gobierno y adoptar el "reporte integrado" sobre su impacto social y medioambiental, así como sobre su desempeño financiero. Hoy en día, muchas empresas se han comprometido a hacerlo; la nueva alianza mundial debería animar a otras a seguir el ejemplo.

Las organizaciones de la sociedad civil pueden desempeñar un papel esencial en dar voz a las personas que viven en la pobreza, que incluyen un número desproporcionado de mujeres, niños, personas con discapacidades, comunidades indígenas y locales, y miembros de otros grupos marginados. Tienen importantes papeles que desempeñar en el diseño, elaboración y monitoreo de esta nueva agenda. También son importantes proveedores de servicios básicos, a menudo con capacidad para llegar a los más necesitados y vulnerables, por ejemplo, en los barrios marginales y áreas remotas.

En una nueva alianza, las OSCs tendrán un papel crucial a la hora de garantizar que el gobierno a todos los niveles y las empresas actúen de manera responsable y crean genuinas oportunidades y medios de subsistencia sostenibles en una economía de mercado abierta. Su capacidad para realizar esta función dependerá de un entorno jurídico propicio y un acceso al debido proceso según la ley, pero deberían también comprometerse a una plena transparencia y rendición de cuentas ante aquellos a quienes representan.

Las fundaciones, otras entidades filantrópicas e inversionistas de impacto social pueden innovar y ser ágiles para aprovechar las oportunidades estableciendo puentes entre las burocracias gubernamentales, las instituciones internacionales y los sectores empresarial y de las OSCs. Las fundaciones y las entidades filantrópicas pueden asumir riesgos, mostrar que una idea funciona, y crear nuevos mercados donde antes no existían. Esto puede dar a los gobiernos y las empresas la confianza para tomar la iniciativa y ampliar los éxitos.

Los inversionistas de impacto social muestran que puede haber una "tercera vía" para el desarrollo sostenible: un

híbrido entre un sector privado totalmente orientado al lucro, y programas de ayuda con fines benéficos o de subvenciones. Puesto que ganan dinero, sus esfuerzos pueden ser sostenibles con el tiempo, pero puesto que son una novedad, ni orientados al negocio ni con fines benéficos, no entran claramente dentro de los marcos jurídicos tradicionales. Algunos países pueden que tengan que considerar cómo modificar sus leyes para sacar mayor provecho de este sector.

Los científicos y académicos pueden hacer avances significativos en ciencia y tecnología que resulten esenciales para la agenda post-2015. Cada país que ha experimentado un alto crecimiento sostenido lo ha hecho mediante la absorción de conocimientos, tecnología e ideas del resto del mundo, y la adaptación de éstas a las condiciones locales.²² Lo que importa no es sólo contar con tecnología, sino saber cómo usarla bien y localmente. Esto requiere de universidades, institutos de formación profesional, escuelas de administración pública y trabajadores bien capacitados y cualificados en todos los países. Éste es un ejemplo de la necesidad de que la agenda post-2015 vaya mucho más allá del enfoque de los ODM en la educación primaria.

El área energética es un buen ejemplo de dónde se necesita un avance tecnológico significativo a nivel global. Cuando los gobiernos cooperan con la comunidad académica y el sector privado, se pueden encontrar y llevar a la práctica nuevas formas de producción de energía limpia y sostenible.²³ Esto tiene que suceder rápidamente: las decisiones sobre infraestructuras de hoy afectarán al uso energético el día de mañana.

En muchos campos, como en el caso de las cosechas resistentes a la sequía, se puede fomentar la ciencia utilizando plataformas abiertas donde los científicos de todas partes tengan acceso a los hallazgos de sus pares y puedan desarrollarlos libremente y colaborar ampliamente, añadiendo características útiles sin límite. La ciencia de plataformas abiertas puede acelerar el desarrollo de nuevas ideas para el desarrollo sostenible y su rápida ampliación; puede apoyar la innovación, difusión y transferencia de tecnología en todo el mundo.

Las personas deben ser fundamentales para una nueva alianza mundial. Para ello necesitan la libertad de expresar sus puntos de vista y participar sin temor en las decisiones que afectan a sus vidas. Necesitan tener acceso a la información y a medios de comunicación independientes. Y las nuevas formas de participación, como las redes sociales y la externalización colectiva (*crowdsourcing*) pueden permitir a gobiernos, empresas, OSCs y al mundo académico interactuar con los ciudadanos y entender y responder a sus necesidades de forma novedosa.

Garantizar más y mejor financiación a largo plazo

El Grupo cree que la mayor parte del dinero para financiar el desarrollo sostenible provendrá de fuentes nacionales, y el Grupo insta a las naciones a seguir haciendo esfuerzos para crear sistemas fiscales más sólidos, ampliar sus bases impositivas domésticas y desarrollar mercados financieros locales. Los gobiernos de los países de bajos y medianos ingresos han realizado grandes avances en el aumento de ingresos domésticos, lo que ha ayudado a ampliar los servicios y la inversión pública, vitales para un crecimiento sostenido, así como a crear una implicación y rendición de cuentas en torno al gasto público.

No obstante, los países en desarrollo también necesitarán de una considerable financiación externa, gran parte de la cual no llegará a través de la ayuda de los países desarrollados, aunque la cooperación sigue siendo vital para los países de bajos ingresos y deben mantenerse las promesas en cuanto a ayuda. La fuente de financiación a largo plazo más importante será el capital privado, proveniente de grandes fondos de pensiones, fondos de inversión, fondos de inversión soberanos, corporaciones privadas, bancos de desarrollo y otros inversionistas, incluidos los de países de medianos ingresos, donde se originará la mayoría de los nuevos ahorros para 2030. Estos flujos de capital privado crecerán y se harán menos propensos a aumentos e interrupciones repentinas, si el sistema financiero global está estable y bien regulado, y si financian proyectos respaldados por instituciones financieras internacionales.

Los fondos están disponibles —los ahorros a nivel mundial este año probablemente superen los 18 mil billones de dólares— y los patrocinadores de proyectos sostenibles están procurando obtener capital, pero se necesitan nuevos canales e instrumentos financieros innovadores para vincular a ambos. Deben crearse sistemas de apoyo (conocimientos técnicos, instituciones financieras, políticas, leyes), y deben fortalecerse allí donde existan.

Los gobiernos ya han acordado una amplia visión sobre cómo financiar el desarrollo, en una conferencia celebrada en Monterrey, México, en 2001. El Consenso de Monterrey acordó que “cada país tiene la responsabilidad primordial de su propio desarrollo económico y social, y no se puede sobreemfatizar el papel de las políticas nacionales y estrategias de desarrollo. Al mismo tiempo, las economías domésticas están ahora entrelazadas con el sistema económico mundial...”,²⁴ por lo que estos esfuerzos deben estar apoyados por los compromisos de ayuda internacional, los patrones de comercio e inversión, así como la cooperación técnica para el desarrollo.

El Grupo considera que los principios y acuerdos establecidos en Monterrey siguen siendo válidos para la agenda post-2015. Recomienda que una conferencia internacional estudie con más detalle la cuestión del financiamiento para el desarrollo sostenible. Ésta podría ser convocada por las Naciones Unidas en la primera mitad de 2015 para abordar en términos prácticos la forma de financiar la agenda post-2015. El Grupo sugiere que esta conferencia debería analizar el modo de integrar el desarrollo, el desarrollo sostenible y las vías de financiación medioambiental. Una agenda única debería contar con una estructura general de financiación coherente.

xvii La Declaración del Milenio instó a que se hicieran “esfuerzos para promocionar la democracia y fortalecer la ley, así como respeto a todos los derechos humanos y libertades fundamentales reconocidas internacionalmente, incluido el derecho al desarrollo”. También apoyó la “libertad de los medios de comunicación de realizar su papel esencial y el derecho del público a tener acceso a la información”.

xviii Towards a Global Climate Change Agreement, McKinsey (2009)

xix Rosnes et al. (2009), Powering Up: Costing Power Infrastructure Spending Needs in sub-Saharan Africa, Africa Infrastructure Country Diagnostic, Documento 5 (Fase II)

xx La cooperación entre regiones del sur está guiada por los “principios de respeto por la soberanía nacional, propiedad e independencia nacionales, igualdad, no condicionalidad, no interferencia en asuntos domésticos, y beneficio mutuo”. Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación entre Regiones del Sur, Nairobi, Kenya (2009)

xxi UNCTAD (2012) World Investment Report. Towards a new generation of investment policies. <http://www.unctad-docs.org/files/UNCTAD-WIR2012-Full-en.pdf>

xxii Commission on Growth and Development (2008) The Growth Report. Strategies for Sustained Growth and Inclusive Development. Banco Mundial: Washington DC.

xxiii Por ejemplo, la Asociación EE.UU.-India para Fomentar las Energías Limpias ya ha generado 1.700 millones de dólares estadounidenses en recursos públicos y privados para energías limpias.

xxiv Naciones Unidas, Consenso de Monterrey de la Conferencia Internacional sobre Financiación para Desarrollo, en Monterrey, México. Naciones Unidas, 2002

CAPÍTULO 3: OBJETIVOS ILUSTRATIVOS E IMPACTO GLOBAL

La configuración de la Agenda Post-2015

Los audaces compromisos en estas cinco áreas –no olvidarse de nadie, colocar el desarrollo sostenible en el centro de la agenda, transformar las economías, construir paz e instituciones públicas eficaces y responsables, y forjar una nueva alianza mundial– permitirían a la comunidad internacional cumplir las promesas hechas de acuerdo a los ODM, elevar el nivel allí donde la experiencia muestra que podemos hacer más, y añadir cuestiones clave que faltan. Éstos serían pasos importantes hacia la erradicación de la pobreza como parte esencial del desarrollo sostenible.

Debido precisamente a que el alcance de la agenda post-2015 es tan amplio —combinar el progreso social con el crecimiento equitativo y la gestión medioambiental—, debe contar con prioridades claras e incluir indicadores globales compartidos, así como objetivos a nivel nacional. Es en torno a éstos que la comunidad global puede organizarse.

Creemos que la combinación de metas, objetivos e indicadores de acuerdo a los ODM fue un poderoso instrumento para movilizar recursos y motivar acciones. Por esta razón, recomendamos que la agenda post-2015 incluya también un número limitado de metas y objetivos de alta prioridad, con un claro horizonte temporal, y apoyados por indicadores cuantificables. Con esto en mente, el Grupo recomienda que los objetivos de la agenda post-2015 se fijen para 2030.^{xv} Períodos de tiempo más largos carecerían de un sentido de urgencia y podrían parecer poco creíbles, dada la volatilidad del mundo actual, mientras que períodos más cortos no permitirían los cambios verdaderamente transformativos que se necesitan para surtir efecto.

Los objetivos pueden ser una poderosa fuerza para el cambio, pero un marco de objetivos no es la mejor solución para todos los desafíos a nivel social, económico y medioambiental. Son más efectivos allí donde hay una aspiración clara y convincente que pueda describirse en términos claramente cuantificables. Los objetivos no pueden sustituir a regulaciones detalladas o tratados multilaterales que codifican negociaciones internacionales delicadamente equilibradas. Y a diferencia de los tratados, los objetivos similares a los ODM no son vinculantes en el marco del derecho internacional; prevalecen o desaparecen como herramientas de comunicación, inspiración, formulación de políticas y movilización de recursos.

La agenda también debería incluir mecanismos de monitoreo y responsabilidad que impliquen a los estados, la sociedad civil, el sector privado, las fundaciones y la comunidad internacional en torno al desarrollo. Debería reconocer la contribución de cada una de las partes a la financiación del desarrollo, identificando los desafíos comunes, pero también las diferentes capacidades y necesidades. Tendrá que estar informada por evidencias de aquello que funciona, y centrarse en áreas donde, actuando conjuntamente, la comunidad global pueda lograr las transformaciones necesarias para el desarrollo sostenible.

Un marco de objetivos que suscite transformaciones es útil para concentrar esfuerzos globales, cobrar impulso y desarrollar un sentido de urgencia global. Puede ser determinante para cristalizar consensos y definir normas internacionales, y puede convertirse en un grito colectivo que dé pie a una campaña global para generar apoyo internacional, como ha sido el caso con los ODM.

El Grupo recomienda que se adopte un número limitado de metas y objetivos en la agenda de desarrollo post-2015, y que cada uno de ellos debería ser específico, cuantificable, alcanzable, relevante y con un plazo determinado. Una serie de criterios claros y fácilmente aplicables para orientar la configuración de la agenda post-2015 en consonancia con los Resultados de Río+20, es que cada objetivo debería:

- Resolver una cuestión crítica, y tener un fuerte impacto sobre el desarrollo sostenible, de acuerdo a las investigaciones existentes
- Sintetizar un **mensaje convincente** sobre cuestiones que animen a las personas, las empresas y los gobiernos

- Ser **fácil de entender** y comunicarse sin ningún tipo de jerga.
- Ser **cuantificable**, utilizando indicadores, mediciones y datos creíbles y comparables a nivel internacional, y estar sujeto a monitoreo
- Ser **ampliamente aplicable** en países con distintos niveles de ingresos, y en aquellos que están saliendo de situaciones de conflicto o se recuperan de un desastre natural
- Estar fundamentado en la **voz de las personas**, e identificadas las prioridades durante las consultas, especialmente las que se refieren a niños, jóvenes, mujeres y grupos marginados y excluidos
- Estar **basado en un consenso**, siempre que sea posible desarrollado a partir de los acuerdos existentes entre los estados miembros de las Naciones Unidas, al tiempo que se intenta también ir más allá de anteriores acuerdos para mejorar las vidas de las personas.

Siempre que sea posible, las metas y objetivos deberían reflejar aquello que quieren las personas, sin prescribir cómo deberían lograrlo. Por ejemplo, todos los países deben suscribir el objetivo de reducir el desperdicio de alimentos en un determinado porcentaje. Pero un país de bajos ingresos podría lograr esto invirtiendo en mejores instalaciones de almacenamiento y transporte para evitar que los alimentos se estropeen antes de salir al mercado, mientras que un país de altos ingresos podría hacerlo cambiando el modo en que un alimento se empaqueta, vende y consume para reducir la cantidad de alimentos que se tiran en los hogares.

El Grupo recomienda que los objetivos post-2015, al tiempo que mantienen como núcleo de la agenda a aquellos que viven en la pobreza extrema y las promesas que se les han hecho, deberían elevar el nivel de las aspiraciones con miras a 2030 para alcanzar a todos los más necesitados y vulnerables. Deberían exigir una mejora en la calidad de los servicios, deberían captar las prioridades para el desarrollo sostenible, y deberían interconectarse de forma integrada.

Naturalmente, dadas las capacidades, historias, puntos de arranque y circunstancias enormemente diferentes, no puede pedirse a cada país que alcance la misma meta absoluta. Se esperaría de todos los países que contribuyeran para lograr todos los objetivos, pero en qué medida y a qué velocidad lo hagan variará entre uno y otro. Lo ideal sería que los países utilicen procesos inclusivos para tomar estas decisiones y luego desarrollen estrategias, planes, políticas, leyes o presupuestos para implementarlas.^{xxvi}

Algunos ejemplos que surgieron durante los debates del Grupo ilustran cómo podrían variar las prioridades, dependiendo de las circunstancias del país. El Grupo coincidió en que podría esperarse que algunos países de altos ingresos avancen más y más rápidamente hacia

objetivos de energías limpias, porque la mayoría empieza desde muy abajo y todos tienen la responsabilidad de hacer más para avanzar hacia patrones de producción y consumo sostenibles. Muchos pueden hacer más para proporcionar un acceso equitativo a servicios de salud y educación para comunidades aisladas, pobres o de inmigrantes a nivel doméstico. Y el desempleo juvenil es un grave problema en todas partes. Las prioridades expresadas en las consultas en países de medianos ingresos se centraron más en reducir la desigualdad, una buena educación, mejor calidad en la atención médica, infraestructuras fiables, un gobierno transparente y responsable, especialmente a nivel local para una mejor gestión municipal, crear más y mejores empleos y medios de subsistencia, y el derecho a vivir sin violencia. En países de bajos ingresos se mencionan prioridades similares, así como la necesidad de transformar las economías y reducir la pobreza extrema. Los países sin salida al mar a menudo piden mejores conexiones con la economía mundial, mientras que los pequeños estados insulares en desarrollo piden diversificación económica y una respuesta más decidida al cambio climático.

Todos los países están interesados en una economía global mejor gestionada, que sea más estable, más justa, más atenta a los recursos comunes, y más dispuesta a cooperar en el intercambio científico y técnico. Todos se beneficiarían de sistemas compartidos de alerta temprana para identificar y evitar desastres naturales y pandemias.

Riesgos a gestionarse en una agenda única

Si la nueva agenda de desarrollo ha de ser verdaderamente transformativa, hay varios riesgos importantes a gestionarse. La comunidad internacional tendrá que garantizar que una agenda única de desarrollo sostenible:

- no esté sobrecargada con demasiadas prioridades, producto de compromisos en lugar de decisiones; no sea mediocre y poco estimulante, sino transformativa y centrada;
- no esté enfocada en la agenda del pasado, ni orientada hacia desafíos futuros;
- abarque lo suficiente; no sea lo mismo de siempre;
- no sea utópica hasta niveles inviables;
- no sea intelectualmente coherente, pero no convincente;
- no esté centrada estrictamente en una única serie de cuestiones, sin reconocer que la pobreza, la buena gobernanza, la inclusión social, el medio ambiente y el crecimiento están interconectados y no pueden abordarse de manera compartimentalizada.

La mejor manera de gestionar estos riesgos es asegurarse de que la agenda de desarrollo post-2015 incluya prioridades claras de acción que la comunidad internacional pueda apoyar. Éstas deberían centrarse en áreas donde existan aspiraciones globales genuinamente compartidas, y que establezcan una diferencia transformativa con respecto al desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza.

Los ODM muestran de qué modo puede utilizarse un marco de objetivos. Una de las razones por las que tienen éxito es porque son inspiradores, no son numerosos (8 objetivos y 21 metas) y son fáciles de entender. Las metas más exitosas son también cuantificables con fechas límite claras. Con la mira puesta en los objetivos, se ha recaudado dinero, se han creado alianzas y se han diseñado estrategias. Cuando se necesitaron nuevas tecnologías, los socios las diseñaron. Se compartieron buenas prácticas. Los trabajadores de campo sobre el terreno y los diseñadores de políticas en las capitales aprendieron y se adaptaron. Por supuesto, incluso sin los ODM se hubieran producido muchos avances, pero no nos cabe la menor duda de que tuvieron un impacto radical en algunas áreas fundamentales.

Lo mismo debería aplicarse a la agenda de desarrollo posterior a 2015. Aquellas prioridades que se puedan abordar a través de un marco de objetivos deberían hacerlo. Los objetivos han demostrado su valor para concentrar esfuerzos globales, cobrar impulso y desarrollar un sentido de riesgo a nivel global. Pueden ser determinantes para cristalizar consensos y definir normas internacionales.

Que los países se carguen de responsabilidades es un riesgo en una agenda universal. Establecer las mismas metas para todos, como sucedió con los ODM en la práctica (aunque no por diseño), no dará resultado porque cuentan con puntos de partida muy distintos. Pero en unos pocos casos la aspiración para el mundo entero debería ser la misma: establecer estándares mínimos para cada ciudadano. Nadie debería vivir en la pobreza extrema, ni tolerar la violencia contra las mujeres o las niñas. A nadie se le debería negar la libertad de expresión o el acceso a la información. Ningún niño debería pasar hambre o ser incapaz de leer, escribir o efectuar simples sumas. Todos deberían estar vacunados contra las principales enfermedades. Todos deberían tener acceso a modernas infraestructuras: agua potable, recogida de basura, carreteras, transporte y tecnologías de la información y la comunicación. Todos los países deberían tener acceso a energía asequible, limpia y sostenible. Todos deberían contar con una identidad jurídica.

Es tentador aplicar en todas partes metas a un alto nivel, pero para algunos países existe el riesgo de que se vuelvan utópicas. Al Grupo le gustaría que ningún niño sufriera de malnutrición o anemia, pero probablemente eso no pueda lograrse en todos los países para 2030. Nos gustaría que todo el mundo estuviera cubierto por sistemas de protección social, pero no si eso significa reducir la calidad de tales sistemas a un nivel en que pierdan sentido. Nos gustaría que todos tuvieran un trabajo decente, pero eso también sea probablemente inalcanzable en apenas 15 años, incluso en los países más desarrollados.

Nos resultó útil equilibrar la aspiración con el realismo utilizando ciertos lineamientos. En la mayoría de los casos, las metas nacionales deberían establecerse de modo que sean tan ambiciosas como prácticas, y en algunos casos deberían establecerse estándares globales mínimos que sean aplicables a cada individuo o país. Sugeriríamos que en todos los casos en que una meta se aplique a resultados

para individuos, sólo se considere cumplida si todos los grupos –definidos por quintiles de ingresos, género, ubicación u otro criterio– la han cumplido. De este modo, los países sólo podrían satisfacer sus compromisos si se enfocan en los más vulnerables. Allí donde no se disponga aún de datos para indicadores, será necesario invertir en recopilación de datos. Cuando no se hayan acordado ya indicadores o estén poco claros (por ejemplo, para definir la calidad), sugerimos invitar a expertos técnicos para analizar y refinar sus modelos y métodos.

Aprendiendo las lecciones del ODM 8 (Alianza Global para el Desarrollo)

El Grupo vio algunos avances en las áreas cubiertas por el ODM 8, pero quedó decepcionado con el ritmo de progreso en diversas áreas. Muchos países redujeron sus aranceles, pero no se concluyó la Ronda de Desarrollo de Doha. Los organismos oficiales condonaron decenas de billones de dólares en deuda, pero aun así dejaron a muchos países sin apoyo financiero. Se han producido avances sustanciales para mejorar la asequibilidad de medicamentos, pero muchas personas siguen sin tener acceso a medicamentos esenciales asequibles. Se ha producido una revolución tecnológica en la información y las comunicaciones, pero con poca contribución por parte del ODM 8.

A pesar de las deficiencias del ODM 8, agravadas por la falta de metas cuantitativas y con plazos determinados, el Grupo considera una alianza mundial para el desarrollo más sólida, el objetivo del ODM 8, como algo fundamental para una nueva agenda de desarrollo. El Grupo coloca esta nueva alianza mundial en el centro de todas sus recomendaciones, y creemos que debe incluirse un objetivo en la agenda post-2015 como una forma tangible de expresar elementos clave de la nueva alianza mundial. Los cambios más importantes que recomendamos que se hagan al ODM 8 son:

- desarrollar metas que sean universales;
- cuantificar las metas, siempre que sea factible;
- prestar más atención a obtener financiación estable y a largo plazo para el desarrollo;
- indicar prioridades en áreas que vayan más allá de la ayuda a la cooperación, de modo que puedan ser monitoreadas;
- introducir las alianzas mundiales y la cooperación en todos los objetivos.

El Grupo cree que la comunidad internacional debe aunar esfuerzos y acordar formas de crear un sistema de comercio global más abierto y más justo. El comité intergubernamental de expertos, encomendado por Río+20, propondrá opciones para una eficaz estrategia de financiación para el desarrollo sostenible. Se necesitan reformas en la arquitectura financiera internacional para garantizar la estabilidad del sistema financiero mundial y le permitan contribuir a un verdadero crecimiento

económico. Debe mantenerse el acuerdo internacional de contener el aumento del promedio de las temperaturas a nivel global en menos de 2 grados centígrados por encima de niveles preindustriales. Esto ayudaría a los países a adaptarse y mitigar los peligrosos efectos del cambio climático. El mundo tiene la oportunidad de trabajar conjuntamente de manera novedosa para reducir los flujos ilícitos, aumentar la recuperación de activos robados, promover el acceso a la tecnología y la ciencia, y desarrollar una alianza mundial sobre datos de desarrollo.

Objetivos ilustrativos

El Grupo ha llegado a la conclusión de que su visión acordada y las prioridades recomendadas para configurar la agenda de desarrollo post-2015 no pueden comunicarse de manera eficaz sin ofrecer un ejemplo de cómo podrían enmarcarse los objetivos. Por este motivo, en el Anexo 1 se expone una serie de objetivos ilustrativos, con información de apoyo en el Anexo 2. Estos objetivos ilustrativos muestran el modo en que las prioridades pueden traducirse en metas convincentes y cuantificables. Debemos aclarar que el material de los Anexos no se ofrece como un plan de acción preceptivo, sino más bien como ejemplos que pueden utilizarse para fomentar la deliberación y el debate continuos. Pero confiamos en que sirvan de inspiración, y que los estados miembros de las Naciones Unidas, y los muchos ajenos a circunscripciones de quienes ya hemos sabido, los interpreten como un aporte útil a sus deliberaciones sobre la agenda post-2015.

Una cuestión clave es el equilibrio entre cualesquiera objetivos propuestos y las conexiones entre ellos. Sólo se producirá una verdadera transformación del desarrollo sostenible cuando los países avancen en varios frentes al mismo tiempo. Por ejemplo, para reducir la mortalidad infantil podemos normalmente recurrir a la comunidad médica y a soluciones sanitarias tales como vacunas o mosquiteros tratados con insecticida. Éstos son sin duda cruciales, pero el empoderamiento de las mujeres y la educación de las niñas son también muy importantes para salvar las vidas de los niños; de modo que para obtener mejores resultados, debe combinarse el trabajo en todos estos frentes. Del mismo modo, duplicar la proporción de energía renovable en la matriz energética global reducirá la intensidad de las emisiones de gases de efecto invernadero, pero esto también se logra aumentando la importancia de la sostenibilidad en el proceso de adquisiciones públicas, liderado por los países desarrollados.

Tomemos otro ejemplo: los ingresos de los pequeños agricultores podrían aumentar rápidamente si se les da seguridad en sus derechos de propiedad de la tierra y acceso al crédito, pero lo harían aún más si se les facilitara el transporte de sus productos al mercado y contaran con teléfonos celulares y acceso a banca electrónica, de modo que supieran la situación de los precios y pudieran cobrar inmediatamente. Y si los mercados globales de alimentos

funcionan mejor –son más transparentes y estables– los pequeños agricultores tendrán mejor información sobre qué cultivar para obtener el mayor valor de sus granjas. Del mismo modo, la educación puede ayudar a alcanzar muchos objetivos al crear conciencia y conducir de ese modo a movimientos masivos en favor del reciclaje y las energías renovables, o a la exigencia de una mejor gestión pública y que se ponga fin a la corrupción. Los objetivos elegidos deberían ser aquellos que amplifiquen el impacto mutuo, y generen conjuntamente crecimiento sostenible y reducción de la pobreza.

El Grupo quería probar si existían efectivamente algunos objetivos y metas que satisficieran los criterios establecidos anteriormente y alcanzarían su visión de poner fin a la pobreza extrema en todas sus formas en el contexto del desarrollo sostenible; y tomamos en consideración muchas opciones. Esto nos llevó a decidirnos por una serie de objetivos y metas que pensamos cumplirían la visión que expresamos. Sin ánimo de ser preceptivos, creemos que es importante mostrar, a través de ejemplos específicos, que es posible expresar nuestras aspiraciones de forma sencilla y concreta, a pesar de las complejidades del desarrollo sostenible y de las circunstancias y prioridades enormemente diferentes entre los países.

La evidencia deja mucho espacio para determinar qué objetivos serían más transformativos y relevantes para la mayoría de los países; pero, en base a los criterios anteriores, hemos reducido la lista ilustrativa a 12 objetivos y 54 metas, el logro de las cuales mejoraría radicalmente la condición de las personas y del planeta para 2030.

Deliberadamente, no hemos dividido los objetivos en categorías correspondientes a los cambios transformativos específicos descritos anteriormente. Nuestra firme creencia es que los objetivos deben interactuar para poder proporcionar resultados. En nuestra ilustración, decidimos sugerir los siguientes objetivos: (i) erradicar la pobreza; (ii) empoderar a las niñas y mujeres y lograr la igualdad de género; (iii) proporcionar educación de calidad y aprendizaje de por vida; (iv) garantizar vidas saludables; (v) garantizar la seguridad alimentaria y una buena nutrición; (vi) lograr el acceso universal a abastecimiento de agua y recogida de basura; (vii) obtener energía sostenible; (viii) crear empleos, medios de subsistencia sostenibles y crecimiento equitativo; (ix) gestionar los recursos naturales de manera sostenible; (x) garantizar la buena gobernanza e instituciones eficaces; (xi) garantizar sociedades estables y pacíficas; y (xii) crear un entorno global favorable y catalizar la financiación a largo plazo.

Creemos que si se llevaran adelante estas metas y sus objetivos correspondientes, impulsarían las cinco transformaciones esenciales: no olvidarse de nadie, transformar las economías, implementar el desarrollo sostenible, crear instituciones eficaces, y forjar una nueva alianza mundial.

Abordando cuestiones transversales

Hay diversas cuestiones que no son directamente abordadas a través de un único objetivo, sino que son tratadas en muchos de ellos. Éstas incluyen: la paz, la desigualdad, el cambio climático, las ciudades, las inquietudes de jóvenes, niñas y mujeres, y los patrones de consumo y producción sostenibles.

Paz. El Grupo cree firmemente que los conflictos —una condición que ha sido denominada como desarrollo a la inversa— deben abordarse de frente, incluso dentro de una agenda global. Incluimos en nuestra lista ilustrativa el objetivo de garantizar sociedades estables y pacíficas, con metas que cubran las muertes violentas, el acceso a la justicia, frenar las causas externas de los conflictos, tales como el crimen organizado, y mejorar la legitimidad y la rendición de cuentas de las fuerzas de seguridad, la policía y el poder judicial. Sin embargo, estas metas por sí solas no garantizarían la paz ni el desarrollo en países que están saliendo de situaciones de conflicto. Otras cuestiones, como el empleo, la participación en los procesos políticos y la implicación local de los ciudadanos, así como la gestión transparente de los recursos públicos, son igualmente importantes. Estos países deberían beneficiarse también de un marco de financiación fortalecido que permita que los recursos sean asignados a aquellos países que más los necesiten.

Desigualdad. Asimismo, nuestro marco ilustrativo aborda de frente la desigualdad de oportunidades en todos los objetivos. Cuando todo el mundo, independientemente de los ingresos domésticos, género, ubicación, grupo étnico, edad o discapacidad, tenga acceso a servicios de salud, nutrición, educación y otros servicios esenciales, muchos de los peores efectos de la desigualdad habrán desaparecido. Otros aspectos de la desigualdad más relevantes para la inclusión social, como la seguridad de una ocupación y el acceso a la justicia, son abordadas también como metas explícitas. Reconocimos que cada país lucha para encontrar la manera de hacer frente a la desigualdad de los ingresos, pero entendimos que la respuesta al problema deben darla las políticas nacionales de cada país, y no el establecimiento de objetivos a nivel global. La historia demuestra también que los países tienden a tener ciclos en la desigualdad de sus ingresos según las mediciones convencionales; y los países difieren ampliamente tanto en su opinión de qué niveles de desigualdad de ingresos son aceptables como en lo referente a las estrategias que adoptan para reducirla.

Sin embargo, el Grupo considera que un crecimiento realmente inclusivo y abarcador, que beneficie a los más pobres, es esencial para erradicar la pobreza extrema.

Proponemos metas que deliberadamente incorporen esfuerzos para abordar la desigualdad y que sólo puedan lograrse con un enfoque específico en los grupos más excluidos y vulnerables. Por ejemplo, creemos que muchas metas deberían monitorearse utilizando datos desglosados por quintiles de ingresos y otros grupos. Las

metas sólo se considerarán logradas si se cumplen para todos los grupos sociales y de ingresos relevantes.

Cambio climático. En nuestras metas ilustrativas, abordamos los factores más importantes que contribuyen a una trayectoria con bajas emisiones de gases de efecto invernadero: una infraestructura de transporte más sostenible; mayor eficiencia energética y uso de energías renovables; la difusión de prácticas agrícolas más sostenibles; abordar la deforestación y aumentar la reforestación en el contexto de un mejoramiento de los medios de subsistencia de las personas; y la seguridad alimentaria, tomando en cuenta el valor de los recursos naturales y la biodiversidad. También fomentamos la incorporación de indicadores sociales y medioambientales en las prácticas de contabilidad. Éstos deberían formar parte de cualquier agenda de desarrollo sostenible, aunque no hubiera ninguna preocupación por el aumento de las temperaturas globales, y merecen ocupar un lugar dentro un marco universal. Apoyamos firmemente el llamado a contener el aumento del promedio de temperatura global en 2 grados centígrados por encima de los niveles preindustriales, de conformidad con los acuerdos internacionales, pero también reconocemos que ya existe la necesidad de incorporar la adaptación al cambio climático y la reducción de riesgos ante desastres en las estrategias nacionales y regionales, y de animar a los países a que se centren en estos planes.

Ciudades. El Grupo reconoció que los gobiernos municipales tienen enormes responsabilidades en cuanto a la gestión urbana. Cuentan con problemas específicos de pobreza, mejoramiento de barrios marginales, gestión de residuos sólidos, prestación de servicios, utilización de recursos y planificación, que se harán incluso más importantes en las décadas venideras. La agenda post-2015 debe ser relevante para los residentes en áreas urbanas. Es en las ciudades donde se ganará —o se perderá— la batalla por el desarrollo sostenible. Sin embargo, el Grupo también cree que es crucial prestar atención a la zonas rurales, donde seguirán viviendo tres billones de personas cercanas al umbral de la pobreza en 2030. La cuestión más apremiante no es lo urbano frente a lo rural, sino cómo fomentar un enfoque local y geográfico para la agenda post-2015. El Grupo cree que esto puede hacerse desglosando datos por lugar, y dando a las autoridades locales un mayor papel en el establecimiento de prioridades, la ejecución de planes, el monitoreo de resultados, y la implicación con empresas y comunidades locales.

Jóvenes. Los adolescentes y jóvenes de hoy en día suponen 1.8 billones y una cuarta parte de la población mundial. Están determinando el desarrollo social y económico, cuestionando normas y valores sociales, y creando los cimientos para el futuro del mundo. Tienen altas expectativas hacia sí mismos y sus sociedades e imaginan cómo se puede mejorar el mundo. Conectados entre sí como nunca antes a través de nuevos medios de comunicación, están impulsando el progreso social e influyendo directamente en la sostenibilidad y la

capacidad de resistencia de sus comunidades y sus países. Estos jóvenes enfrentan muchos obstáculos, que van desde la discriminación, la marginación y la pobreza, hasta la violencia. Se les hace muy difícil encontrar un primer trabajo, por lo que creemos que el nuevo marco de objetivos debería incluir una meta sobre empleo con un indicador específico para el empleo juvenil.²⁷ Los jóvenes deben constituir sujetos, no objetos, de la agenda de desarrollo post-2015. Necesitan acceso a la clase de salud adecuada (incluido acceso a salud y derechos sexuales y reproductivos) y educación para mejorar sus perspectivas de trabajo y habilidades para la vida, pero también deben participar activamente en la toma de decisiones, y recibir el trato que les corresponde como el activo esencial que suponen para la sociedad.

Niñas y mujeres. La mayoría de quienes viven en la pobreza extrema son mujeres. Una agenda centrada en las personas debe trabajar para garantizar la igualdad de derechos de mujeres y niñas, y empoderarlas para participar y asumir papeles de liderazgo en la vida pública.

Las mujeres en todo el mundo tienen que trabajar duro para superar importantes barreras que las separan de las oportunidades. Estas barreras sólo se pueden eliminar cuando exista tolerancia cero frente a la violencia contra las mujeres y niñas y a su explotación, y cuando disfruten de plenos e iguales derechos en las esferas política, económica y pública. Las mujeres y niñas deben tener igual acceso a servicios financieros, infraestructuras, la gama completa de servicios de salud, incluidos los derechos sexuales y reproductivos, al abastecimiento de agua y recogida de basura, igual derecho a poseer tierras y otros activos, a gozar de un entorno seguro en el cual aprender y aplicar sus conocimientos y habilidades, y poner fin a la discriminación, de modo que puedan recibir igual remuneración por el mismo trabajo, y tengan igual voz en la toma de decisiones. La igualdad de género está integrada en todos los objetivos, tanto en metas específicas como garantizando que las metas se cuantifiquen de manera separada para mujeres y hombres, o niñas y niños, según corresponda. Pero la igualdad de género es también una importante cuestión por derecho propio, y un objetivo autónomo puede catalizar avances.

Patrones de consumo y producción sostenibles. Nuestro principal enfoque ha sido sobre los sistemas de alimentos, agua y energía: los fundamentos de la vida. Pero también creemos firmemente que es esencial un cambio más amplio hacia patrones de consumo y producción sostenibles. Los cambios más importantes serán impulsados por la tecnología, por innovaciones en el diseño de productos, por detallados lineamientos sobre políticas, y por innovaciones sociales incorporadas a las comunidades. Pero el cambio ya está sucediendo rápidamente, y la aspiración de hoy puede convertirse en la idea descartada de mañana. Por este motivo, hemos enmarcado metas ilustrativas que establezcan elevadas aspiraciones, pero permitan que los detalles evolucionen con el tiempo.

Muchas de las nuevas tecnologías y la mayoría de los nuevos productos provendrán de las empresas. Acogemos la positiva contribución al desarrollo sostenible que deben hacer las empresas. Pero esta contribución debe incluir la voluntad, por parte de todas las grandes corporaciones al igual que de los gobiernos, de informar sobre su impacto social y medioambiental, además de divulgar su rendimiento económico. Alrededor de una cuarta parte de todas las grandes corporaciones ya lo hace. Sugerimos que se introduzca paulatinamente un régimen obligatorio de 'cumplimiento o explicación' para todas las empresas con una capitalización de mercado superior al equivalente de 100 millones de dólares.²⁸

El mismo principio debería aplicarse a los gobiernos. Para 2030, debería establecerse una contabilidad nacional para efectos sociales y medioambientales. Los gobiernos, especialmente en los países desarrollados, deberían explorar opciones de políticas para crecimiento verde como una de las importantes herramientas disponibles para promover el desarrollo sostenible. Además de proteger los recursos naturales, estas medidas apoyarán un movimiento hacia un consumo y producción sostenibles. Y, si el consumo sostenible va a pasar a formar parte de la vida diaria, como debe hacerlo, los consumidores del mañana tendrán que ser socialmente y medioambientalmente conscientes. Crear conciencia en las escuelas y realizar campañas de información pública más amplias podría ser de gran ayuda para cambiar mentalidades, al mostrar las ventajas de pasar a patrones de consumo y producción sostenibles.

El impacto global para 2030

¿Qué sucedería si los países desarrollados y los países en desarrollo, y también otros socios, se comprometieran a implementar las metas y objetivos que describimos? Podemos imaginarnos un mundo en 2030 que sea más equitativo, más próspero, más pacífico y más justo que el de hoy. Un mundo donde la pobreza extrema haya sido erradicada y donde se hayan colocado los pilares para una prosperidad sostenida. Un mundo donde no se haya olvidado a nadie, donde las economías se transformen, y donde gobiernos transparentes y representativos estén a cargo. Un mundo de paz donde el desarrollo sostenible sea el objetivo primordial. Un mundo con un nuevo espíritu de cooperación y alianza.

Esto no es hacerse ilusiones. Los recursos, conocimientos técnicos y tecnologías que son necesarias ya existen, y están aumentando cada año. Utilizándolos, ya se ha logrado mucho. Hace veinticinco años, pocos se hubieran imaginado que para 2015, un billón de personas habría salido de la pobreza extrema. Si un mensajero del futuro nos hubiera dicho que la polio habría desaparecido en todo el mundo, con la excepción de tres países, que cuatro de cada cinco niños en el mundo estarían vacunados, o que 590 millones de niños irían a la escuela, no lo habríamos creído. Sin embargo, así ha ocurrido.

Al configurar el escenario de lo que el mundo puede lograr para 2030, el Grupo tomó en consideración varios factores e hizo varias conjeturas.

Crecimiento. La producción a nivel mundial se duplicará para 2030. Si se mantiene la trayectoria actual, aunque la diferencia de ingresos per cápita entre los países desarrollados y los países en desarrollo seguirá siendo grande, habrá disminuido. Para 2030, la mayoría de los países en desarrollo deberían haber experimentado un crecimiento económico lo suficientemente acelerado, con un promedio de un 5 por ciento anual, como para hacer disminuir la pobreza extrema por debajo del 5 por ciento. Políticas específicas deben hacer la labor restante para garantizar que no se olvida a nadie. Sin embargo, no podemos dar por sentado el crecimiento, y debemos redoblar nuestros esfuerzos para garantizar que puede continuar a estos niveles, y se vuelva más inclusivo y sostenible, a través de transformaciones estructurales en todas las economías. Creemos que con las políticas adecuadas, un fuerte liderazgo político e instituciones fortalecidas, el crecimiento se puede acelerar más; incluso, y quizá especialmente, en países de bajos ingresos donde el potencial de crecimiento es mayor.

Finanzas. A medida que más países ascienden al estatus de medianos ingresos y obtienen acceso a mercados de capital privado, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) puede concentrarse en los restantes países de bajos ingresos y crecer proporcionalmente para adaptarse a sus necesidades. Con grandes proyectos de explotación mineral a punto de iniciarse en muchos países de bajos ingresos, existe un enorme potencial para el aumento de los ingresos domésticos. Pero estos nuevos ingresos a menudo serán sólo temporales, y deben gestionarse de manera inteligente.

Cambio demográfico. Se prevé que el crecimiento de la población mundial se reduzca sólo un uno por ciento al año entre hoy y 2030, cuando la población mundial probablemente alcance los 8 billones, rumbo a los 9 billones para 2050.²⁹ Habrá más personas y más personas mayores. El impacto de ambas tendencias debe tomarse en consideración. La fuerza de trabajo a nivel mundial crecerá en unos 470 millones. Para muchos países en desarrollo, este aumento repentino supone un dividendo demográfico en espera, si al volumen adicional de personas se les ofrecen las oportunidades, servicios y conocimientos adecuados. Crear tantos puestos de trabajo suena desalentador, pero es menos que lo que las naciones lograron entre 1995 y 2010, cuando la fuerza de trabajo global creció en casi 700 millones.

Migración internacional. Se deben respetar los derechos humanos universales y las libertades fundamentales de los migrantes. Ellos hacen una contribución económica positiva a sus países de acogida, al multiplicar su fuerza de trabajo. Los países de origen se benefician de la obtención de divisas en forma de remesas y de mayores flujos comerciales y financieros con países donde cuentan con una gran diáspora. Para 2030, a medida que aumente la población mundial, podría haber 30 millones más de migrantes internacionales, que remitan \$60 billones de dólares adicionales a sus países de origen por medio de canales de bajo costo.

Urbanización. El mundo es ahora más urbano que rural, gracias a la emigración interna. Para 2030 habrá más de un billón más de residentes urbanos y, por primera vez en la historia, el número de residentes rurales comenzará a disminuir. Esto es importante porque el crecimiento inclusivo proviene de ciudades dinámicas y sostenibles, el único sitio donde es posible generar el número de buenos empleos que buscan los jóvenes. Una buena gobernanza local, gestión y planificación son claves para asegurarse de que la emigración a las ciudades no sustituya una forma de pobreza por otra, donde aunque los ingresos sean ligeramente superiores a \$1.25 dólares al día, el costo de satisfacer las necesidades básicas sea superior.

Tecnología. Ya se están diseñando y adaptando muchos productos eficientes y asequibles para satisfacer las necesidades del desarrollo sostenible.³⁰ Entre los ejemplos se cuentan los edificios con un uso eficiente de la energía y la conversión de los desechos en energía, lo que prueba que es posible generar ingresos al tiempo que se reduce la contaminación. Entre otras nuevas tecnologías probadas, están las redes de energía inteligentes, ciudades con baja emisión de gases de efecto invernadero, transporte público, políticas eficientes de transporte y urbanismo, gestión integrada del agua de lluvia, mini-redes para la electrificación rural, y cocinas y linternas solares. Las nuevas vacunas, las operaciones bancarias mediante teléfonos celulares y las redes mejoradas de proveedores son también potencialmente revolucionarias. Otras tecnologías necesitan ser desarrolladas: por ello, vemos un enorme potencial en la colaboración internacional para investigación y las plataformas voluntarias de innovación abierta.

Si se realizan los cambios transformativos que hemos descrito, para 2030 se romperían las barreras que limitan a las personas y se pondría fin a la pobreza y desigualdad de oportunidades que arruinan las vidas de tantas personas en el planeta. Ése es el mundo que los jóvenes de hoy en día pueden crear.

Ejemplos de impacto potencial ³¹

Para 2030 el mundo tendría:

- 1.2 billones menos de personas hambrientas y en situación de pobreza extrema³²
- 100 millones más de niños que de otra forma habrían muerto antes de los cinco años³³
- 4.4 millones más de mujeres que de otra forma habrían muerto durante el embarazo o el parto³⁴
- 1.3 billones de toneladas de alimentos al año que no se desperdiciaron³⁵
- 470 millones más de trabajadores con buenos empleos y medios de subsistencia³⁶
- 200 millones más de jóvenes empleados con las habilidades necesarias para obtener un buen trabajo³⁷
- 1.2 billones más de personas conectadas al suministro eléctrico³⁸
- De 190 a 240 millones de hectáreas más de áreas boscosas³⁹
- \$30 mil billones de dólares gastados por gobiernos en todo el mundo contabilizados de forma transparente⁴⁰
- Personas de todas partes participando en la toma de decisiones y pidiendo cuentas a funcionarios
- Promedios de temperatura globales en vías de estabilizarse en menos de 2° C por encima de los niveles preindustriales
- 220 millones menos de personas que sufren los devastadores efectos de desastres naturales⁴¹

25 Autoridades locales y regionales ya están trabajando con un horizonte de 2030 (Manifiesto para la Ciudad de 2030) equilibrando una visión a largo plazo con la naturaleza rápidamente cambiante del mundo actual.

26 Se utilizó un marco de objetivos nacional similar después de la Cumbre de Jomtien sobre Educación (1990) y la Cumbre Mundial en favor de la Infancia de Nueva York (1990)

27 Se define a los jóvenes como aquellas personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años.

28 Esta recomendación la hizo previamente el Grupo de Alto Nivel sobre Sostenibilidad Mundial del Secretario General de las Naciones Unidas (2012). Gente resiliente en un planeta resiliente: un futuro que vale la pena elegir, Nueva York

29 Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2011). Perspectivas de la Población Mundial: La Revisión de 2012, Momentos Culminantes y Tablas de Avance. ESA/P/WP.220

30 Banco Mundial (2012) Inclusive Green Growth: The Pathway to Sustainable Development. Banco Mundial: Washington DC.

31 Todas las cifras suponen un punto de referencia en 2015, a menos que se indique algo distinto (las cifras son aproximadas)

32 World Bank, PovcalNet (a 2010): <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/index.htm?1>

33 Ficha de la OMS 2012: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs290/en/>

34 Ficha de la OMS 2012: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs348/en/>

35 FAO, Global Food Losses and Food Waste (2011)

36 Organización Internacional del Trabajo, Global Employment Trends 2013

37 Organización Internacional del Trabajo, World Employment Report, 2012

38 Banco Mundial, <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTENERGY2/0,,contentMDK:22855502~pagePK:210058~pIPK:210062~theSitePK:4114200,00.html>

39 FAO, Naciones Unidas, 2010, <http://www.fao.org/news/story/pt/item/40893/icode/>

40 Gastos totales generales de los gobiernos en paridad del poder, cálculo basado en la base de datos del Pronóstico Mundial del FMI, abril de 2013

41 PNUD, [http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/fast-facts/english/FF_DRR_05102012\(fv\).pdf](http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/fast-facts/english/FF_DRR_05102012(fv).pdf)

CAPÍTULO 4: IMPLEMENTACIÓN, RENDICIÓN DE CUENTAS Y FORMACIÓN DE CONSENSOS

Implementando la agenda post- 2015

Los objetivos y metas ilustrativas que hemos expuesto son audaces, aunque prácticas. Como los ODM, no serían legalmente vinculantes, pero deben monitorearse estrechamente. Los indicadores que les dan seguimiento deberían ser desglosados de muchas formas distintas, para asegurarse de que no se olvide a nadie. Recomendamos que cualquier nuevo objetivo vaya acompañado de un sistema de monitoreo independiente y riguroso, con oportunidades regulares para discutir resultados a un alto nivel político. Del mismo modo hacemos un llamado a una **revolución de datos** para el desarrollo sostenible, con una nueva iniciativa internacional para mejorar la calidad de las estadísticas y de la información disponible para personas y gobiernos. Deberíamos aprovechar activamente las nuevas tecnologías, la externalización colectiva (*crowdsourcing*) y una conectividad mejorada para empoderar a las personas con información sobre los avances hacia estos objetivos. Vemos una oportunidad en la agenda post-2015 para incluir a nuevos actores en las alianzas a todos los niveles, introducir nuevas formas de trabajar con una agenda que vaya más allá de la ayuda a la cooperación, e incorporar un nuevo espíritu multilateral y de cooperación internacional. Implementar una agenda de esta amplitud y alcance, hacer a las personas responsables de los avances y mantener la agenda dentro del radar político de los líderes mundiales no es algo que pueda darse por hecho. Pero esta vez, a diferencia de con los ODM, no tenemos que comenzar desde cero. Hay procesos establecidos para pasar de un acuerdo en Nueva York a un programa en una aldea remota, organismos que colaboran con oficinas de estadística alrededor del mundo, una disposición de los líderes mundiales a prestar más atención al desarrollo sostenible, e iniciativas locales que se pueden ampliar a otros ámbitos.

Unificando objetivos globales con planes nacionales para el desarrollo

La agenda post-2015 debe permitir que cada nación haga realidad sus propias esperanzas y planes. Aprendimos de los ODM que los objetivos globales sólo se ejecutan de modo eficaz cuando hay una apropiación a nivel local –son incorporados en los planes nacionales como metas nacionales–, y ésta es una importante lección para la nueva agenda. Mediante sus procesos de planificación nacional, cada gobierno podría escoger un nivel adecuado de aspiraciones para cada meta, tomando en cuenta su punto de partida, su capacidad y los recursos que puede esperar atraer. Podrían recibir comentarios sobre lo que es realista y realizable en cada zona específica por parte de ciudadanos, funcionarios, empresas y la sociedad civil de aldeas, pueblos, ciudades, provincias y comunidades. Se trata de una oportunidad para que los gobiernos garanticen el acceso de los ciudadanos a información pública que puede utilizarse como base para estrategias y planes nacionales.

En muchas circunstancias, se invitará a socios y agencias internacionales para que ayuden a los países a implementar sus planes y alcanzar sus metas. En promedio, 30 socios oficiales para el desarrollo, muchos con más de una agencia de desarrollo, están operando en cada país en desarrollo. Estas agencias tienen la responsabilidad de armonizar sus esfuerzos con planes nacionales, operar a través del presupuesto gubernamental donde sea viable, y colaborar entre sí para garantizar el máximo impacto con el mínimo esfuerzo.

Monitoreo global y evaluación por parte de expertos

La agenda de desarrollo post-2015 debe dar paso a una nueva era para el multilateralismo y la cooperación internacional. En virtud de su singular legitimidad universal y su capacidad para coordinar y monitorear a nivel global, las Naciones Unidas pueden abrir brecha en el establecimiento de la agenda. Pero el Sistema de las Naciones Unidas aún tiene que hacer realidad por completo la visión de “trabajar unidos.” Queda fuera del

ámbito de este informe el proponer alternativas para la reforma en el seno de las Naciones Unidas, pero el Grupo hace un llamado para que se tomen todas las medidas para mejorar la coordinación y se cumpla con una agenda única e integrada para el desarrollo sostenible, que incluya aprovechar recientes pasos positivos para mejorar la colaboración entre los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, y con las instituciones financieras internacionales.

El Grupo tiene tres sugerencias que podrían ayudar a dar forma a un enfoque internacional coordinado y cooperativo para el monitoreo y la evaluación por expertos. Dicho monitoreo debe ser percibido por todos como una forma de motivar los avances y mejorar la cooperación, no como una herramienta para la condicionalidad.

Primero, sugerimos que las Naciones Unidas identifiquen un único centro neurálgico para la rendición de cuentas de la agenda post-2015, que sería responsable de consolidar sus múltiples informes sobre desarrollo en un solo análisis sobre lo bien que se está implementando la agenda post-2015. A partir de 2015, las Naciones Unidas podrían elaborar un único Panorama sobre el Desarrollo Sostenible Global, redactado conjuntamente cada año o cada dos años por un consorcio de organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales⁴² Éste monitorearía tendencias y resultados, así como riesgos que amenacen con desbaratar el logro de las metas, al tiempo que recomendaría formas de implementar programas más eficazmente.

Segundo, sugerimos que las Naciones Unidas convoquen periódicamente un foro mundial a un alto nivel político para analizar los avances y desafíos por delante. Un comité consultivo independiente debería asesorar y hacer recomendaciones como labor preparatoria para este foro. Dicho organismo debería ser invitado a hacer comentarios con franqueza y sin rodeos, e incluir a empresas, la sociedad civil y otras voces.

Tercero, el reporte y la evaluación por parte de expertos a nivel **regional** podrían complementar el monitoreo a nivel global. A menudo es más fácil analizar políticas en profundidad con vecinos cordiales y constructivos que con el mundo entero. Las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas, con bancos de desarrollo regionales, gobiernos miembros y organizaciones regionales, podrían formar parte de un mecanismo coordinador mejorado, en cada región del mundo, que debatiría e informaría sobre la agenda para el desarrollo sostenible antes de cada foro global.⁴³

Partes interesadas asociadas por tema

Vivimos en una época donde los problemas globales pueden resolverse mejor mediante la colaboración de miles, incluso millones, de personas trabajando conjuntamente. Estas asociaciones pueden servir de guía para alcanzar metas y garantizar que los programas sean eficaces en la práctica.

A tales grupos en ocasiones se les denomina ‘asociaciones de múltiples interesados’, y reúnen a gobiernos (locales, municipales y nacionales), expertos, OSCs, empresas, entidades filantrópicas, universidades y otros, para abordar un único tema. Estas asociaciones son influyentes porque cada socio acude a la mesa con conocimiento directo y pruebas convincentes, en base a minuciosas investigaciones. Esto les permite innovar, abogar convincentemente en favor de buenas políticas, y obtener de ese modo financiación. Tienen las aptitudes para aplicar el conocimiento de lo que ya ha funcionado antes a nuevas operaciones, y para ampliar ideas prometedoras de modo que lleguen a grandes poblaciones de muchos países, en lo que se conoce como “implementación y ampliación”. Ya existe un buen número de dichas asociaciones de múltiples interesados que obtienen resultados prometedores, a escala: en salud, nutrición, educación, agricultura, abastecimiento de agua, energía, tecnología de la información y la comunicación, servicios financieros, ciudades y gobierno abierto.

Un ejemplo de una asociación de múltiples interesados en la práctica: proporcionando educación de calidad

La Alianza Mundial para la Educación (AME) está llevando educación de calidad a niños marginados, coordinando los muchos actores de la educación, ofreciendo ayuda sin duplicaciones derrochadoras, y siguiendo al liderazgo local.

Destina fondos a un único grupo local de un país. 70 países de bajos ingresos cumplen con los requisitos. Un grupo típico incluye a educadores, agencias de desarrollo, corporaciones (nacionales e internacionales), bancos de desarrollo regionales, secretarías de educación estatales, sociedad civil y entidades filantrópicas, en ocasiones representantes de la UNESCO y UNICEF, y otros expertos, dirigidos por la secretaría de educación.

Los fondos de la AME vienen con el apoyo técnico para fortalecer el plan de educación nacional (o provincial). La AME ayuda en la creación de capacidades para monitorear los avances. Su trabajo consiste en hacer aquello que el país considere necesario: construir letrinas o centros de atención infantil; capacitar a maestros o redactar planes de estudio en lenguas maternas; distribuir libros de texto; añadir programas vocacionales o sistemas de aprendizaje digital con socios corporativos (Microsoft, Nokia y la editorial Pearson ofrecen en la actualidad herramientas educativas digitales y móviles en toda África).

La junta directiva de la AME es global, con inclinación hacia una representación de países en desarrollo. La financiación es a largo plazo, eliminándose gradualmente cuando aumentan los ingresos nacionales. Su presupuesto supera actualmente los \$2 billones de dólares.

La AME está enfocada en un único sector (la educación), pero muestra de qué modo la colaboración puede arrojar mejores resultados. Modelos similares podrían resultar útiles en otras áreas.

Hace una década o más, cuando se iniciaron realmente las primeras asociaciones globales, estos grupos en su mayoría compartían los costos, los beneficios y los riesgos de financiar grandes proyectos. Hoy en día hacen mucho más. Pueden aportar conocimientos técnicos y capacitación, y abordar obstáculos en otros sentidos que ninguna secretaría gubernamental, empresa privada u OSC podría por sí sola. Son especialmente buenos en ampliación, porque trabajan a nivel global y tienen experiencia. Haciendo uso de evidencias de empresas, la sociedad civil y expertos de todo el mundo sobre un único tema, pueden resultar persuasivos en cuanto a recomponer políticas e instituciones débiles. Y cuando comprueban que su tarea puede lograrse mediante métodos tradicionales, innovan para desarrollar nuevas soluciones, siempre en conformidad con políticas y prioridades nacionales.

Una de sus características más fascinantes es que pueden provocar un cambio de mentalidad en millones de personas de todo el mundo. Puede tratarse de una cuestión sencilla, como una campaña para promover el lavarse las manos o el uso de mosquiteros tratados con insecticida para evitar el paludismo, o bien puede ser algo complejo, como una campaña para reconocer y abordar la contribución humana al cambio climático, o la necesidad de cambiar a patrones de consumo sostenible,

pero siempre implica llegar a personas de todos los países y todos los ámbitos de la vida.

Sugerimos que el concepto de asociaciones globales específicas de un objetivo o sector sea parte esencial de la nueva agenda de desarrollo. Éstas deberían aspirar a un alto estándar de transparencia, evaluación y monitoreo, e implicar a empresas, sociedad civil, entidades filantrópicas y gobiernos.

Exigiendo cuentas a los socios

La rendición de cuentas debe tener lugar en el nivel adecuado: los gobiernos con sus propios ciudadanos, los gobiernos locales con sus comunidades, las corporaciones con sus accionistas, la sociedad civil con las circunscripciones que representa. La rendición de cuentas es fundamental para la asociación global y, en consonancia con ese espíritu, todas las partes deberían respetar estas pautas de responsabilidad y confiar en que sus socios cumplan con sus compromisos.

Pero la rendición de cuentas sólo funciona cuando las personas disponen de la información adecuada, fácilmente disponible y fácil de usar. Nuevos tipos de contabilidad transparente hacen esto posible.

Necesitamos que la información esté disponible y necesitamos la rendición de cuentas correspondiente. Sin ello, la asociación global no funcionará.

Los ODM integraron una visión inspiradora con una serie de objetivos y metas concretas y con plazos determinados que se podían monitorear por medio de sólidos indicadores estadísticos. Ésta fue una gran virtud de los ODM y, conforme transcurrió el tiempo, la cobertura y accesibilidad de los datos han aumentado. Sin embargo, queda mucho más por hacer. Incluso ahora, más de 40 países en desarrollo carecen de información suficiente para monitorear su desempeño frente al ODM 1 (erradicar la pobreza extrema y el hambre), y el número de retrasos en la entrega de reportes sobre resultados de los ODM sigue siendo desafortunadamente muy elevado.

Objetivo: una nueva revolución de datos

La revolución en las tecnologías de la información durante la última década ofrece una oportunidad para fortalecer los datos y estadísticas para propósitos de rendición de cuentas y toma de decisiones. Han surgido iniciativas innovadoras para utilizar tecnología móvil y otros avances para posibilitar el monitoreo en tiempo

real de resultados de desarrollo. Pero este movimiento sigue estando en su mayor parte desconectado de la comunidad estadística tradicional a nivel tanto global como nacional. El proceso post-2015 necesita integrar los y empezar ya a mejorar los datos sobre desarrollo.

La información también debe permitirnos llegar a los más necesitados, y averiguar si están recibiendo los servicios esenciales. Esto significa que los datos recogidos tendrán que desglosarse por género, geografía, ingresos, discapacidad y otras categorías, para garantizar que no se está olvidando a ningún grupo.

Contar con mejor información y estadísticas ayudará a los gobiernos a monitorear los avances y asegurarse de que sus decisiones estén basadas en evidencias; también pueden fortalecer la rendición de cuentas. Esto no se trata únicamente de gobiernos. Los organismos internacionales, OSCs y el sector privado deberían implicarse. Una verdadera revolución de datos se apoyaría en nuevas y existentes fuentes de datos para integrar completamente las estadísticas en la toma de decisiones, promover el acceso abierto y uso de datos, y garantizar un mayor apoyo para los sistemas estadísticos.

Una nueva revolución de datos

“Demasiado a menudo, los esfuerzos en desarrollo se han visto dificultados por la falta de los datos más básicos sobre las circunstancias sociales y económicas en las que viven las personas... Un monitoreo y evaluación más sólidos en todos los niveles y en todos los procesos de desarrollo (desde la planificación hasta la implementación) ayudarán a guiar la toma de decisiones, actualizar prioridades y garantizar la rendición de cuentas. Esto requerirá de una considerable inversión en el desarrollo de capacidades antes de 2015. Una idea para garantizar la rendición de cuentas y monitorear faltas de cumplimiento es crear un registro de compromisos que se actualice periódicamente. También debemos aprovechar las nuevas tecnologías y el acceso a información abierta para todas las personas”.

Comunicado de Bali del Grupo de Alto Nivel, 28 de marzo de 2013

Para apoyar esto, el Grupo recomienda establecer una Alianza Mundial sobre Datos de Desarrollo que reúna a diversas partes interesadas: oficinas gubernamentales de estadísticas, organizaciones internacionales, OSCs, fundaciones y el sector privado. Como primer paso, esta alianza desarrollaría una estrategia global para subsanar deficiencias críticas, ampliar la accesibilidad de datos, e impulsar esfuerzos internacionales para garantizar que se aplican puntos de referencia para las metas post-2015 a más tardar en enero de 2016.

Un aspecto adicional de la rendición de cuentas y la información es el modo en que los gobiernos y las empresas dan cuenta de su impacto sobre el desarrollo sostenible. Sólo algunas grandes empresas progresistas tratan de rendir cuentas por su impacto social y medioambiental. El Grupo propone que en

el futuro –a más tardar para 2030– todas las grandes empresas informen sobre su impacto medioambiental y social, o expliquen por qué no lo están haciendo. De igual modo, los gobiernos deberían adoptar el Sistema de Contabilidad Ambiental y Económica de las Naciones Unidas, junto con el Sistema de Contabilidad de la Riqueza y Valoración de los Servicios de los Ecosistemas (WAVES), introducido por el Banco Mundial, proporcionando ayuda a aquellos que la necesiten para implementarlo. Estos indicadores pueden entonces utilizarse para monitorear estrategias de desarrollo y resultados a nivel nacional de manera universalmente consistente.

Esto ayudará a que evolucione el desarrollo sostenible, porque una contabilidad nueva y mejorada ofrecerá a los gobiernos y a las empresas información clara

sobre sus resultados, haciéndoles responsables de sus acciones, y dará a los consumidores la oportunidad de tomar decisiones informadas.

Trabajando en cooperación con otros

Los países ya se reúnen informalmente en muchos marcos para discutir sobre lo que pueden hacer para lograr mayor desarrollo y que éste sea más sostenible. Estos foros globales de cooperación, como el g7+, el G20, los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), la Alianza Mundial para la Cooperación Eficaz al Desarrollo, y los foros regionales, son de capital importancia. Ninguno aborda la agenda completa, pero cada uno aborda partes importantes. Estos grupos pueden ser que sean informales, pero pueden ser de enorme ayuda a la hora de proporcionar liderazgo político y recomendaciones prácticas en apoyo de la agenda post-2015 y dar vida al espíritu de alianza mundial en sus respectivos foros.

- El g7+, por ejemplo, ha llamado la atención sobre los especiales desafíos que enfrentan los estados frágiles a la hora de definir planes diseñados e impulsados por los propios países para pasar de situaciones de conflicto a sociedades pacíficas y encaminadas hacia el desarrollo sostenible.
- El G20 ha trabajado para abordar cuellos de botella a nivel global en áreas como seguridad alimentaria y energética, estabilidad financiera e inclusión, e infraestructuras.
- Los BRICS están trabajando en el desarrollo de un nuevo gran banco que financie proyectos de infraestructuras sostenibles.
- La Alianza Mundial para la Cooperación Eficaz al Desarrollo, establecida en Busan en 2011, está trabajando para ayudar a países y grupos temáticos a establecer alianzas eficaces que impliquen a muchas partes interesadas.
- Las plataformas regionales de Asia, América Latina, África, Medio Oriente y Europa están interviniendo para cooperar con éxito en áreas de interés específico para la región y dar forma a enfoques unificados sobre comercio, adaptación y mitigación del cambio climático, finanzas, infraestructuras y otras cuestiones transversales.

En cada uno de estos casos, un foro internacional existente está ya promoviendo activamente un aspecto del desarrollo sostenible. Éstos y otros foros pueden hacer una contribución importante a la agenda de desarrollo post-2015.

Formación de consensos políticos

Llegar a un acuerdo internacional sobre una agenda única universal que suceda a los ODM es fundamental, pero no es algo que esté asegurado. Uno de los desafíos es coincidir en torno a objetivos claros, convincentes y ambiciosos, mediante un proceso transparente e inclusivo en las Naciones Unidas. Y hacerlo en un plazo que permita una transición gradual de los ODM a una nueva agenda de desarrollo a partir de enero de 2016. El éxito impulsará los esfuerzos para apoyar a cientos de millones de las personas más pobres y vulnerables del mundo, así como los esfuerzos para alcanzar el desarrollo sostenible. Además, el Grupo considera que la confianza internacional y la convicción en la credibilidad de las Naciones Unidas estarían en riesgo si las metas de los ODM expirasen sin acuerdo alguno sobre qué les seguirá.

Ya se perfilan varios hitos importantes rumbo a 2015, como un evento especial convocado por el Presidente de la Asamblea General sobre los ODM, previsto para el 25 de septiembre de 2013. Esto supone una oportunidad para que las Naciones Unidas establezcan una vía clara hacia un acuerdo final sobre la agenda de desarrollo post-2015, y animamos a los estados miembros a que aprovechen la oportunidad. Durante 2014, un Grupo de Trabajo de Composición Abierta, establecido en Río+20, hará recomendaciones a la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre una serie de objetivos para el desarrollo sostenible.

Se prevé que otro grupo de trabajo de las Naciones Unidas comience a trabajar pronto en la financiación para el desarrollo sostenible. Y el Secretario General de las Naciones Unidas informará nuevamente a la Asamblea General sobre los ODM y la agenda de desarrollo post-2015 durante 2014. El Grupo cree que estas deliberaciones y procesos podrían culminar en una cumbre en 2015 donde los estados miembros acuerden los nuevos objetivos y movilicen acciones globales, de modo que la nueva agenda se convierta en realidad a partir de enero de 2016.

El Grupo hace un llamado a un compromiso constructivo y continuo de los estados miembros de las Naciones Unidas y sus agrupaciones afiliadas, como el G77 y otras agrupaciones de países, para que lleguen a un acuerdo dentro de un plazo que permita una transición gradual de los ODM hacia una nueva agenda de desarrollo. Únicamente los estados miembros de las Naciones Unidas pueden definir la agenda post-2015. Sin embargo, creemos que la participación de representantes de la sociedad civil en los procesos de las

Naciones Unidas aportará importantes puntos de vista a los debates y ayudará a generar conciencia e interés. Y sugerimos que la experiencia del sector privado y las opiniones de expertos académicos de cada región del mundo apoyarían igualmente un proceso sólido y creíble.

Un proceso transparente e inclusivo ayudará a crear las condiciones para llegar a un acuerdo político, pero esto por sí solo no es suficiente. Se necesitarán el valor y compromiso personal de los líderes políticos a fin de conciliar una mirada de perspectivas nacionales y acoger observaciones útiles de los demás. Debemos desarrollar la confianza a través del diálogo, y aprender lecciones sobre formación de consensos de otros procesos multilaterales. Habrá que tomar decisiones difíciles y no todos obtendrán todo lo que desean, pero

el acuerdo global es esencial, y creemos firmemente que la comunidad global y los estados miembros de las Naciones Unidas podrán estar a la altura de las circunstancias, y lo estarán.

En la Cumbre del Milenio del año 2000, los líderes mundiales renovaron su compromiso con los ideales de las Naciones Unidas, allanando el camino de los ODM. El significado y valor de estos objetivos globales ha aumentado incesantemente desde que se acordó universalmente la Declaración del Milenio. Los líderes actuales –sean del gobierno, de empresas o de la sociedad civil– deben ser igual de ambiciosos y prácticos sobre una nueva agenda de desarrollo. Deben adoptar un enfoque dinámico e innovador hacia las alianzas de modo que podamos cumplir las esperanzas y expectativas de la humanidad.

42 Esto reitera la recomendación hecha por el Grupo de Alto Nivel sobre Sostenibilidad Mundial (2012)

43 El Banco Asiático de Desarrollo, la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico y el PNUD, por ejemplo, recientemente informaron conjuntamente sobre los logros de los ODM y la agenda de desarrollo posterior a 2015 en el Sudeste asiático.

CAPÍTULO 5: OBSERVACIONES FINALES

Imaginamos un mundo en 2030 donde se haya puesto fin a la pobreza extrema y al hambre; un mundo donde nadie haya sido olvidado, y donde haya escuelas, clínicas y agua potable para todos. Se trata de un mundo donde hay empleos para los jóvenes, donde los negocios prosperan, y donde hemos equilibrado los patrones de consumo y producción. Donde todos disfrutan de igualdad de oportunidades y derecho a opinar sobre las decisiones de gobierno que afectan a sus vidas. Imaginamos un mundo donde los principios de equidad, sostenibilidad, solidaridad, respeto por los derechos humanos y responsabilidades compartidas de acuerdo a las respectivas capacidades, se hayan convertido en realidad gracias a nuestra acción común.

Imaginamos un mundo en 2030 donde una renovada alianza mundial, desarrollada sobre la sólida base de la Declaración del Milenio y los principios y resultados de Río, haya transformado el mundo a través de una agenda de desarrollo universal, centrada en las personas y con conciencia planetaria, con el compromiso compartido y la responsabilidad de todos.

Tenemos la oportunidad histórica de hacer lo que ninguna otra generación ha hecho nunca antes: erradicar la pobreza extrema para 2030 y poner fin a la pobreza en muchas de sus otras formas. Pero no podremos lograrlo si descuidamos hoy otros imperativos de la agenda de desarrollo sostenible: el deseo de generar prosperidad en todos los países, la necesidad de retrasar o revertir la degradación medioambiental y las contribuciones humanas al calentamiento global, y la urgente necesidad de poner fin a los conflictos y la violencia, al tiempo que se crean instituciones eficaces y responsables para todos. Afrontar estas cuestiones sociales, económicas y medioambientales al mismo tiempo, mientras se hace uso de las energías y recursos de todos los preocupados por el desarrollo —todos los niveles de gobierno, organizaciones internacionales, la sociedad civil, empresas, fundaciones, la comunidad académica y personas de todos los ámbitos—, es nuestro singular desafío.

Reconocemos que el mundo ha cambiado significativamente desde la Declaración del Milenio en 2000, y somos conscientes de cuánto cambiará para 2030. Habrá más personas en la clase media, y más personas jubiladas. Las personas estarán más conectadas entre sí, utilizando modernas tecnologías de la comunicación, pero quizá tendrán más incertidumbre sobre lo que pueda deparar el futuro. Estamos convencidos de que los próximos 15 años podrían ser los años más transformativos en la historia de la humanidad, y que el mundo posee las herramientas y recursos que necesita para alcanzar una visión audaz y ambiciosa.

Imaginamos una nueva alianza mundial como marco básico para una agenda única universal post-2015 que cumpla con esta visión por el bien de la humanidad. Debemos tomar una decisión: arreglárnoslas como lo hemos venido haciendo hasta ahora, avanzando en algunos frentes pero sufriendo reveses en otros. O bien podemos ser audaces y fijar nuestra mirada en una meta más alta, donde se vislumbre el final de muchos aspectos de la pobreza en todos los países, y donde hayamos transformado nuestras economías y sociedades para armonizar el progreso social, el crecimiento equitativo y la gestión medioambiental.

Los objetivos y metas ilustrativas anexadas a este informe se ofrecen como base para posteriores discusiones. No tenemos todas las respuestas sobre el modo de alcanzar estos objetivos, pero es nuestra ferviente esperanza que aunando esfuerzos inspiraremos a una nueva generación a actuar por un interés común.

ANEXO I: METAS Y OBJETIVOS ILUSTRATIVOS

El mundo se enfrenta a una oportunidad histórica. No sólo de erradicar la pobreza, sino también de abordar los desafíos para las personas y el planeta de modo que podamos poner fin **irreversiblemente** a la pobreza extrema en todas sus formas en el contexto de un desarrollo sostenible.

El objetivo es claro: un mundo en 2030 que sea más equitativo, más próspero, más pacífico y más justo. Un mundo donde el desarrollo sea sostenible. Convertir en realidad esta visión debe ser un esfuerzo universal. Queda mucho trabajo por hacer, pero erradicar la pobreza extrema –y crear prosperidad duradera– está a nuestro alcance. No tenemos que esperar a que otros actúen para empezar a movernos. Cada uno de nosotros podemos empezar a dar pasos hacia un 2030 más próspero y sostenible. He aquí cómo:

Comprometerse. Comprometerse a cambiar el modo en que pensamos y actuamos. En la nueva alianza mundial, cada uno de nosotros tiene un papel y una responsabilidad.

Priorizar. Creemos que **cinco cambios** transformativos pueden crear las condiciones —y el impulso necesario— para satisfacer nuestras aspiraciones

- *No olvidarse de nadie.* Debemos garantizar que a ninguna persona —independientemente de su grupo étnico, género, ubicación, discapacidad, raza u otra condición— le sean negadas oportunidades económicas básicas y derechos humanos.
- *Colocar el desarrollo sostenible en el centro de la agenda.* Debemos dar un rápido giro hacia patrones de producción y consumo sostenibles, con los países desarrollados a la cabeza. Debemos actuar ahora para reducir el ritmo alarmante del cambio climático y la degradación medioambiental, las cuales plantean amenazas sin precedentes para la humanidad.
- *Transformar las economías para crear empleo y crecimiento inclusivo.* Una profunda transformación económica puede poner fin a la pobreza extrema y promover el desarrollo sostenible, mejorando los medios de subsistencia, al aprovechar la innovación, la tecnología y el potencial de las empresas. Economías más diversificadas, con igualdad de oportunidades para todos, pueden impulsar la inclusión social, especialmente para los jóvenes, y fomentar el respeto hacia el medio ambiente.
- *Construir paz e instituciones eficaces, abiertas y responsables para todos.* El derecho a vivir sin violencia, conflictos u opresión es esencial para la existencia humana, y la base para construir paz y sociedades prósperas. Hacemos un llamado para un cambio fundamental: reconocer que la paz y la buena gobernanza son elementos esenciales para el bienestar, no un suplemento alternativo.
- *Forjar una nueva alianza mundial.* Un nuevo espíritu de solidaridad, cooperación y responsabilidad mutua debe sustentar la agenda post-2015. Esta nueva alianza debería construirse a partir de nuestra humanidad compartida, y estar basada en el respeto y el beneficio mutuos.

Establecer una hoja de ruta. Establecer una hoja de ruta. Creemos que un marco de objetivos que impulse transformaciones es útil a la hora de concentrar esfuerzos globales, movilizar acciones y recursos, y desarrollar un sentido de riesgo global. Puede ser determinante para cristalizar consensos y definir normas internacionales. Puede suponer un grito colectivo en favor de una campaña global que genere apoyo internacional, como ha sido el caso con los ODM. Los objetivos son los primeros pasos cruciales que nos animan, como comunidad global, a movernos en la misma dirección. Por tanto, deben ser pocos, focalizados y con metas cuantitativas. Aquí exponemos un ejemplo del aspecto que podría tener dicha serie de metas. Durante el próximo año y medio, esperamos que se debatan, analicen y mejoren los objetivos. Pero todo viaje debe comenzar desde algún punto.

El Grupo recomienda que todos estos objetivos sean universales, en cuanto a que ofrezcan una aspiración común para todos los países. Casi todas las metas deberían establecerse a nivel nacional, o incluso a nivel local, para dar cuenta de los distintos puntos de partida y contextos (p. ej. la 8ª, aumentar en x el número de empleos y medios de subsistencia buenos y decentes). Algunas metas son globales, y establecen un estándar común y cuantificable que debe monitorearse en todos los países (p. ej. la 7a, duplicar la proporción de energías renovables en la matriz

34 ANEXO I: METAS Y OBJETIVOS ILUSTRATIVOS

energética global). Algunas metas requerirán de una labor técnica adicional para acordar indicadores sólidos y cuantificables (p. ej. la 11c, sobre factores de tensión externos). Y algunas metas podrían representar un estándar global mínimo si se pudiera acordar una meta numérica común a nivel internacional (p. ej. la 4c, si se estableciera un estándar global para la mortalidad materna en 40 por cada 100,000). Para garantizar la igualdad de oportunidades, deberían desglosarse los indicadores relevantes respecto a ingresos (especialmente para el 20% inferior), género, ubicación, edad, personas con discapacidades y grupo social relevante. Las metas sólo se considerarán 'alcanzadas' si se cumplen para todos los grupos de ingresos y sociales relevantes. **Las metas sólo se considerarán 'alcanzadas' si se cumplen para todos los grupos de ingresos y sociales relevantes.**







OBJETIVOS UNIVERSALES, METAS NACIONALES

¹ Candidatos a estándares globales mínimos, incluyendo objetivos 'cero'.

² Indicadores a desglosarse.

³ Metas que requieren de labor técnica adicional para encontrar indicadores adecuados.

	<p>1. Erradicar la pobreza</p>	<p>1a. Dejar en cero el número de personas que viven con menos de \$1.25 dólares al día y reducir en x% la proporción de personas que viven por debajo del umbral nacional de pobreza de 2015 correspondiente a su país^{1,2}</p> <p>1b. Aumentar en x% la proporción de mujeres y hombres, comunidades y empresas con garantía del derecho a tierras, propiedades y otros activos^{2,3}</p> <p>1c. Dar cobertura al x% de las personas pobres y vulnerables con sistemas de protección social^{2,3}</p> <p>1d. Fomentar la capacidad de resistencia y reducir las muertes por desastres naturales en x%²</p>
	<p>2. Empoderar a niñas y mujeres y lograr la igualdad de género</p>	<p>2a. Prevenir y eliminar todas las formas de violencia contra niñas y mujeres^{1,2,3}</p> <p>2b. Erradicar el matrimonio infantil^{1,2}</p> <p>2c. Garantizar la igualdad de derechos de las mujeres a poseer y heredar propiedades, firmar un contrato, registrar un negocio y abrir una cuenta bancaria^{1,2}</p> <p>2d. Eliminar la discriminación contra las mujeres en la vida política, económica y pública^{1,2,3}</p>
	<p>3. Proporcionar educación de calidad y aprendizaje permanente</p>	<p>3a. Aumentar en x% la proporción de niños capaces de acceder y terminar la educación preprimaria²</p> <p>3b. Garantizar que cada, independientemente de las circunstancias, termine la educación primaria y pueda leer, escribir y contar lo suficientemente bien para alcanzar estándares mínimos de aprendizaje^{1,2}</p> <p>3c. Garantizar que cada niño, independientemente de las circunstancias, tenga acceso a los niveles iniciales de educación secundaria, y aumentar en x% la proporción de adolescentes que logran resultados de aprendizaje reconocidos y cuantificables^{1,2}</p> <p>3d. Aumentar en x% el número de mujeres y hombres jóvenes y adultos con las habilidades, incluyendo técnicas y vocacionales, necesarias para trabajar^{2,3}</p>
	<p>4. Garantizar vidas saludables</p>	<p>4a. Erradicar las muertes evitables de lactantes y menores de 5 años^{1,2}</p> <p>4b. Aumentar en x% la proporción de niños, adolescentes, adultos en riesgo y personas mayores con esquema de vacunación al día^{1,2}</p> <p>4c. Reducir el índice de mortalidad materna a no más de x por cada 100,000^{1,2}</p> <p>4d. Garantizar el acceso universal a la salud y los derechos sexuales y reproductivos^{1,2}</p> <p>4e. Reducir la carga de enfermedad del VIH/SIDA, la tuberculosis, el paludismo, las enfermedades tropicales desatendidas y las enfermedades no contagiosas prioritarias²</p>
	<p>5. Garantizar la seguridad alimentaria y una buena nutrición</p>	<p>5a. Erradicar el hambre y proteger el derecho de todos a tener acceso a alimentos suficientes, seguros, asequibles y nutritivos^{1,2}</p> <p>5b. Reducir en x% el retraso en el crecimiento, la consunción en y% y la anemia en z% en todos los niños menores de 5 años^{1,2}</p> <p>5c. Aumentar la productividad agrícola en x%, con un enfoque en el aumento sostenible de las cosechas de pequeños agricultores y el acceso al riego³</p> <p>5d. Adoptar prácticas agrícolas y de pesca marítima y en agua dulce sostenibles, y repoblar reservas de peces específicas a niveles sostenibles¹</p> <p>5e. Reducir en x% las pérdidas poscosecha y el desperdicio de alimentos³</p>
	<p>6. Lograr el acceso universal a abastecimiento de agua y gestión de residuos</p>	<p>6a. Proporcionar acceso universal a agua potable en hogares, escuelas, centros de salud y campamentos de refugiados^{1,2}</p> <p>6b. Erradicar la defecación al aire libre y garantizar el acceso universal a gestión de residuos en las escuelas y en el trabajo, e incrementar en x% el acceso a gestión de residuos en los hogares^{1,2}</p> <p>6c. Hacer que la extracción de agua dulce se ajuste al suministro, e incrementar el rendimiento del agua en la agricultura en x%, la industria en y% y las áreas urbanas en z%</p> <p>6d. Reciclar o tratar todas las aguas residuales municipales e industriales antes de su vertido^{1,3}</p>

	7. Garantizar energías sostenibles	<p>7a. Duplicar la proporción de energías renovables en la matriz energética global</p> <p>7b. Garantizar el acceso universal a servicios de energía modernos ^{1,2}</p> <p>7c. Duplicar el índice global de mejoramiento en la eficiencia energética en edificios, industria, agricultura y transporte</p> <p>7d. Eliminar gradualmente los subsidios a los combustibles fósiles ineficientes que fomentan un consumo derrochador^{1,3}</p>
	8. Crear empleos, medios de subsistencia sostenibles y crecimiento equitativo	<p>8a. Aumentar en x el número de empleos y medios de subsistencia buenos y decentes²</p> <p>8b. Disminuir en x% el número de jóvenes sin educación, empleo o capacitación²</p> <p>8c. Fortalecer la capacidad productiva proporcionando acceso universal a servicios financieros e infraestructuras, como transporte y TIC^{1,2,3}</p> <p>8d. Aumentar en x los nuevos negocios y el valor agregado de nuevos productos en y mediante la creación de un entorno favorable a los negocios e impulsando un espíritu emprendedor^{2,3}</p>
	9. Gestionar los recursos naturales de manera sostenible	<p>9a. Publicar y utilizar cuentas económica, sociales y medioambientales en todos los gobiernos y grandes empresas¹</p> <p>9b. Aumentar la consideración de la sostenibilidad en x% de las adquisiciones gubernamentales³</p> <p>9c. Salvaguardar los ecosistemas, las especies y la diversidad genética</p> <p>9d. Reducir la deforestación en x% y aumentar la reforestación en y%</p> <p>9e. Mejorar la calidad del suelo, reducir su erosión en x toneladas y combatir la desertificación</p>
	10. Garantizar la buena gobernanza e instituciones eficaces	<p>10a. Proporcionar acceso libre y universal a una identidad jurídica, como los registros de nacimiento^{1,2}</p> <p>10b. Garantizar que las personas disfruten de libertad de expresión, asociación, protesta pacífica y acceso a medios de comunicación e información independientes^{1,3}</p> <p>10c. Aumentar la participación pública en los procesos políticos y la implicación ciudadana a todos los niveles^{2,3}</p> <p>10d. Garantizar el derecho a la información y el acceso a datos gubernamentales por parte del público¹</p> <p>10e. Reducir el soborno y la corrupción y garantizar que a los funcionarios se les pueda exigir cuentas³</p>
	11. Garantizar sociedades estables y pacíficas	<p>11a. Reducir en x las muertes violentas por cada 100,000 y eliminar todas las formas de violencia infantil^{1,2,3}</p> <p>11b. Garantizar que las instituciones de justicia sean accesibles, independientes, cuenten con suficientes recursos y respeten los derechos al debido proceso^{1,2,3}</p> <p>11c. Poner coto a los factores de tensión externos que llevan a conflictos, incluidos los relacionados con el crimen organizado³</p> <p>11d. Mejorar la capacidad, profesionalismo y rendición de cuentas de las fuerzas de seguridad, la policía y el poder judicial³</p>
	12. Crear un entorno global propicio y catalizar los recursos financieros a largo plazo	<p>12a. Apoyar un sistema de comercio abierto, justo y propicio para el desarrollo, reduciendo sustancialmente las medidas con efecto distorsionador en el comercio, incluyendo los subsidios agrícolas, al tiempo que se mejora el acceso al mercado de los productos de países en desarrollo³</p> <p>12b. Implementar reformas para garantizar la estabilidad del sistema financiero global e impulsar una inversión extranjera privada estable y a largo plazo³</p> <p>12c. Contener el aumento en el promedio de temperatura global en menos de 2 °C por encima de los niveles preindustriales, en consonancia con los acuerdos internacionales</p> <p>12d. Los países desarrollados que no lo hayan hecho deben realizar esfuerzos concretos hacia la meta de un 0.7% del producto nacional bruto (PNB) como ayuda oficial al desarrollo para países en desarrollo, y de un 0.15 a un 0.20% del PNB de los países desarrollados para los países menos desarrollados; otros países deberían establecer metas voluntarias para ayuda financiera complementaria</p> <p>12e. Reducir los flujos ilícitos y la evasión fiscal y aumentar la recuperación de activos robados en x dólares³</p> <p>12f. Promover la colaboración y el acceso a la ciencia, la tecnología, la innovación y los datos sobre desarrollo³</p>

ANEXO II: EVIDENCIA DEL IMPACTO Y EXPLICACIÓN DE LOS OBJETIVOS ILUSTRATIVOS

OBJETIVO 1



ERRADICAR LA POBREZA

- a) Llevar a cero el número de personas que viven con menos de \$1.25 dólares al día y reducir en x% la proporción de personas que viven por debajo del umbral nacional de pobreza de 2015 correspondiente a su país
- b) Aumentar en x% la proporción de mujeres y hombres, comunidades y empresas con garantía del derecho a tierras, propiedades y otros activos
- c) Dar cobertura a x% de personas pobres y vulnerables con sistemas de protección social
- d) Fomentar la capacidad de resistencia y reducir las muertes por desastres naturales en x%

Cada día, la pobreza condena a una de cada siete personas en el planeta a una lucha por la supervivencia. Muchos de los que viven en la pobreza extrema son ignorados, excluidos de oportunidades, en ocasiones durante generaciones. Hoy en día, 1,200 millones de personas sufren las adversidades de vivir con menos del equivalente a \$1.25 dólares por persona al día.¹ Esto significa que sólo pueden comprar la misma cantidad de bienes y servicios que comprarían con \$1.25 dólares en los Estados Unidos. Para más de mil millones de personas, \$1.25 dólares al día es todo lo que tienen para alimentarse y vestirse, para curarse y educarse, y para construirse un futuro. Podemos ser la primera generación que erradique esta pobreza extrema. Se trata de un estándar global mínimo y debe aplicarse a todos, independientemente de género, ubicación, discapacidad o grupo social.

Si continúan las tendencias de crecimiento actuales, aproximadamente un 5% de las personas estará en condiciones de pobreza extrema para 2030, comparado con un 43.1% en 1990 y un 16.1% previsto en 2015. Con un crecimiento algo más rápido, y garantizando que no se olvide a nadie, podemos erradicar la pobreza extrema por completo.

Por supuesto, la pobreza no sólo se trata de ingresos. Las personas que viven en la pobreza en cualquier país siempre se encuentran al límite, crónicamente vulnerables a enfermarse, a perder un empleo, a un desahucio, al cambio climático o a un desastre natural. Sus ingresos varían de un día a otro, por temporada y por año. Cuando les ocurre alguna conmoción, se convierte en una catástrofe. Desde el año 2000, las muertes relacionadas con riesgos naturales han superado 1.1 millones y más de 2,700 millones de personas se han visto afectadas. Las personas pobres a menudo carecen de los recursos o el apoyo para poder recuperarse.

Los líderes mundiales han acordado que "la pobreza tiene diversas manifestaciones, incluida la falta de ingresos y recursos productivos suficientes para garantizar medios de subsistencia sostenibles, hambre y desnutrición, mala salud, falta de acceso o acceso limitado a la educación y a otros servicios básicos, aumento de la morbilidad y mortalidad por enfermedad, falta de vivienda y alojamiento inadecuado, ambientes inseguros, y discriminación y exclusión social. También se caracteriza por una falta de participación en la toma de decisiones y en la vida civil, social y cultural".²

La agenda post-2015 debería abordar todos estos aspectos de la pobreza y enfrentar la desigualdad para garantizar que no se olvide a nadie. Las personas desean tener

1. Basado en datos de 2010 extraídos de PovcalNet, del Banco Mundial (<http://iresearch.world-bank.org/PovcalNet/index.htm?1>). Estas cifras pueden variar considerablemente cuando las cifras actualizadas sobre paridad de poder adquisitivo estén disponibles a finales de este año.

2. WSSD (1995): <http://www.un.org/documents/ga/conf166/aconf166-9.htm>. Párrafo 193. WSSD (1995): <http://www.un.org/documents/ga/conf166/aconf166-9.htm>. Párrafo 19.

la oportunidad de salir de la pobreza y aspiran a la prosperidad. Por ello consideramos sugerir una meta más elevada –quizá \$2 dólares al día– que refleje que huir de la pobreza extrema es sólo el principio. Sin embargo, observamos que cada país, y distintos lugares dentro de los países, a menudo tienen su propio umbral de lo que constituye la pobreza. Muchos de estos umbrales de la pobreza están muy por encima de \$1.25 o \$2 dólares al día. Es nuestra esperanza y expectativa que los países suban continuamente el listón sobre los estándares de vida que consideran mínimamente aceptables para sus ciudadanos, y con el tiempo ajusten al alza su umbral de la pobreza, y que el umbral de la pobreza a nivel global siga el ejemplo hasta al menos \$2 dólares para 2030. Por ese motivo hemos incluido una meta para reducir el porcentaje de personas por debajo del umbral nacional de la pobreza, así como para la extrema pobreza.

Las personas que viven en la pobreza necesitan las herramientas para lidiar con situaciones adversas y potencialmente devastadoras. Tienen un gran interés en la buena gestión de su medio ambiente porque en promedio obtienen más de la mitad de sus ingresos de cultivar tierras marginales, pescar en aguas costeras y rastrear bosques en busca de alimentos silvestres, plantas medicinales, leña, materiales de construcción y combustible. Nadie es más vulnerable que ellos a la desertificación, la deforestación y la sobreexplotación pesquera, o menos capaz de lidiar con inundaciones, tormentas y sequías. Los desastres naturales pueden arrastrarlos a un ciclo de deudas y enfermedades, a una mayor degradación de la tierra, y a sumirlos más profundamente en la pobreza.

Para abordar estos desafíos, una de las metas se centra en la capacidad de resistencia o ‘resiliencia’ (término tomado de la psicología). ‘Resiliencia’ significa que los individuos estén listos para resistir, sean capaces de adaptarse – cuando se trata de conmociones relacionadas con la salud, la economía o el clima– y capaces de recuperarse rápidamente. La resiliencia permite a las personas salir de los márgenes de la supervivencia para hacer inversiones a largo plazo en su propio futuro mediante una educación, mejor salud, aumento de sus ahorros y protección para sus

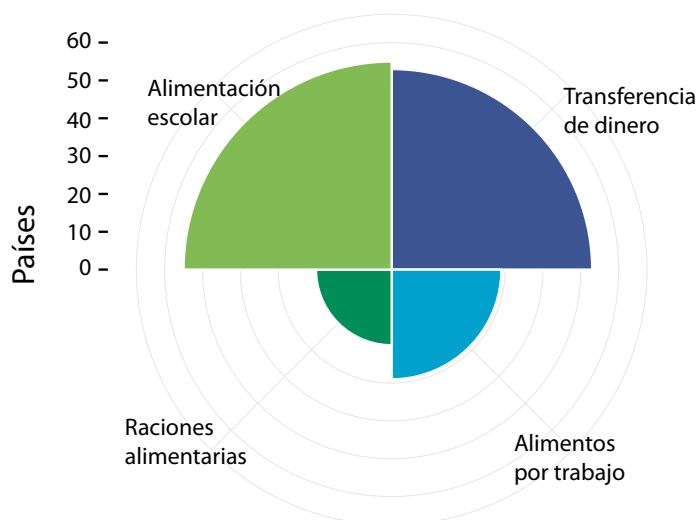
activos físicos más valiosos, como hogar, propiedades y medios de subsistencia. Para la sociedad, la consecuencia es una mayor productividad económica.

Es más probable que las personas hagan inversiones a largo plazo cuando se sienten seguras sobre sus propiedades.³ La reforma de la tenencia de la tierra en Bengala Occidental llevó a un aumento del 20% en la productividad arrocera. Las poblaciones indígenas y las comunidades locales a menudo cuentan con derechos tradicionales sobre la tierra. Pero cuando las personas o las comunidades carecen de derechos de propiedad legales, se enfrentan al riesgo de que les obliguen a abandonar sus tierras. Las empresas también invertirán menos y serán menos capaces de contribuir a la economía.⁴ Sabemos que los derechos de propiedad son algo importante, pero también nos damos cuenta de los desafíos de cuantificar dichos derechos. Por ello instamos a seguir trabajando sobre esta cuestión.

Los programas de asistencia social constituyen otro potencial elemento transformador que puede mejorar directamente la igualdad. Han sido extraordinariamente exitosos en México, Brasil y otros países. Podemos aprovechar estos éxitos y adoptarlos más ampliamente. Podemos aspirar a mejorar la eficacia de estos programas garantizando una mayor coherencia y reduciendo los gastos generales y costos globales. Y podemos utilizar la tecnología moderna y la creciente evidencia de aquello que funciona para apuntar con más precisión hacia necesidades específicas. Pero los programas de asistencia social varían considerablemente en cuanto a calidad, y pueden crearse incentivos perversos si el enfoque es únicamente en el acceso. Todavía no sabemos cómo cuantificar todos los aspectos de la calidad, pero animamos a los expertos a reflexionar sobre los estándares adecuados.

Las metas que se encuentra bajo el rubro de otros objetivos abordan dimensiones no económicas de la pobreza: necesidades básicas como salud, educación, abastecimiento de agua, gestión de residuos, electricidad y otras infraestructuras; libertades básicas como registro legal, derecho a vivir sin miedo ni violencia, paz, libertad de acceso a la información y participación en la vida cívica.

Número de países en desarrollo con cobertura de protección social⁵



Fuente: Nora Lustig, elaborado por la autora a partir de información del Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo.

3. La seguridad de la tenencia de la tierra fue originalmente incluida en los ODM, pero la falta en ese momento de datos comparables a nivel global llevó a su sustitución; desde entonces, ONU Hábitat y sus socios han hecho avances en cuanto a desarrollar una metodología coherente para todos los países y regiones. Véase el Informe ODM (2012), p. 57. La tenencia segura es definida por ONU Hábitat como "evidencia de documentación que pueda utilizarse como prueba de un estatus seguro de tenencia; o cuando exista protección de facto o percibida frente a desahucios".

4. Karlan, D. et al. (2012). *Agricultural decisions after relaxing credit and risk constraints* [Decisiones en agricultura tras el relajamiento en las restricciones al crédito y al riesgo]. Yale University, en proceso; Banerjee, A. et al. (2002). Empowerment and efficiency: the economics of tenancy reform [Empoderamiento y eficiencia: los aspectos económicos de la reforma de la tenencia]. *Journal of Political Economy*, Vol. 110 (2): 239-280.

5. Cálculo basado en una muestra de 144 países..

OBJETIVO 2



EMPODERAR A NIÑAS Y MUJERES Y LOGRAR LA IGUALDAD DE GÉNERO

- a) Prevenir y eliminar todas las formas de violencia contra niñas y mujeres
- b) Erradicar el matrimonio infantil
- c) Garantizar la igualdad de derechos de las mujeres a poseer y heredar propiedades, firmar un contrato, registrar un negocio y abrir una cuenta bancaria
- d) Eliminar la discriminación contra las mujeres en la vida política, económica y pública

Demasiadas mujeres siguen enfrentando la opresión y una discriminación profundamente arraigada. Esto afecta a todo, desde el acceso a la salud y la educación, hasta el derecho a poseer tierras y ganarse un sustento, la igualdad de remuneración y el acceso a servicios financieros, la participación en la toma de decisiones a nivel local y nacional, y el derecho a vivir sin violencia. La igualdad de género está integrada en todos nuestros objetivos ilustrativos, pero el empoderamiento de mujeres y niñas y la igualdad de género constituyen un tema importante por derecho propio. La mitad de los habitantes del mundo son mujeres, y una agenda centrada en las personas debe trabajar para hacer realidad su igualdad de derechos y plena participación.

La violencia de género es tanto persistente como generalizada. Esta violencia adopta muchas formas diferentes: violación, violencia doméstica, agresiones con ácido, y supuestos crímenes de "honor". Trasciende límites de edad, raza, cultura, riqueza y geografía. Tiene lugar en los hogares, en las calles, en las escuelas, los lugares de trabajo, en los campos de cultivo, y en los campamentos de refugiados durante conflictos y crisis. Nuestra primera meta sobre prevención y eliminación de todas las formas de violencia contra niñas y mujeres es universal. Pero es complejo cuantificarla. Cuando las mujeres se sientan más empoderadas y crean que se hará justicia, puede que aumente el reporte de incidentes de violencia.

El matrimonio infantil es un problema global que trasciende, pero es sensible a, la cultura, las religiones, el grupo étnico y el país. Cuando los niños se casan jóvenes, su educación puede quedar truncada, su riesgo de mortalidad materna es mayor y pueden quedar atrapados en la pobreza. Durante la última década, 15 millones de niñas con edades comprendidas entre los 10 y 14 años han sido casadas.⁶

Las mujeres deberían ser capaces de vivir con seguridad y disfrutar de sus derechos humanos fundamentales. Éste es un primer paso muy esencial, pero debemos ir más allá. Las mujeres en todo el mundo se esfuerzan por superar importantes barreras que les impiden realizar su potencial. Debemos derribar estas barreras. Las mujeres con igualdad de derechos suponen un activo insustituible para toda sociedad y economía.

Sabemos que la igualdad de género transforma no sólo los hogares, sino las sociedades. Cuando las mujeres pueden decidir cómo gastar el dinero de su hogar, tienden a invertir más en sus hijos.⁷ Una mujer que recibe más años de escolaridad es más probable que tome decisiones sobre vacunación y nutrición que mejoren las oportunidades de su hijo en

6. *Who Speaks for Me? Ending Child Marriage [¿Quién habla por mí? Poniendo fin al matrimonio infantil]* (Washington DC); Oficina de Referencias sobre Población 2011.

7. Fuente: Banco Mundial, 2012. "Informe sobre Desarrollo Mundial. Igualdad de género y desarrollo". Extraído de: <http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTRESEARCH/EXTWDRS/EXTWDR2012/0,,contentMDK:22999750~menuPK:8154981~pagePK:64167689~piPK:64167673~theSitePK:7778063,00.html>. p. 5.

8. Las reducciones en mortalidad infantil entre 1970 y 1990 significaron que 8.2 millones más de niños sobrevivieron. La supervivencia de más de la mitad de estos niños (4.2 millones) puede atribuirse al aumento en los años de escolaridad para niñas.

9. Gakidou, E, et al. 2010. "Increased Educational Attainment and its Effect on Child Mortality in 175 Countries between 1970 and 2009: a Systematic Analysis" [El aumento en el nivel educativo y su efecto sobre la mortalidad infantil en 175 países entre 1970 y 2009: un análisis sistemático]. *The Lancet* 376(9745), p. 969.

la vida; de hecho, el aumento de la escolaridad de niñas y mujeres entre 1970 y 2009 salvó las vidas de 4.2 millones de niños.^{8,9}

Ninguna sociedad se ha vuelto próspera sin una importante contribución de sus mujeres.¹⁰ El Foro Económico Mundial considera que los países con menor desigualdad de género son aquellos con los mayores índices de “competitividad internacional”, y estudios microeconómicos sugieren que la participación económica de las mujeres impulsa el crecimiento de ingresos en el hogar.¹¹

Se han hecho considerables avances en proporcionar mayor igualdad de género en el acceso a la salud y la educación. Este impulso debe mantenerse asegurándose de que las metas en estas áreas sean desglosadas por género. Se han logrado muchos menos avances en disminuir las diferencias sociales, económicas y políticas, por lo que nuestro enfoque se centra en estas dos cuestiones.

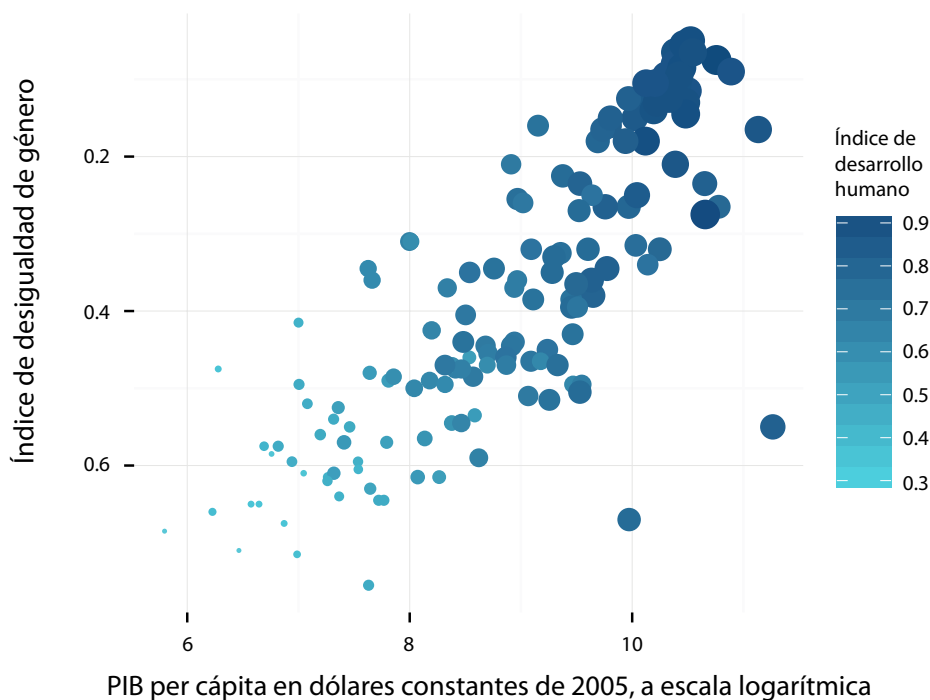
La mitad de las mujeres en activo tienen empleos vulnerables, sin seguridad laboral y ninguna protección frente a perturbaciones económicas. En muchos lugares, las mujeres tienen muchas más probabilidades de tener

empleos vulnerables que los hombres, con índices de un 32 por ciento a un 85 por ciento en distintas regiones, frente a un 55 por ciento a un 70 por ciento en el caso de los hombres.¹² En la mayoría de los casos, reciben menor remuneración que sus equivalentes masculinos por realizar el mismo trabajo.

Debemos trabajar para cumplir la promesa de igualdad de acceso y plena participación de las mujeres en la toma de decisiones, y de poner fin a la discriminación en todos los frentes. Esto debe suceder en gobiernos, empresas y en la sociedad civil. En los países donde los intereses de las mujeres están fuertemente representados, se han aprobado leyes para garantizar el derecho a tierras, afrontar la violencia contra las mujeres y mejorar la atención médica y el empleo.¹³ Sin embargo, las mujeres ocupan actualmente menos del 20 por ciento de los escaños parlamentarios en todo el mundo.¹⁴

El mensaje es simple. Las mujeres que se sienten seguras, están saludables, tienen una educación y están plenamente empoderadas para realizar su potencial, transforman sus familias, sus comunidades, sus economías y sus sociedades. Debemos crear las condiciones para que puedan hacerlo.

Mayor igualdad de género relacionada con mayores ingresos ¹⁵



10. Con la potencial excepción de algunos principados ricos en recursos naturales.

11. Hausmann, R., L. Tyson, Y. Bekhouche & S. Zahidi (2012) The Global Gender Gap Report 2012 [Informe Global sobre Diferencias de Género 2012]. Foro Económico Mundial: Ginebra.

12. OIT, 2012. "Global Employment Trends: Preventing a deeper jobs crisis" [Tendencias Globales sobre Empleo: Evitando una crisis de empleo más profunda]. De: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_171571.pdf, p. 11

13. ONU Mujeres, 2012. "En busca de justicia" De: <http://progress.unwomen.org/pdfs/EN-Report-Progress.pdf>

14. ONU Mujeres, 2012. "En busca de justicia" De: <http://progress.unwomen.org/pdfs/EN-Report-Progress.pdf>

15. En base al Explorador de Datos Públicos del PNUD: <http://hdr.undp.org/en/data/explorer/>

OBJETIVO 3

PROPORCIONAR EDUCACIÓN DE CALIDAD Y APRENDIZAJE PERMANENTE



- a) Aumentar en x% la proporción de niños capaces de acceder y terminar educación preprimaria
- b) Garantizar que cada niño, independientemente de las circunstancias, termine la educación primaria y pueda leer, escribir y contar lo suficientemente bien para cumplir con los estándares mínimos de aprendizaje
- c) Garantizar que cada niño, independientemente de las circunstancias, tenga acceso a los niveles iniciales de educación secundaria, y aumentar en x% la proporción de adolescentes que logran resultados de aprendizaje reconocidos y cuantificables
- d) Aumentar en x% el número de mujeres y hombres jóvenes y adultos con las habilidades, incluyendo técnicas y vocacionales, necesarias para trabajar

La educación es un derecho fundamental. Es una de las formas más básicas en que las personas pueden lograr el bienestar. Eleva los ingresos de por vida, así como la medida en que una persona puede participar y contribuir a la sociedad. La educación de calidad incide positivamente en la salud, y disminuye el tamaño de la familia y los índices de fertilidad. La disponibilidad de trabajadores con las aptitudes adecuadas es uno de los factores determinantes del éxito para cualquier empresa; y de burocracias y servicios públicos capaces y profesionales. Invertir en educación trae enormes beneficios a individuos y sociedades en el ámbito social, económico y medioambiental. Pero para hacer realidad estos beneficios, los niños y adolescentes deben tener acceso a la educación y aprender a partir de ella.¹⁶

En todo el mundo, la inversión en educación beneficia claramente a individuos y sociedades. Un estudio de 98 países concluyó que cada año adicional de educación da como resultado, por término medio, un aumento del 10 por ciento en ingresos de por vida, lo que constituye un enorme impacto en las oportunidades y medios de subsistencia de un individuo. En países que están saliendo de situaciones de conflicto, dar una segunda oportunidad a los niños que no pudieron asistir a la escuela es una forma de recobrar capacidades individuales e iniciar la recuperación nacional.¹⁷

Sin embargo, a nivel global, se vive una crisis de la enseñanza, el aprendizaje y el desarrollo de aptitudes. Unos 60 millones de niños en edad escolar y 71 millones de adolescentes no asisten a la escuela. Incluso en países donde en general la inscripción es elevada, un número importante de alumnos abandona la escuela antes de terminar.¹⁸ En promedio, un 14 por ciento de los jóvenes de la Unión Europea no llega más allá de los primeros años de educación secundaria. De entre los 650 millones de niños en edad escolar, 130 millones no están aprendiendo los fundamentos de la lectura, la escritura y la aritmética.¹⁹ Un estudio reciente de 28 países concluyó que más de uno de cada tres alumnos (23 millones de niños en escuela primaria) no sabía leer ni realizar operaciones matemáticas básicas después de varios años de escolarización.²⁰

Creemos que es importante fijar como meta los resultados del aprendizaje, a fin de garantizar que cada niño cumpla las expectativas de un estándar global mínimo tras

16. *Brookings Institution (2013) Toward Universal Learning: What Every Child Should Learn* [Hacia un aprendizaje universal: Lo que todo niño debería aprender].

17. Psacharopoulos, G., Patrinos, H. Returns to Investment in Education: A Further Update. [Rentabilidad sobre la inversión en educación: Una actualización adicional] *Education Economics* 12(2). 2004

18. *Informe sobre Monitoreo Global de la EFA (2012). Youth and skills: Putting education to work* [Juventud y aptitudes: Poniendo la educación a trabajar] (Page 21).

19. *Informe sobre Monitoreo Global de la EFA (2012). Youth and skills: Putting education to work* [Juventud y aptitudes: Poniendo la educación a trabajar] (Page 7).

20. *Barómetro sobre Aprendizaje en África*

<http://www.brookings.edu/research/opinions/2013/01/16-africa-learning-watkins>

terminar la educación primaria. Para ello, muchos países han encontrado que es también necesaria una educación preescolar, que prepare a los niños para aprender, por lo que hemos añadido un objetivo sobre eso.²²

En todo el mundo, nos estamos acercando a una inscripción universal en la escuela primaria, aunque 28 millones de niños en países que están saliendo de conflictos siguen sin asistir a la escuela. En más de 20 países, al menos uno de cada cinco niños nunca ha ido siquiera a la escuela. Ahí, el asunto pendiente del ODM 2, la educación primaria universal, sigue siendo una prioridad. Tenemos que garantizar que todos los niños, independientemente de las circunstancias, puedan inscribirse y finalizar un ciclo completo de educación primaria y primeros años de educación secundaria, y en la mayoría de los casos, cumplan con unos estándares mínimos de aprendizaje.

Por supuesto, la educación es algo que va mucho más allá de una alfabetización y conocimientos numéricos básicos. Aunque las metas se ocupen del acceso a la escuela y el aprendizaje, los propósitos de la educación son más amplios. Como establece la Convención sobre los Derechos del Niño, la educación permite a los niños desarrollar sus talentos y todo su potencial, cobrar respeto por los derechos humanos, y los prepara para su papel como adultos.²³ La educación debería también fomentar el pensamiento creativo, el trabajo en equipo y la solución de

problemas. Puede también llevar a las personas a apreciar los recursos naturales, ser conscientes de la importancia del consumo y la producción sostenibles y el cambio climático, y obtener un entendimiento de la salud sexual y reproductiva. La educación dota a los jóvenes de aptitudes para la vida, el trabajo y para ganarse el sustento.

Los profesores son a menudo los primeros mentores que inspiran a los niños a avanzar. La calidad de la educación en todos los países depende de tener un número suficiente de profesores motivados, bien capacitados y que posean sólidos conocimientos de su especialidad. La igualdad debe ser un principio esencial de la educación. Las disparidades educativas persisten entre los países y en el seno de cada uno de ellos. En muchos países donde los índices promedio de inscripciones ha aumentado, las diferencias entre, por ejemplo, las niñas del entorno rural de una comunidad minoritaria y los niños del entorno urbano del grupo mayoritario son enormes. Algunos países han logrado avances significativos en la última década en la reducción de las disparidades basadas en discapacidad, grupo étnico, idioma, pertenencia a una minoría religiosa y estar desplazado.

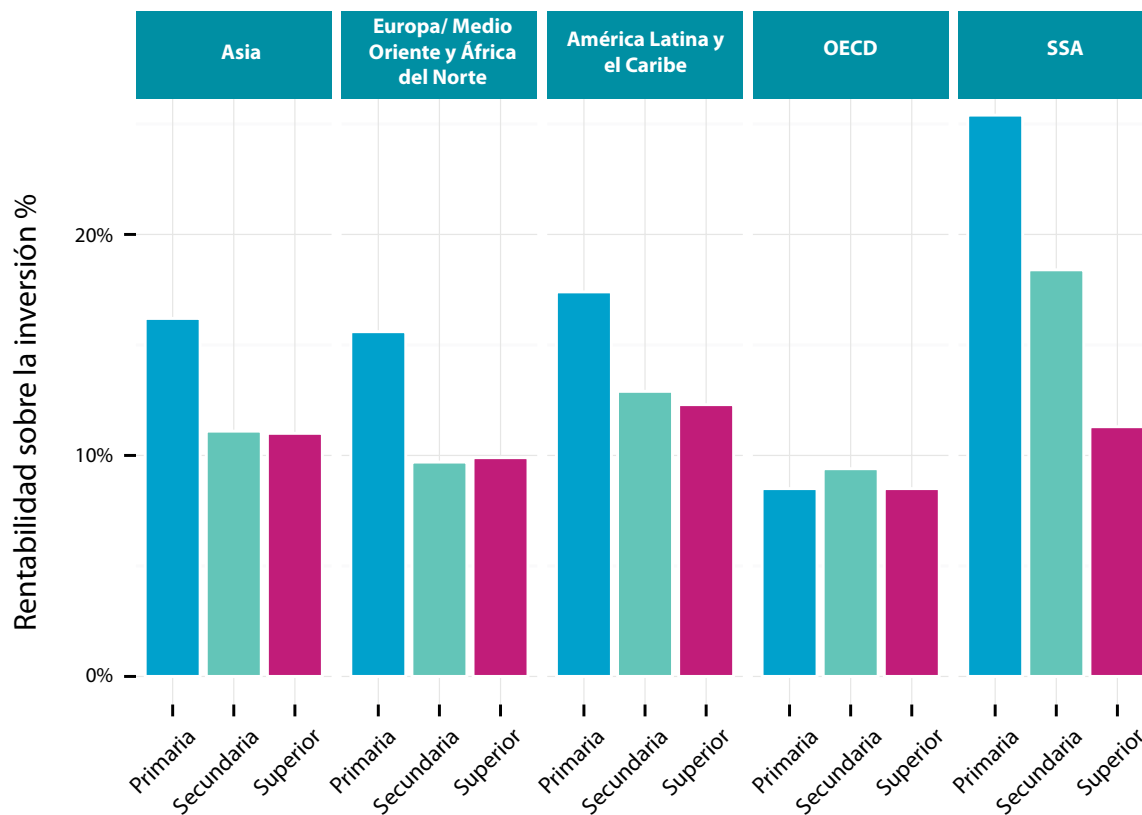
Conforme los niños avanzan a niveles superiores de educación, las diferencias educativas siguen siendo enormes. Muchos niños que terminan la escuela primaria no continúan con la secundaria. Y deberían, por ello hemos incluido una meta que refleje esto.

21. Departamento de Salud y Servicios Humanos de EUA, Administración para Niños y Familias (2010). Estudio sobre Impacto de Aprendizaje Primario. Informe Final. Washington, DC.

22. Informe sobre Monitoreo Global de la EFA (2012). Youth and skills: Putting education to work [Juventud y aptitudes: Poniendo la educación a trabajar] <http://www.unesco.org/new/en/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/reports/2012-skills/>.

23. Asamblea General de las Naciones Unidas, Convención sobre los Derechos del Niño, 20 de noviembre de 1989, Naciones Unidas.

La educación beneficia a individuos y sociedades²⁴



Las aptitudes desarrolladas en la escuela deben también ayudar a los jóvenes a obtener un empleo. Algunas son aptitudes no cognitivas: trabajo en equipo, liderazgo, solución de problemas. Otras provienen de una formación técnica y vocacional. En cualquier caso, estas aptitudes son componentes importantes de un crecimiento inclusivo y equitativo. Son necesarias para desarrollar capacidad y

profesionalismo en gobiernos y empresas, especialmente en estados frágiles.

Las barreras a la educación, y las soluciones más eficaces, variarán para cada país, pero el compromiso con el aprendizaje debe ser constante e inquebrantable.

24. Psacharopoulos, G., Patrinos, H. Returns to Investment in Education: A Further Update. [Rentabilidad sobre la inversión en educación: Una actualización adicional] Education Economics 12(2). 2004

OBJETIVO 4

GARANTIZAR VIDAS SALUDABLES



- a) Erradicar las muertes evitables de lactantes y menores de 5 años
- b) Aumentar en x% la proporción de niños, adolescentes, adultos en riesgo y personas mayores con esquema de vacunación al día
- c) Reducir el índice de mortalidad maternal a no más de x por cada 100,000
- d) Garantizar el acceso universal a la salud y los derechos sexuales y reproductivos
- e) Reducir la carga de enfermedad del VIH/SIDA, la tuberculosis, el paludismo, las enfermedades tropicales desatendidas y las enfermedades no contagiosas prioritarias

La salud permite a las personas realizar su potencial. Los niños sanos aprenden mejor. Se convierten en adultos sanos. Los adultos sanos trabajan durante más tiempo y con mayor regularidad, obtienen mayores ingresos y salarios más regulares. Aunque en este objetivo nos enfoquemos en resultados de la salud, lograr estos resultados requiere del acceso universal a asistencia médica básica.

Debemos empezar por un compromiso básico de garantizar la igualdad en todas las áreas interconectadas que contribuyen a la salud (social, económica y medioambiental); pero además, debemos lograr avances constantes para garantizar la Cobertura Sanitaria Universal y el acceso a servicios de salud esenciales de calidad. Esto significa llegar a más personas, ampliar la gama de servicios integrados y esenciales disponibles para cada persona, y garantizar que los servicios sean asequibles para todos. Los países de todos los niveles de ingresos tienen que esforzarse por alcanzar este ideal.

El Grupo optó por centrarse en los resultados de la salud en este objetivo, reconociendo que lograr estos resultados requiere del acceso universal a atención sanitaria básica. Los resultados de la salud a menudo vienen determinados por factores sociales, económicos y medioambientales. La discriminación puede crear barreras para grupos vulnerables, y la falta de protección expone a muchos individuos y familias a enfermedades repentinas y a los catastróficos efectos financieros que esto puede acarrear. Invertir más en salud, sobre todo en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades, como las vacunaciones, es una estrategia inteligente para empoderar a las personas y desarrollar sociedades y economías más sólidas.

Casi 7 millones de niños mueren cada año antes de cumplir los cinco años.²⁵ En su mayor parte, estas muertes son fácilmente evitables. Sabemos que las soluciones son sencillas y asequibles: contar con la asistencia de personal especializado durante el parto; mantener a los bebés abrigados y conseguirles agua potable, alimentos nutritivos, saneamiento apropiado y vacunación básica.²⁶ Muchos de los niños que mueren antes de cumplir los cinco años nacen de madres que viven en la pobreza, o en comunidades rurales, o que todavía están en la adolescencia²⁷ o en algún otro sentido son vulnerables. Poniendo fin a las muertes evitables de niños, estamos aspirando a un umbral superior de 20 muertes por cada 1,000 nacimientos vivos en todos los quintiles de ingresos de la población.²⁸

25. OMS (2012). Hoja informativa No. 290. <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs290/en/>

26. UNICEF/ OMS (2012). Datos globales sobre vacunación. http://www.who.int/immunization_monitoring/Global_Immunization_Data.pdf

27. OMS (2012). Embarazo en adolescentes. Hoja informativa N°364. <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs364/en/>

28. Llamado a la Acción para la Supervivencia Infantil. http://apromiserenewed.org/files/APR_Progress_Report_2012_final_web3.pdf

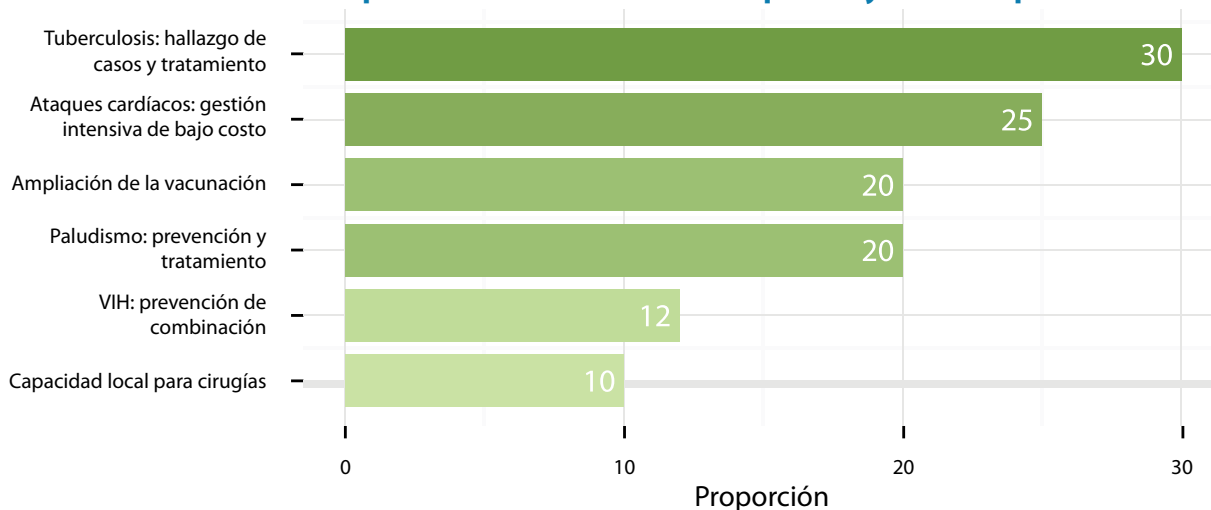
Las mujeres siguen muriendo innecesariamente durante el parto. La Organización Mundial de la Salud calcula que cada minuto y medio, una mujer muere por complicaciones durante el embarazo o el parto. Las mujeres que viven en la pobreza, en las zonas rurales, y las adolescentes están especialmente en riesgo.²⁹ El acceso oportuno a instalaciones bien equipadas y con personal capacitado reducirá drásticamente este riesgo. El acceso universal a la salud y los derechos sexuales y reproductivos son un componente esencial de una sociedad saludable. Todavía hay 222 millones de mujeres en el mundo que buscan evitar el embarazo pero no emplean métodos anticonceptivos eficaces y modernos. Como consecuencia de ello, cada año se producen 80 millones de embarazos no planeados, 30 millones de nacimientos no planeados, y 20 millones de abortos inseguros. Aproximadamente 340 millones de personas al año son infectadas por enfermedades de transmisión sexual.³⁰ Por cada dólar invertido en métodos anticonceptivos modernos se ahorraría \$1.40 dólares en atención médica maternal y neonatal. Pero el acceso a la salud y los derechos sexuales y reproductivos, especialmente entre los adolescentes, es bajo. La calidad de tales servicios es generalmente mala. La cuestión de la salud pública es, pues, clara: garantizar que estos derechos beneficien no sólo a individuos, sino a comunidades más amplias.

En países de altos ingresos, el aumento en los costos de salud supone una seria amenaza para la estabilidad fiscal y el crecimiento económico a largo plazo. La obesidad es un problema creciente. Cuando las personas viven más, se enfrentan a mayores tasas de cáncer, enfermedades cardíacas, artritis, diabetes y otras enfermedades crónicas. Las personas pierden, en promedio, 10 años de su vida debido a enfermedades, sobre todo a enfermedades no contagiosas.³² Estas cuestiones deberían abordarse, pero las prioridades variarán de un país a otro.

Los beneficios de invertir en salud son inmediatos y obvios, tanto para intervenciones específicas como para fortalecer los sistemas de salud de forma más amplia. Las vacunaciones salvan de 2 a 3 millones de vidas cada año.³³ Los mosquiteros son una forma bien conocida y asequible de prevenir el paludismo. Una educación que lleve a las personas a entender y utilizar servicios de salud de calidad supone un complemento útil.

La siguiente tabla muestra cómo los beneficios de invertir en salud superan a los costos.³⁴ Cada dólar gastado genera hasta \$30 dólares a través de una mejora de la salud y un aumento de la productividad.

Las soluciones a los problemas de salud son asequibles y están disponibles



Las soluciones asequibles están al alcance. La medicina moderna y las mejoras en tratamientos pueden ayudar, al igual que varios otros factores, como aire más limpio, alimentos más nutritivos y otras partes de

la agenda interconectada post-2015. Garantizar vidas saludables será un proceso continuo en todos los países y comunidades.

29. OMS (2013): <http://www.who.int/features/qa/12/en/>

30. Glasier, A. et al. (2006). *Sexual and reproductive health: a matter of life and death* [Salud sexual y reproductiva: una cuestión de vida o muerte]. The Lancet Vol. 368: 1595 - 1607

31. Singh, S., Darroch, J. (2012). *Adding it up: Costs and benefits of contraceptive services. Estimates for 2012* [Haciendo la cuenta: Costos y beneficios de los servicios anticonceptivos. Cálculos para 2012]. Guttmacher Institute: p.16

32. Salomon et al. (2012). *Healthy life expectancy for 187 countries, 1990–2010: a systematic analysis for the Global Burden Disease Study 2010* [Expectativa de vida saludable para 187 países, 1990-2010: un análisis sistemático del Estudio de Cargas de Enfermedad Globales 2010]. The Lancet Vol. 380: 2144–2162

33. UNICEF/ OMS (2012). *Datos globales de vacunación*. http://www.who.int/immunization_monitoring/Global_Immunization_Data.pdf

34. Jamison, D., Jha, P., Bloom, D. (2008). *The Challenge of Diseases* [El desafío de las enfermedades]. Consenso de Copenhague 2008, Documento de Desafío

OBJETIVO 5

GARANTIZAR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y UNA BUENA NUTRICIÓN



- a) Erradicar el hambre y proteger el derecho de todos a tener acceso a alimentos suficientes, seguros, asequibles y nutritivos
- b) Reducir en x% el retraso en el crecimiento, la consunción en y% y la anemia en z% para todos los niños menores de 5 años
- c) Aumentar la productividad agrícola en x%, con un enfoque en el aumento sostenible de las cosechas de los pequeños agricultores y el acceso al riego
- d) Adoptar prácticas agrícolas y de pesca marítima y en agua dulce sostenibles, y repoblar las reservas de peces hasta niveles sostenibles
- e) Reducir en x% las pérdidas poscosecha y el desperdicio de alimentos

El alimento es esencial para todos los seres vivos. Producirlo requiere de energía, tierra, tecnología y agua. La seguridad alimentaria no sólo consiste en obtener suficientes alimentos nutritivos para todos, sino que se ocupa también del acceso, de poner fin al desperdicio, y de dirigirse hacia una producción y consumo sostenibles y eficientes. El mundo necesitará alrededor de un 50 por ciento más de alimentos para 2030³⁵; producir lo suficiente de forma sostenible supone un gran desafío global. El riego y otras inversiones en agricultura y desarrollo rural pueden ayudar a millones de pequeños agricultores a aumentar sus ingresos, proporcionar suficientes alimentos nutritivos para las crecientes poblaciones, y desarrollar vías para un futuro crecimiento sostenible.

Hoy en día, 870 millones de personas en el mundo no tienen lo suficiente para comer.³⁶ Mujeres desnutridas dan a luz a bebés con bajo peso, que tienen menos probabilidades de llegar a los cinco años y más probabilidades a desarrollar enfermedades crónicas y otras limitaciones. Los primeros 1,000 días en la vida de un niño son cruciales para darle una oportunidad justa; 165 millones de niños sufren retraso en el crecimiento con respecto a lo que corresponde a su edad; otros padecen de consunción y anemia. Una nutrición inadecuada impide que sus cerebros se desarrollen plenamente, y en última instancia, limita su capacidad para ganarse la vida.³⁷

La pobreza es la principal causa del hambre; la mayoría de las personas padecen hambre o desnutrición debido a que carecen de los recursos para adquirir suficientes alimentos nutritivos, no debido a una falta en el suministro. Los recientes aumentos en la volatilidad de los precios de los alimentos han demostrado cómo los bruscos aumentos en el precio de los alimentos pueden agravar la pobreza. Será esencial producir más alimentos. Pero eso por sí solo garantizará la seguridad alimentaria y una buena nutrición.

En los países desarrollados, la falta de una dieta nutritiva en la infancia aumenta el riesgo de obesidad, diabetes y enfermedades cardiovasculares. En todos los países, una nutrición adecuada en la infancia mejora el aprendizaje, así como el desarrollo físico, emocional y cognitivo permanente, lo que eleva el potencial del individuo, y del país. Los programas de nutrición infantil han resultado exitosos. Reducción la malnutrición, especialmente entre los niños más pequeños, es una de las más rentables de todas las intervenciones para el desarrollo. Cada dólar invertido en reducir el retraso en el crecimiento puede generar hasta \$44.50 dólares a través de mayores ganancias futuras.³⁸

Pasar a una agricultura sostenible a gran escala, al tiempo que aumenta el volumen de alimentos producidos, es el gran desafío al que nos enfrentamos. Se puede hacer,

35. <http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/who-will-feed-the-world-rr-260411-en.pdf>

36. FAO (2012). *The state of food insecurity in the World* [El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo]

37. UNICEF / OMS (2012). *Hoja informativa*. http://www.who.int/nutgrowthdb/jme_infosheet.pdf

38. Hoddinott, J. et al. (2012). *Hunger and malnutrition* [Hambre y desnutrición]. Consenso de Copenhague 2012, Documento de Desafío

pero requerirá de un cambio radical. La agricultura ha sufrido de negligencia durante muchos años. Se implementan muy pocas políticas para mejorar los medios de subsistencia rurales. Se han hecho muy pocas inversiones en investigación. Esto es así aun cuando los bienes y servicios producidos en las zonas rurales tienen una gran demanda: tanto los alimentos como los biocombustibles, los servicios de ecosistemas como la captura de carbono, por mencionar algunos.

En muchos lugares, la producción de alimentos se triplicó en el siglo XX, gracias en parte a las variedades de cultivos de alto rendimiento. Pero en muchos lugares, los suelos se han erosionado y se han agotado sus nutrientes, frenando la producción de alimentos, a pesar de un potencial increíble.³⁹ Una mejor gestión de la tierra, los fertilizantes, sistemas de riego más eficientes y la diversificación de cultivos pueden revertir la degradación de las tierras.

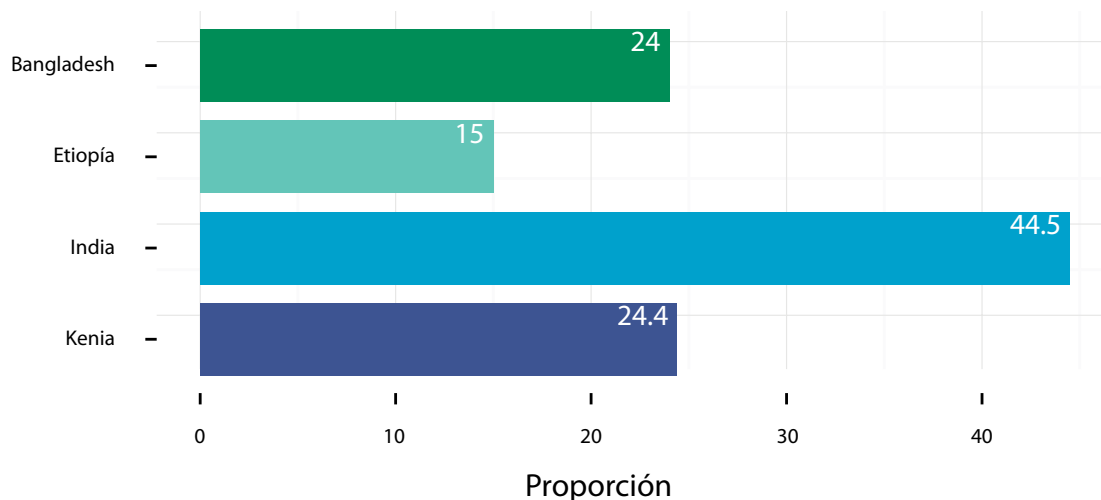
Las inversiones, políticas e intervenciones específicas pueden arrojar resultados. Las inversiones agrícolas reducen la pobreza más que las inversiones en cualquier otro sector. En los países desarrollados, la investigación agrícola proporciona rendimientos de un 20 a un 80 por ciento, lo que representa una gran inversión en cualquier economía.⁴⁰ Mayores rendimientos, intensificación agrícola sostenible y menos pérdidas poscosechas pueden ayudar a los pequeños agricultores a producir lo suficiente para alimentar a sus familias y ganarse la vida. Al mismo tiempo, menos desperdicio de alimentos en los países desarrollados puede ayudar a reducir la demanda de alimentos. Con estos cambios hacia un consumo y una producción agrícola sostenibles, podemos continuar alimentando a esta generación y

a los 8,000 millones de habitantes del planeta en 2030.

No podemos olvidarnos de los océanos del mundo. Una mala gestión de los océanos puede tener efectos particularmente adversos para los pequeños estados insulares en vías de desarrollo. Reducir las aguas residuales en las zonas costeras, como plantea el objetivo ilustrativo sobre abastecimiento de agua y gestión de residuos, será de gran ayuda. Pero la sobreexplotación pesquera es otro problema, que reduce una importante fuente de proteínas para miles de millones de personas. Tres cuartas partes de las reservas de peces del mundo están siendo cosechadas más rápido de lo que pueden reproducirse, y un 8-25 por ciento de las capturas a nivel global se desecha. Esta degradación y desperdicio genera un ciclo que agota las reservas de peces necesarias hasta niveles insostenibles. También perjudica los biosistemas del océano. Podemos y debemos corregir este abuso; gestionar adecuadamente las reservas de peces da a los peces tiempo suficiente para reproducirse y garantiza sectores pesqueros sostenibles. Actualmente, un 30 por ciento de los peces que se capturan provienen de sobreexplotación, mientras que un 12.7 por ciento tienen mayor capacidad y podrían pescarse más antes de alcanzar su límite natural.⁴¹

Una producción de alimentos sostenible requerirá también de infraestructuras, acceso a los mercados y financiación, servicios de extensión agrícola para propagar los beneficios de la tecnología y la innovación, mercados globales más predecibles y una mejor seguridad de la tenencia. Conjuntamente, pueden superar las restricciones que limitan la productividad agrícola.

Relación costo-beneficio de las inversiones para reducir el retraso en el crecimiento



39. Sánchez, Pedro. Tripling crop yields in tropical Africa [Triplando los rendimientos de las cosechas en el África tropical]. *Nature Geoscience* 3, 299 - 300 (2010).

40. Alston, J. (2010). *The benefits from agricultural research and development, innovation and productivity growth* [Los beneficios de la investigación y el desarrollo agrícola, la innovación y el crecimiento de la productividad]. OECD Food, Agriculture and Fisheries Papers. No. 31. Publicación de la OCDE

41. FAO: El Estado del Sector Pesquero y la Acuicultura en el Mundo 2012

OBJETIVO 6

LOGRAR EL ACCESO UNIVERSAL A ABASTECIMIENTO DE AGUA Y GESTIÓN DE RESIDUOS



- a) Proporcionar acceso universal a agua potable en hogares, escuelas, centros de salud y campamentos de refugiados
- b) Erradicar la defecación al aire libre y garantizar el acceso universal a gestión de residuos en las escuelas y en el trabajo, e incrementar en x% el acceso a gestión de residuos en los hogares
- c) Hacer que la extracción de agua dulce se ajuste al suministro, e incrementar el rendimiento del agua en la agricultura en x%, en la industria en y% y en las áreas urbanas en z%
- d) Reciclar o tratar todas las aguas residuales municipales e industriales antes de su vertido

El acceso al agua es un derecho humano básico. El agua potable es algo que todo el mundo necesita. Entre 1990 y 2010, más de 2,000 millones de personas obtuvieron acceso a agua potable básica, pero 780 millones de personas aún permanecen sin ella.⁴² Aproximadamente 2,000 millones de personas carecen de acceso a agua potable de manera continua.⁴³ Mejorar el acceso –así como la calidad– se está volviendo más urgente a medida que el mundo se enfrenta a una creciente escasez de agua. Para 2025, 1,800 millones de personas vivirán en lugares clasificados como escasos de agua.⁴⁴ Las personas que viven en la pobreza probablemente sean las que estén más en riesgo.

Incluso aquellos que actualmente tienen acceso a agua potable básica no tienen garantías de un acceso continuado. La agricultura utiliza el 70 por ciento de toda el agua dulce para riego, y puede que necesite incluso más a medida que aumente la demanda de producción intensiva de alimentos. La creciente demanda de las granjas ya está ocasionando una disminución de las aguas freáticas en algunas áreas y, al mismo tiempo, la industria y la energía están exigiendo más agua a medida que crecen las economías.

Una mejor gestión de los recursos hídricos puede garantizar que haya suficiente agua para satisfacer las demandas en conflicto. La distribución de agua entre industria, energía, agricultura, ciudades y hogares debería gestionarse con de manera justa y eficiente, poniendo atención en proteger la calidad del agua potable. Para lograrlo, tenemos que establecer buenas prácticas de gestión, regulación responsable y precios adecuados.

Las metas de los ODM se han centrado en mejorar las fuentes de captación de agua y reducir la cantidad de tiempo que lleva, especialmente para las mujeres, recolectar agua para las necesidades básicas de las familias. Debemos actuar ahora para garantizar el acceso universal a agua potable básica en el hogar, en las escuelas, los centros de salud y los campamentos de refugiados. Se trata de un estándar global mínimo que debería aplicarse a todos, independientemente del quintil de ingresos, género, ubicación, edad u otra categoría.

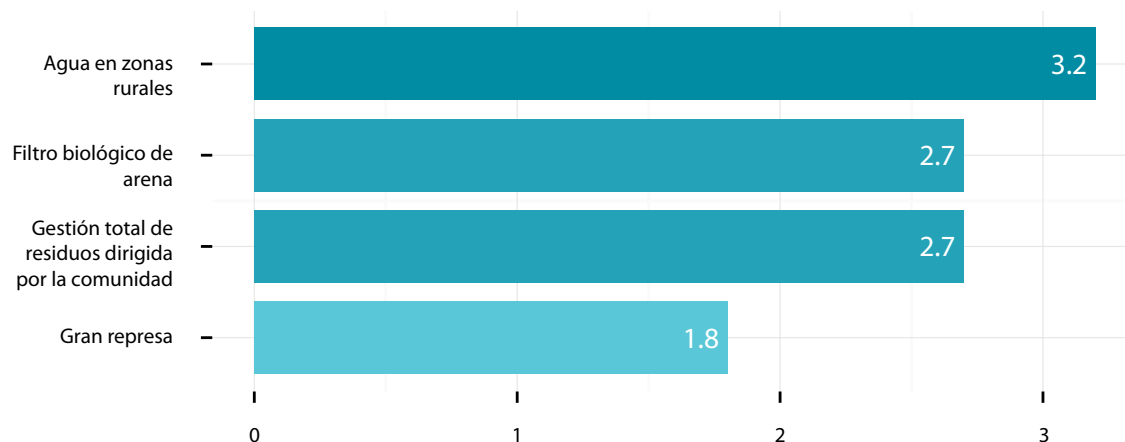
Invertir en agua potable complementa las inversiones en gestión de residuos e higiene. El agua, la gestión de residuos y la higiene se articulan para hacer a las personas más saludables, y para reducir la aflicción, y el tiempo y dinero invertidos, cuando miembros de la familia caen enfermos y necesitan atención. Existen algunas evidencias de que con una gestión de residuos privada y adecuada en las escuelas permite a las niñas con la menstruación seguir asistiendo a la escuela y aprender, y reduce la probabilidad de que cualquier niño se enferme y tenga que dejar la escuela.

42. UNICEF/ OMS (2012). *Avances en agua potable y gestión de residuos. actualización de 2012.*

43. UNICEF/ OMS (2012). *Avances en agua potable y gestión de residuos. actualización de 2012.*

44. UNDESA (2013). *Década internacional para las acciones 'Agua para la Vida' 2005-2015.* <http://www.un.org/waterforlifedecade/scarcity.shtml>

Relaciones costo-beneficio de las intervenciones



Proporción

La agricultura y el turismo también se benefician cuando el entorno físico es más limpio y más higiénico. En promedio, los beneficios de invertir en gestión del agua, gestión de residuos e higiene oscilan entre de \$2 y \$3 dólares por cada dólar invertido.⁴⁵

La meta del ODM sobre aumentar el acceso a gestión de residuos es la que estamos más lejos de alcanzar. Aproximadamente 1,100 millones de personas todavía defecan al aire libre, y otros 1,400 millones no cuentan con inodoros, tanques sépticos, alcantarillado u otros medios para una mejor gestión de residuos.⁴⁶ Tan mala gestión de residuos contribuye a que se generalice la diarrea crónica en muchas áreas de bajos ingresos. Cada año, 760,000 niños menores de 5 años mueren debido a la diarrea.⁴⁷ Aquellos que sobreviven a la diarrea a menudo no absorben suficientes nutrientes esenciales, lo que dificulta su desarrollo físico y mental.

Construir infraestructuras y servicios públicos de gestión de recursos que funcionen para todos, incluyendo a aquellos que viven en la pobreza, y mantener el medio ambiente libre de desperdicios humanos, es un importante desafío. Miles de millones de personas en las ciudades recogen y almacenan desperdicios, pero no tienen dónde desecharlos una vez que se llenan

sus letrinas o tanques sépticos. Las innovaciones en el diseño de servicios de inodoros, el vaciado de pozos, el tratamiento de aguas residuales y la reutilización de desperdicios pueden ayudar a los gobiernos locales a enfrentar el enorme desafío de proporcionar servicios de públicos de gestión de residuos de calidad, particularmente en las zonas urbanas densamente pobladas.

Aunque aspiramos a un objetivo global de contar con gestión de residuos en el hogar para todos para el año 2030, no creemos que esto sería alcanzable. De modo que nuestra meta es más modesta, pero esperamos que aun así sea realizable.

Conforme las ciudades crecen y las personas consumen más, la gestión de residuos sólidos resulta un problema creciente. Las aguas residuales contaminan no sólo el entorno natural, sino también el entorno de vida inmediato, y tienen un enorme impacto perjudicial en la propagación de enfermedades. Establecer o fortalecer políticas –a nivel nacional, subnacional y local– para reciclar o tratar la recolección, tratamiento y vertido de aguas residuales puede proteger a las personas de los contaminantes y a los ecosistemas naturales de la contaminación nociva.

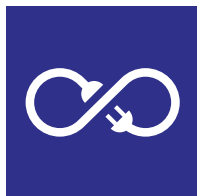
45. Whittington, D. et al. (2008). *The Challenge of Water and Sanitation* [El desafío del abastecimiento de agua y la gestión de residuos]: Documento de Desafío. Consenso de Copenhague 2008, p. 126

46. UNICEF/ OMS (2012). *Avances sobre agua potable y gestión de recursos. Actualización de 2012.*

47. WHO (2013): <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs330/en/>.

OBJETIVO 7

GARANTIZAR ENERGÍAS SOSTENIBLES



- a) Duplicar la proporción de energías renovables en la matriz energética global
- b) Garantizar el acceso universal a servicios de energía modernos
- c) Duplicar el índice global de mejoramiento en la eficiencia energética en edificios, industria, agricultura y transporte
- d) Eliminar gradualmente los subsidios a los combustibles fósiles ineficientes que fomentan un consumo derrochador

Las marcadas contradicciones de nuestra moderna economía global resultan evidentes en el sector energético. Necesitamos energía fiable para reducir la pobreza y mantener la prosperidad, pero debemos obtenerla cada vez más de fuentes renovables para limitar el impacto sobre el medio ambiente. A nivel global, 1,300 millones de personas no tienen acceso a electricidad.⁴⁸ Asimismo, 2,600 millones de personas siguen quemando madera, estiércol, carbón y otros combustibles tradicionales dentro de sus hogares, lo que provoca 1.5 millones de muertes al año.⁴⁹ Al mismo tiempo, el extendido uso de energía, especialmente en países de altos ingresos, crea contaminación, emite gases de efecto invernadero y merma los combustibles fósiles no renovables. La escasez de recursos energéticos aumentará cada vez más. Entre hoy y 2030, las economías de altos ingresos seguirán consumiendo grandes cantidades de dichos recursos. Se les unirán cada vez más países que están creciendo rápidamente y consumiendo más. Y para 2030, cuando el planeta alcance aproximadamente 8,000 millones de habitantes, habrá 2,000 millones más de personas utilizando más energía. Todo este uso de energía creará enormes tensiones en el planeta.

Los gobiernos naturalmente buscan el crecimiento, la prosperidad y el bienestar para sus gentes. A la hora de buscar energía sostenible para todos, debemos garantizar que los países puedan seguir creciendo, pero utilizar todos los medios a nuestra disposición para promover un crecimiento que implique menos emisiones de gases de efecto invernadero.

A medida que los países de altos ingresos sustituyan infraestructuras y tecnologías anticuadas, pueden y deben hacer una transición a vías con menor dependencia de energía.

Estos retos son enormes; pero también lo son las oportunidades. Si se abordan adecuadamente, el crecimiento no tiene por qué traer consigo enormes aumentos en las emisiones de gases de efecto invernadero. Las inversiones en un uso eficiente de la energía, fuentes de energía renovables, la reducción de desechos y tecnologías con un menor nivel de emisiones pueden tener beneficios económicos así como medioambientales. Las herramientas están ya disponibles. Podemos lograr soluciones transformativas a gran escala en todo el mundo con más inversión, colaboración, implementación y voluntad política.

Ya existe un impulso considerable. La iniciativa Energía Sostenible para Todos (SE4ALL, por sus siglas en inglés) ha logrado la adhesión de más de 50 países, ha movilizado \$50,000 millones de dólares del sector privado y de inversionistas, y ha formado nuevas alianzas público-privado en materia de transporte, eficiencia energética, energía solar para cocinar y el sector financiero.⁵⁰ La Cumbre del G20 se

48. <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTENERGY2/0,,contentMDK:22855502~pagePK:210058~piPK:210062~theSitePK:4114200,00.html>.

49. OMS, *Fuel For Life: Household Energy and Health* [Combustible para la vida: Energía en el hogar y salud], <http://www.who.int/indoorair/publications/fuelforall.pdf>

50. Naciones Unidas (2013). *Sustainable Energy for All Commitments - Highlights for Rio +20* [Energía sostenible para todos los compromisos – Puntos destacados para Río+20]. <http://www.sustainableenergyforall.org/actions-commitments/high-impact-opportunities/item/109-rio-plus-20>

comprometió en 2009 a la eliminación gradual de los subsidios a los combustibles fósiles ineficientes que fomentan un consumo derrochador, al tiempo que proporcionan apoyo destinado a los más pobres. Esto significa que los gobiernos pueden fijar precios para energía para servicios esenciales acordes al nivel de vida de los consumidores pobres; no son ellos los que consumen con derroche. Esto también significa que los grandes consumidores de energía deberían pagar el precio completo; incluyendo los daños ocasionados a la salud por la contaminación y los impuestos que deberían pagarse por la energía.

Podemos aprovechar y consolidar este impulso utilizando explícitamente los objetivos de SE4ALL y del G20, y centrándonos en acceso, eficiencia, energías renovables y en reducir el derroche de los subsidios para combustibles fósiles. La inversión por adelantado en nuevas tecnologías –desde sencillas luces solares de diodos fotoemisores (LED) hasta hidroelectricidad avanzada– puede salvar vidas, reducir gastos y fomentar el crecimiento. Al hacer esta transición hacia energías sostenibles, debemos prestar particular atención a los pobres y vulnerables. Los subsidios son una forma en que los países ayudan a las personas con necesidades a obtener energía asequible, por lo que la eliminación gradual de los subsidios ineficientes no debería excluir el apoyo destinado a los más pobres. Proporcionar a las personas acceso a energía moderna y fiable para cocinar e iluminar sus hogares tiene enormes beneficios sociales, económicos y medioambientales. El uso de combustibles tradicionales en el interior es tóxico, provoca enfermedades y muertes. La falta de luz impide a los niños estudiar y aprender, y las mujeres pueden que inviertan demasiado tiempo recogiendo leña para el fuego. Apenas un kilo de partículas de ‘carbono negro’ producidas por las lámparas de queroseno contribuye a tanto calentamiento para la atmósfera en dos semanas como 700 kilos de dióxido de carbono circulando en la atmósfera durante 100 años.⁵¹

Las soluciones están disponibles y son asequibles; todo lo que debemos hacer es actuar.

El aumento en el uso de energía no tiene por qué caminar en paralelo con un crecimiento más rápido, como muestra el gráfico. Entre 1990 y 2006, el

aumento de la eficiencia energética en la industria manufacturera por parte de 16 países miembros de la Agencia Internacional de la Energía dio como resultado una reducción en el uso de energía de entre un 14 y un 15 por ciento por unidad producida, y redujo las emisiones de dióxido de carbono, ahorrando al menos \$180,000 millones de dólares.⁵²

Pero debemos acelerar el ritmo. A nivel global, debemos duplicar el índice de mejoramiento de la eficiencia energética en los edificios, la industria y el transporte, y duplicar la proporción de fuentes de energía renovables en el suministro de energía.⁵³

Aunque la nueva infraestructura requiere de una inversión por adelantado, las recompensas económicas a largo plazo, por no mencionar las medioambientales y sociales, son sustanciales. La adopción de estándares rentables para una variedad más amplia de tecnologías podría, para 2030, reducir el consumo proyectado de electricidad a nivel global por parte de los edificios y la industria en un 14 por ciento, lo que evitaría tener que construir unas 1,300 centrales eléctricas de tamaño mediano.⁵⁴

Es crucial que las tecnologías y las innovaciones sean ampliamente compartidas. Los países de bajos y medianos ingresos tienen la oportunidad de saltarse el viejo modelo de desarrollo y elegir un crecimiento más sostenible, pero se enfrentan a dos limitaciones importantes: la tecnología y los recursos financieros. Las tecnologías más limpias y eficientes a menudo son patentadas por corporaciones privadas. Los recursos financieros son también un problema: los beneficios de tecnologías más eficientes provienen del ahorro futuro, mientras que los costos se concentran al principio. Si los países desarrollados toman la iniciativa en la aplicación de estas tecnologías, se reducirán los costos, y las tecnologías se harán más accesibles para los países en desarrollo.

Para superar estas limitaciones, los gobiernos pueden utilizar una combinación de impuestos, subsidios, regulaciones y alianzas para fomentar la innovación en energías limpias. Los países asociados pueden utilizar foros de innovación abierta para acelerar el desarrollo de tecnologías de energías limpias e incrementarlas rápidamente. Estos foros abiertos deberían vincularse a

51. UC Berkeley and the University of Illinois at Urbana, publicado por el Journal of Environmental Science & Technology. http://news.illinois.edu/news/12/1210kerosene_TamiBond.html

52. http://www.iea.org/publications/freepublications/publication/Indicators_2008-1.pdf.

53. Esto supone un aumento de la eficiencia de un 2.4% anual para 2030 comparado con un 1.2% de 1970 a 2008, según la Evaluación Global sobre Energía, del Instituto Internacional de Análisis de Sistemas Aplicados.

54. Naciones Unidas (2012). *Sustainable Energy For All: A Framework for Action* [Energía sostenible para todos: Un marco para la acción] <http://www.un.org/wcm/webdav/site/sustainableenergyforall/shared/Documents/SE%20for%20All%20-%20Framework%20for%20Action%20FINAL.pdf>

proyectos reales de obras públicas que pueden ofrecer financiación, y la posibilidad de una rápida adopción y amplio despliegue.

También debemos reducir el desperdicio garantizando una adecuada fijación de precios. Aproximadamente 1.9 trillones de dólares, o el 2,5% del PIB total del mundo,

se gastan cada año para subsidiar a las industrias de combustibles fósiles y mantener bajos los precios.⁵⁵ Si se reducen los subsidios, estos ingresos podrían reencauzarse hacia otras prioridades apremiantes. La eliminación podría reducir hasta un 10 por ciento del total de emisiones de gases de efecto invernadero para 2050.⁵⁶

55. Fondo Monetario Internacional, *Energy Subsidy Reform: Lessons and Implications* [Reforma de los subsidios a la energía: Lecciones e implicaciones] (Washington: IMF, 2013) <http://www.imf.org/external/np/pp/eng/2013/012813.pdf>

56. Allaire, M and Brown, S (2009); *Eliminating Subsidies For Fossil Fuel Production: Implications for U.S. Oil and Natural Gas Markets* [Eliminando los subsidios para la producción de combustibles fósiles: Implicaciones para los mercados estadounidenses de petróleo y gas natural]; Washington DC: Resources for the Future. <http://rff.org/RFF/Documents/RFF-IB-09-10.pdf>

OBJETIVO 8



CREAR EMPLEOS, MEDIOS DE SUBSISTENCIA SOSTENIBLES Y CRECIMIENTO EQUITATIVO

- a) Aumentar en x el número de empleos y medios de subsistencia buenos y decentes
- b) Disminuir en x% el número de jóvenes sin educación, empleo o capacitación
- c) Fortalecer la capacidad productiva al proporcionar acceso universal a servicios financieros e infraestructuras, como transporte y TIC
- d) Aumentar en x los nuevos negocios y el valor agregado de nuevos productos en y mediante la creación de un entorno favorable para los negocios e impulsando un espíritu emprendedor

Los países en distintas etapas de desarrollo tienen todos ellos la necesidad de emprender profundas transformaciones socioeconómicas para erradicar la pobreza extrema, mejorar los medios de subsistencia, mantener la prosperidad, promover la inclusión social y garantizar la sostenibilidad medioambiental. Las deliberaciones del Grupo sobre “transformación económica” identificaron los aspectos clave de una agenda transformativa: la necesidad de procurar un crecimiento inclusivo, promover la diversificación económica y mayor valor agregado, y poner en práctica un entorno estable y propicio para que el sector privado prospere. Los cambiantes patrones de consumo y producción para proteger nuestros ecosistemas y sociedades, y la puesta en práctica de una buena gobernanza e instituciones eficaces son también importantes para la agenda de crecimiento, pero se tratan bajo otros objetivos.

No hay una forma fácil y rápida de crear empleos para todos. Si la hubiera, todos los políticos de todos los países ya lo estarían haciendo. Cada país lucha contra este desafío. A nivel global, el número de desempleados ha aumentado en unos 28 millones desde el inicio de la crisis financiera de 2008, y otros 39 millones probablemente hayan dejado de buscar empleo, sumidos en la frustración. El aumento del desempleo golpea con particular crudeza a los jóvenes. Cada vez son más los jóvenes que no tienen empleo, educación o capacitación, lo que tiene efectos duraderos en su capacidad para llevar una vida plena y productiva.

Contamos con distintas metas para el empleo y los medios de subsistencia, y para el empleo para los jóvenes, a fin de dar especial énfasis a estos últimos. Estas metas deberían desglosarse por quintiles de ingresos, género, ubicación y otros grupos. A través de estas metas, queremos que las sociedades se centren en lo bien que está funcionando la economía, a través de una medida que vaya más allá del PIB o su crecimiento. Los indicadores para la meta de empleo podrían incluir el porcentaje de empleo remunerado por sector (servicios, industria manufacturera, agricultura), y el porcentaje de empleo informal y formal.

Entre 2015 y 2030, 470 millones más de personas ingresarán en la fuerza de trabajo a nivel global, principalmente en Asia y el África subsahariana⁵⁷. Esto supone potencialmente un enorme beneficio que podría sostener el crecimiento que ya se está produciendo. Durante la última década, 6 de las 10 economías de más rápido crecimiento en el mundo se encontraban en África. A medida que más jóvenes ingresen en la fuerza de trabajo y se reduzcan los índices de natalidad, África estará lista para experimentar la misma clase de “dividendo demográfico” que impulsó el crecimiento de Asia durante las últimas tres décadas. Pero los jóvenes de África, y de todo el mundo, necesitarán empleos —empleos con seguridad y remuneración justa— para que puedan desarrollar sus vidas y prepararse para el futuro.

57. Lam, D & M. Leibbrandt (2013) *Global Demographic Trends: Key Issues and Concerns* [Tendencias demográficas globales: principales cuestiones e inquietudes]. Documento de aporte al Grupo de Alto Nivel. Procesado.

El concepto de “trabajo decente” acuñado por la OIT reconoce y respeta los derechos de los trabajadores, garantiza una adecuada protección social y diálogo social, y establece un alto estándar hacia el que cada país debería esforzarse. Sin embargo, ha quedado claro que puede haber un terreno intermedio para algunos países en desarrollo, donde los “buenos empleo”—aquellos que tienen seguridad y justa remuneración—son un paso importante hacia un desarrollo económico inclusivo y sostenible. Las condiciones de los mercados laborales en los países difieren mucho. No hay ningún enfoque que funcione para todo; empleos buenos y empleos decentes serán ambos necesarios en la próxima agenda de desarrollo.

El crecimiento sostenido, de amplia base y equitativo requiere de algo más que de aumentar el PIB. Requiere de una acción deliberada. Las empresas necesitan infraestructuras fiables y adecuadas. Eso significa carreteras, energía, transporte, riego y telecomunicaciones. Significa aduanas, inspecciones gubernamentales, policía y tribunales que funcionen sin problemas, y acuerdos transfronterizos que faciliten los movimientos de bienes hacia nuevos mercados. Las empresas también agregan un valor más duradero cuando adoptan un código de negocios corporativo responsable, con normas claras para la transparencia y la rendición de cuentas.

Las personas y las empresas necesitan la seguridad y la estabilidad de un ambiente predecible para tomar buenas decisiones económicas. Las perspectivas de diversificación y el avanzar hacia un mayor valor agregado —necesario en algunos países para ir más allá de la dependencia de exportaciones de materias primas— pueden medirse en función del número de nuevos negocios que surgen cada año y el valor agregado de los nuevos productos. A medida que los países se hacen más ricos y sus economías se hacen más sofisticadas, generalmente producen una mayor variedad de bienes y servicios.

Hay algunos elementos esenciales que sabemos que funcionan en todos los países y regiones. Los empleos

y las oportunidades se amplían cuando la economía de mercado se expande y las personas encuentran sus propias formas de participar. Toda economía necesita dinamismo para crecer y adaptarse a la demanda del consumidor. Esto significa posibilitar el inicio de nuevos negocios y crear las condiciones para que puedan desarrollarse y comercializar nuevos productos, innovar y responder a las oportunidades emergentes. En algunas economías, se trata de pasar de industrias extractivas primarias a productos con valor agregado y más diversidad en manufactura y servicios. En otras, podría tratarse de especialización. Los servicios financieros son cruciales para el crecimiento de las empresas, pero también aumentan los ingresos de los individuos. Cuando las personas disponen de los medios para ahorrar e invertir o adquirir pólizas de seguro, pueden aumentar sus ingresos al menos en un 20 por ciento. Sabemos que esto funciona. Los agricultores de Ghana, por ejemplo, invierten más dinero en sus actividades agrícolas después de que obtienen acceso a un seguro meteorológico, lo que lleva a un aumento de la producción y los ingresos⁵⁸. Tenemos que garantizar que más personas tengan acceso a servicios financieros, para que saquen el mayor partido posible de sus propios recursos.

Las políticas y las instituciones pueden ayudar a garantizar que los gobiernos establezcan condiciones propicias para la creación de empleo. Las normativas claras y estables, como formas sencillas de iniciar un negocio, y normativas justas y estables sobre impuestos y regulaciones, animan a las empresas a contratar y conservar a sus empleados. Los mercados de trabajo con regulaciones flexibles y un acceso eficiente y de bajo costo a mercados domésticos y externos ayudan a que el sector privado prospere. Las personas y las empresas se benefician por igual de programas de capacitación e investigación que contribuyen a adaptar las nuevas y revolucionarias tecnologías a las condiciones locales y fomentan una cultura con un espíritu emprendedor.

58 Karlan et al (October 2012) *Agricultural Decisions After Relaxing Credit and Risk Constraints* [*Decisiones agrícolas tras el relajamiento en las restricciones al crédito y al riesgo*]. Yale University

OBJETIVO 9



GESTIONAR LOS RECURSOS NATURALES DE MANERA SOSTENIBLE

- a) Publicar y utilizar cuentas económicas, sociales y medioambientales en todos los gobiernos y grandes empresas
- b) Aumentar en x% la consideración de la sostenibilidad en las adquisiciones gubernamentales
- c) Salvaguardar los ecosistemas, las especies y la diversidad genética
- d) Reducir la deforestación en x% y aumentar la reforestación en y%
- e) Mejorar la calidad del suelo, reducir su erosión en x toneladas y combatir la desertificación

Proteger y preservar los recursos del planeta no sólo es lo correcto, sino que es fundamental para la vida y el bienestar humano. Integrar las preocupaciones medioambientales, sociales y económicas es crucial para cumplir la aspiración de un 2030 que sea más equitativo, más justo, más próspero, más ecológico y más pacífico. Las personas que viven en la pobreza son las que primero y peor sufren por los desastres naturales, como sequías, inundaciones y pérdidas de cosechas, aunque cada habitante de la tierra sufre por la falta de aire limpio, suelo y agua. Si no abordamos los desafíos medioambientales que enfrenta el mundo, podremos lograr avances hacia la erradicación de la pobreza, pero esos logros pueden que no duren.

Hoy en día, los recursos naturales a menudo son utilizados como si no tuvieran ningún valor económico, como si no tuvieran que gestionarse en beneficio de las futuras generaciones así como de la nuestra. Pero los recursos naturales son escasos, y el daño que se les hace puede ser irreversible. Una vez que se agotan, desaparecen para siempre.

En virtud de que “atesoramos aquello que cuantificamos”, una parte importante de valorar adecuadamente la abundancia natural de la tierra es incorporarla a los sistemas de contabilidad. Nuestros sistemas actuales de contabilidad no integran el enorme impacto de las preocupaciones medioambientales; se convierten en ‘externalidades’, efectos que tienen importancia y consecuencias sociales y económicas reales, pero que no son captados en los cálculos de ganancias, pérdidas y crecimiento.

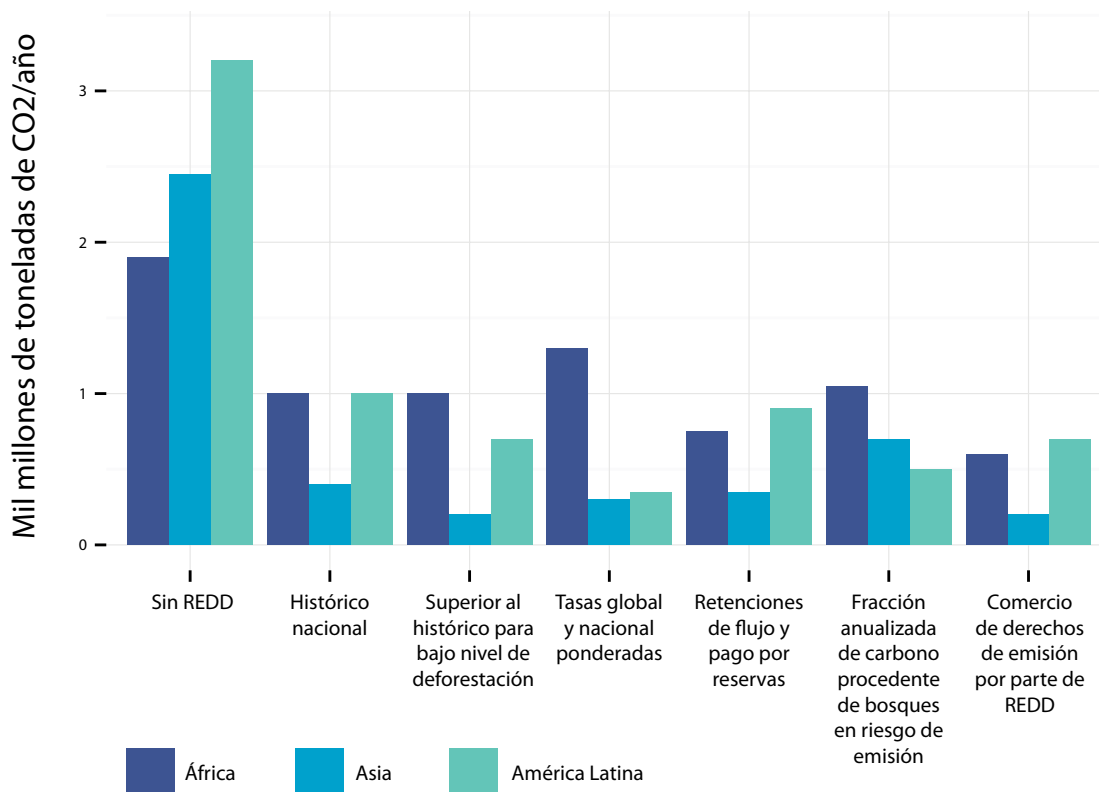
La medida estándar de progreso de los países es el producto interno bruto (PIB) o, para las empresas, los beneficios. Esto deja fuera el valor de los recursos naturales. No considera la explotación de los recursos naturales o la generación de contaminación, aunque claramente afectan al crecimiento y al bienestar. Se están realizando ya algunas labores para garantizar que los gobiernos y las empresas comiencen a rendir cuenta de esto: se han introducido de manera piloto el Sistema de Contabilidad Medioambiental-Económica de las Naciones Unidas, la Contabilidad de la Riqueza y Valoración de los Servicios de los Ecosistemas y la contabilidad de la sostenibilidad corporativa, y deberían implementarse para 2030. Se recomienda un avance más rápido y concertado en esta dirección.

Las evaluaciones sobre la relación calidad-precio en las adquisiciones públicas pueden ser una poderosa herramienta de los gobiernos para demostrar su compromiso con el desarrollo sostenible, ya que puede permitirles utilizar su considerable poder adquisitivo para acelerar significativamente el mercado hacia prácticas sostenibles.

Los ecosistemas incluyen bosques, humedales y océanos. A nivel global, más de mil millones de personas que viven en zonas rurales dependen de recursos forestales para su supervivencia e ingresos.⁵⁹ Sin embargo, el mundo pierde unos 5.2 millones de hectáreas de bosque al año a causa de la deforestación. La creciente demanda global de alimentos, piensos, combustible y fibra está llevando a la deforestación.

59. Los recursos forestales generan un 30% o más de los ingresos en efectivo y no monetarios de un significativo número de hogares que viven en los bosques o en sus cercanías. Shepherd, G. 2012. IUCN; Banco Mundial.

Emisiones debidas a la deforestación



Muchos de estos bosques han sido tradicionalmente gestionados por pueblos indígenas y comunidades locales. Cuando se talan los bosques, los pueblos y las comunidades pierden una fuente tradicional de medios de subsistencia, mientras que las sociedades pierden un importante recurso natural que podría gestionarse para un desarrollo económico más sostenible. La destrucción de los bosques acelera también el cambio climático, lo que afecta a todo el mundo.

Mantener los bosques con muchas especies distintas y plantar una amplia variedad de cultivos para alimento beneficia a los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria de las personas.⁶⁰ Dichas medidas mantendrían a los bosques proporcionando servicios esenciales, tales como la protección de las cuencas y la mitigación del cambio climático, aumentando la capacidad de resistencia local y regional ante un clima cambiante y dando cobijo a numerosas especies. Con el 60 por ciento de los ecosistemas del mundo en estado de degradación, decenas de miles de especies ya se han perdido.

Se necesitan nuevas alianzas para detener la pérdida de los bosques, captar todo el valor de los bosques

para las personas y la sociedad, y hacer frente a los factores causantes de la deforestación. La Reducción de las Emisiones producto de la Deforestación y la Degradación forestal (REDD+) supone un emergente esfuerzo global para dar a los países en desarrollo incentivos económicos para conservar sus bosques y aumentar la reforestación en el contexto de mejorar los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria de las personas, teniendo en cuenta el valor de los recursos naturales y la biodiversidad. Estos importantes esfuerzos en el desarrollo con bajas emisiones de gases de efecto invernadero y la captura de carbono necesitan de más apoyo financiero.

Cada año, se degradan 12 millones de hectáreas de tierras —la mitad del tamaño del Reino Unido— perdiendo oportunidades para cultivar 20 millones de toneladas de alimentos. Los líderes mundiales ya han acordado luchar por un mundo libre de degradación de la tierra, y monitorear, a nivel global, lo que está ocurriendo en las zonas áridas, semiáridas y sub-húmedas secas. Es hora de hacerlo de manera sistemática en el nuevo marco post-2015.

60. Busch, Jonah, et. al. Environmental Research Letters, author calculations (October-December 2009). Available at <http://iop-science.iop.org/1748-9326/4/4/044006/fulltext/>.

OBJETIVO 10



GARANTIZAR UNA BUENA GOBERNANZA E INSTITUCIONES EFICACES

- a) Proporcionar acceso libre y universal a una identidad jurídica, como los registros de nacimiento
- b) Garantizar que las personas disfruten de libertad de expresión, asociación, protesta pacífica y acceso a medios de comunicación e información independientes
- c) Aumentar la participación pública en los procesos políticos y la implicación ciudadana a todos los niveles
- d) Garantizar el derecho a la información y el acceso a datos gubernamentales por parte del público
- e) Reducir el soborno y la corrupción, y garantizar que a los funcionarios se les pueda exigir cuentas

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, firmada hace más de 60 años, estableció las libertades y derechos humanos fundamentales que constituyen la base del desarrollo humano. Reiteró una verdad simple y poderosa: que todas las personas nacen libres e iguales en dignidad y derechos. Esta verdad se halla en el mismísimo núcleo de una agenda centrada en las personas, y nos recuerda lo alto que podemos llegar si reafirmamos el valor de cada persona en este planeta. Es a través de las personas que podemos transformar nuestras sociedades y nuestras economías, y formar una alianza mundial.

Personas de todo el mundo están exigiendo una mejor gobernanza. Desde sus autoridades locales, pasando por los parlamentarios, los gobiernos nacionales y hasta el sistema multilateral, las personas quieren un liderazgo ético. Quieren que sus derechos humanos universales sean garantizados y reconocidos ante la ley. Quieren que se escuchen sus voces y que las instituciones sean transparentes, receptivas, capaces y responsables. Las personas de todas partes quieren mayor participación en las decisiones sobre el modo en que son gobernadas. Cada persona puede participar activamente en hacer realidad la visión para el año 2030 de producir un cambio transformativo. La sociedad civil debería desempeñar un papel central y significativo, pero esto requiere de un espacio para que las personas participen en la formulación de políticas y en la toma de decisiones. Esto significa garantizar el derecho de las personas a la libertad de expresión, asociación, protesta pacífica y acceso a medios de comunicación e información independientes.

Fortalecer la capacidad de los parlamentos y de todos los representantes electos, y promover unos medios de comunicación dinámicos, diversos e independientes puede apoyar adicionalmente a los gobiernos a traducir los compromisos en acción.

La palabra “instituciones” comprende normas, leyes y entidades gubernamentales, pero también las reglas informales de interacción social. Las instituciones permiten que las personas trabajen conjuntamente, de forma eficaz y pacífica. Las instituciones justas garantizan que todas las personas tengan igualdad de derechos y oportunidades justas de mejorar sus vidas, que tengan acceso a la justicia cuando se les cometa una injusticia.

El gobierno es responsable de mantener muchas de las instituciones fundamentales de la sociedad. Una de las responsabilidades institucionales más básicas es proporcionar una identidad jurídica. Cada año, unos 50 millones de nacimientos quedan sin registrar en ninguna parte, por lo que estos niños no cuentan con una identidad jurídica. Eso les

condena al anonimato, y a menudo a ser marginados, porque actividades tan sencillas como abrir una cuenta bancaria o asistir a una buena escuela a menudo requieren de una identidad jurídica.

La apertura y la rendición de cuentas ayudan a las instituciones a funcionar adecuadamente; y garantizan que aquellos que ostentan el poder no puedan utilizar su posición para favorecerse a sí mismos o a sus amistades. La buena gobernanza y la lucha contra la corrupción son cuestiones universales. En todas partes, las instituciones podrían ser más justas y responsables. La clave es la transparencia. La transparencia ayuda a garantizar que no se desperdicien recursos, sino que sean bien gestionados y se les dé el mejor uso posible.

Muchas instituciones esenciales son públicas, pero no todas. La necesidad de transparencia se extiende a todas las instituciones, entidades gubernamentales así como empresas y organizaciones de la sociedad civil. Cumplir con los propósitos de la agenda post-2015 requiere de todas ellas transparencia. Cuando las instituciones comparten abiertamente cuánto gastan y qué resultados están logrando, podemos medir los avances hacia cada objetivo. La apertura hará mucho más probable el éxito.

La publicación de cuentas —incluyendo cuentas de sostenibilidad— trae consigo la apropiación y rendición de cuentas a toda la agenda post-2015. La sostenibilidad anima a las sociedades a cuantificar algo más que el dinero, y a tomar en cuenta el valor de todos los demás recursos naturales y sociales que aportan bienestar y prosperidad prolongada.

La rendición de cuentas funciona mejor en un ambiente de gobernanza participativa. La Declaración del Milenio proclamó la libertad como uno de seis valores fundamentales, y señaló que se garantiza mejor mediante una gobernanza participativa.

Una meta que sería útil es disminuir el grado de soborno y corrupción en la sociedad. Existen preocupaciones en torno a la fiabilidad de este tipo de medición, pero muchos indicadores son imprecisos, y esto debería simplemente llevar a redoblar esfuerzos para mejorar el entendimiento de lo generalizado que puede estar este fenómeno. Cuando se encuentren evidencias de soborno o corrupción que involucren a funcionarios públicos o a particulares, se les debería exigir cuentas. Debe haber tolerancia cero.

OBJETIVO 11



GARANTIZAR SOCIEDADES ESTABLES Y PACÍFICAS

- a) Reducir en x las muertes violentas por cada 100,000 y eliminar todas las formas de violencia infantil
- b) Garantizar que las instituciones de justicia sean accesibles, independientes, cuenten con suficientes recursos y respeten los derechos al debido proceso
- c) Poner coto a los factores de tensión externos que llevan a conflictos, incluidos los relacionados con el crimen organizado
- d) Mejorar la capacidad, profesionalismo y rendición de cuentas de las fuerzas de seguridad, la policía y el poder judicial

Sin paz, no puede haber desarrollo. Sin desarrollo, no puede haber paz duradera. La paz y la justicia son requisitos previos para el progreso. Debemos reconocer una lección fundamental de los ODM: la paz y el acceso a la justicia no sólo son aspiraciones humanas fundamentales, sino piedras angulares del desarrollo sostenible. Sin la paz, los niños no pueden ir a escuela o acudir a una clínica de salud; los adultos no pueden ir a sus lugares de trabajo, a los mercados o salir a cultivar sus campos. El conflicto puede deshacer años, incluso décadas, de progreso social y económico en un breve lapso de tiempo.

Cuando lo hace, avanzar en la lucha contra la pobreza se convierte en una tarea desalentadora. Para 2015, más del 50 por ciento de la población total en la pobreza extrema residirá en lugares afectados por situaciones de conflicto y violencia crónica.⁶¹ Poner fin a la pobreza extrema y empoderar a las familias para aspirar a mejores vidas requiere de sociedades pacíficas y estables.

Los niños son particularmente vulnerables en situaciones de conflicto.⁶² En al menos 13 países, las partes enfrentadas siguen reclutando a niños en las fuerzas y grupos armados, para matar o mutilar niños, cometer violaciones y otras formas de violencia sexual contra los niños, o participar en ataques contra escuelas y/o hospitales. Reconociendo su particular vulnerabilidad a la violencia, la explotación y el abuso, el Grupo propone una meta para eliminar todas las formas de violencia infantil.

El carácter de la violencia ha cambiado radicalmente en las últimas décadas.⁶³ Los conflictos contemporáneos se caracterizan por la desdibujación de las fronteras, la falta de líneas del frente o campos de batalla claros, y los frecuentes ataques contra las poblaciones civiles. La violencia, las drogas y las armas se desbordan rápidamente a través de las fronteras en nuestro mundo cada vez más interconectado. La estabilidad se ha convertido en una preocupación universal.

La inseguridad física, la vulnerabilidad económica y la injusticia provocan violencia, y la violencia empuja aún más a las comunidades al empobrecimiento. Los vecinos poderosos, o las fuerzas internacionales que no están supeditadas al control de ningún gobierno, pueden ocasionar tensiones. Sin embargo, la tensión por sí sola no conduce a la violencia: el mayor peligro surge cuando unas instituciones débiles son incapaces de absorber o mitigar dicha tensión y las presiones sociales. Las instituciones de seguridad y justicia son especialmente importantes para las comunidades pobres y marginadas. La seguridad, junto con la justicia, es constantemente mencionada como una prioridad importante por parte de las personas humildes de todos los países.

61. OCDE, Ensuring Fragile States are Not Left Behind, 2013 Factsheet on resource flaws and trends [Garantizando que los estados frágiles no se queden atrás, 2013. *Hoja de datos sobre fallos y tendencias en recursos*] (2013) <http://www.oecd.org/dac/incaf/factsheet%202013%20resource%flows%final.pdf>

62. Comisión sobre el Empoderamiento Jurídico de los Pobres (2008), *Making the Law Work for Everyone* [Haciendo que la ley funcione para todos]. Volumen I del Informe de la Comisión. Naciones Unidas: New York.

En 2008, la Comisión Internacional para el Empoderamiento Jurídico de los Pobres estimó que hasta 4,000 millones de personas viven fuera de la protección de la ley.⁶⁴ Pero cada país puede trabajar para garantizar justicia social, y empezar a crear instituciones más sólidas para la resolución de conflictos y la mediación. Muchos países han logrado con éxito hacer la transición de una violencia endémica al desarrollo exitoso, y podemos aprender importantes lecciones de su poderoso ejemplo.

Es crucial que garanticemos la seguridad y la justicia básicas para todos, independientemente de la condición económica o social o la filiación política de una persona. Para lograr la paz, los líderes deben abordar los problemas que más importan a las personas: deben perseguir la corrupción y la violencia arbitraria, especialmente contra las minorías y los grupos vulnerables; deben mejorar la rendición de cuentas; deben demostrar que el estado puede ofrecer servicios y derechos básicos, como acceso a seguridad y justicia, agua potable y servicios de salud, sin discriminación.

Los avances contra la violencia y la inestabilidad requerirán de la cooperación local, nacional, regional y global. Debemos también ofrecer un apoyo sostenido y predecible. Demasiado a menudo, esperamos hasta que surge una crisis antes de asumir los compromisos necesarios para proporcionar seguridad y estabilidad.

La asistencia de la comunidad internacional en lugares que sufren de violencia debe planificarse a más largo plazo, con un horizonte temporal de diez a quince años. Esto permitirá tiempo suficiente para realizar logros reales y consolidarlos. Y durante ese tiempo, proporcionar lo esencial, desde seguridad para empleos, puede mejorar la cohesión y la estabilidad social. La buena gobernanza e instituciones eficaces son cruciales. El empleo y el crecimiento inclusivo están vinculados a la paz y la estabilidad, y disuaden a las personas de unirse a redes criminales o grupos armados.

Son sumamente necesarias medidas para mitigar los efectos perjudiciales de factores de tensión externos, como los precios volátiles de los productos básicos, la corrupción internacional, el crimen organizado y el tráfico ilícito de personas, piedras preciosas y armas. Implementar eficazmente controles de armas cortas es especialmente importante para estos esfuerzos. Debido a que estas amenazas son transfronterizas, las respuestas deben ser regionales e internacionales. Existen innovadores programas transfronterizos y regionales, y las organizaciones regionales están haciendo frente cada vez más a estos problemas.⁶⁵

Para garantizar que no se olvida a nadie en la visión para 2030, debemos trabajar colectivamente para garantizar la condición más primordial para la supervivencia humana, la paz.

63. WDR 2011, p. 2

64. Comisión para el Empoderamiento Legal de los pobres (2008), *Making the Law Work for Everyone*. Volumen I en el Reporte de la Comisión. Naciones Unidas.

65. WDR (2011), pp 218-220.

OBJETIVO 12



CREAR UN ENTORNO GLOBAL PROPICIO Y CATALIZAR LOS RECURSOS FINANCIEROS A LARGO PLAZO

- a) Apoyar un sistema de comercio abierto, justo y propicio para el desarrollo, reduciendo sustancialmente las medidas con efecto distorsionador en el comercio, incluyendo los subsidios agrícolas, al tiempo que se mejora el acceso al mercado de los productos de los países en desarrollo
- b) Implementar reformas para garantizar la estabilidad del sistema financiero global e impulsar una inversión extranjera privada estable y a largo plazo
- c) Contener el aumento en el promedio de temperatura global en menos de 2 °C por encima de los niveles preindustriales, en consonancia con los acuerdos internacionales
- d) Los países desarrollados que no lo hayan hecho deben realizar esfuerzos concretos hacia la meta de un 0.7% del producto nacional bruto (PNB) como ayuda oficial al desarrollo para países en desarrollo, y de un 0,15 a un 0,20% del PNB de los países desarrollados para los países menos desarrollados; otros países deberían establecer metas voluntarias para ayuda financiera complementaria
- e) Reducir los flujos ilícitos y la evasión fiscal y aumentar la recuperación de activos robados en x dólares
- f) Promover la colaboración y el acceso a la ciencia, la tecnología, la innovación y los datos sobre desarrollo

Un entorno global propicio es condición necesaria para que la agenda post-2015 tenga éxito, para ponernos rumbo hacia nuestra visión de un 2030 que sea más próspero, más equitativo, más pacífico y más justo. Un ambiente propicio concretiza el espíritu de una nueva alianza mundial, haciendo uso de la cooperación frente a los desafíos globales más apremiantes.

Es de suma importancia crear un sistema de comercio global que promueva activamente el desarrollo sostenible. Cada vez más, los países están impulsando su propio desarrollo, y este dinamismo lo propicia el comercio más que la ayuda al desarrollo. Garantizar que el sistema de comercio global sea abierto y justo crea la plataforma para que los países crezcan.

La OMC es la herramienta más eficaz para aumentar el impacto que el comercio tiene para el desarrollo, y se necesita urgentemente una conclusión exitosa de la ronda de negociaciones comerciales de Doha para establecer las condiciones que permitan lograr la agenda post-2015. Actualmente, los bienes y servicios producidos por las empresas en los países menos desarrollados (PMDs) se enfrentan a cuotas y aranceles que limitan su capacidad para cruzar fronteras y tener éxito en el mercado global. Los sistemas que proporcionan acceso a los mercados para los países en desarrollo, incluyendo programas preferenciales y acceso a mercados libres de aranceles y cuotas, pueden servir de ayuda a los PMDs. Sin embargo, aunque se reduzcan dichas tarifas y límites, pueden surgir otras complicaciones, como "las reglas de origen", que pueden generar trámites burocráticos y papeleo para los PMDs. Esto restringe la participación de los PMDs en las cadenas de producción globales, y reduce su competitividad en el mercado global. Algunos subsidios agrícolas pueden distorsionar el comercio y el acceso a los mercados de los productos de países en desarrollo.

Un sistema que facilite aún más el movimiento de personas, bienes y servicios daría buenos resultados en cuanto a permitir que más personas y más países se beneficiaran

plenamente de la globalización. El aumento en el comercio y el acceso a los mercados aporta más crecimiento equitativo y oportunidades para todos: la forma más segura de abatir la pobreza y la privación.

La estabilidad del sistema financiero es crucial para permitir el crecimiento a largo plazo y el desarrollo sostenible. Los graves inconvenientes de un mundo interconectado se hicieron sentir con la crisis financiera global de 2008. Acciones arriesgadas en una parte del mundo pueden causar estragos a personas de todo el mundo; y pueden anular los avances en la erradicación de la pobreza. Los productos básicos son especialmente volátiles y exhortamos a un compromiso continuado con iniciativas tales como el Sistema de Información del Mercado Agrícola, para mejorar la transparencia de los mercados alimenticios y fomentar la coordinación de medidas políticas en respuesta a la incertidumbre del mercado.

Tras la crisis financiera, hay más interés en que la arquitectura financiera internacional debe reformarse, y reformas regulatorias acordadas se implementen coherentemente, para garantizar la estabilidad financiera global. Se están aplicando recomendaciones y acciones, tanto en los principales centros financieros individuales como en el ámbito internacional.

El lugar adecuado para forjar un acuerdo internacional que haga frente al cambio climático es la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. El Grupo quiere destacar la importancia de contener el aumento en el promedio de temperatura global en menos de 2 grados centígrados por encima de los niveles de la época preindustrial, en consonancia con los acuerdos internacionales. Esto es aún más importante puesto que, a pesar de los acuerdos existentes, el mundo está perdiendo la oportunidad de cumplir la promesa realizada de limitar el calentamiento global a no más de 2 grados por encima de los niveles de temperatura preindustriales.

Si no hacemos frente al cambio climático, no tendremos éxito en la erradicación de la pobreza extrema. Algunos de los pasos concretos esbozados en este informe, sobre energías renovables, por ejemplo, son cruciales para limitar el calentamiento futuro y desarrollar capacidad de resistencia para responder a los cambios que traerá consigo el calentamiento.

El Consenso de Monterrey de 2002 fue un acuerdo histórico en materia de financiación del desarrollo que orienta las políticas hoy en día. Los países desarrollados que no lo hayan hecho acordaron realizar esfuerzos concretos para elevar sus presupuestos de ayuda con

miras a alcanzar la meta de un 0.7 % del PNB. Como parte de ello, reafirmaron su compromiso de ofrecer asistencia equivalente a entre un 0.15 % y un 0.2 % del PNB para los países menos desarrollados. Esto sigue siendo lo correcto. La Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) que fluye hacia los países en desarrollo sigue siendo una fuente muy importante de financiación: 55 centavos de cada dólar de capital extranjero que llega a los países de bajos ingresos lo hace en forma de AOD. Otros países deberían también avanzar hacia metas voluntarias para ayuda financiera complementaria.

Sin embargo, los países desarrollados tienen que ir más allá de la ayuda. Hay indicios de que el dinero extraído ilegalmente del África subsahariana y depositado en paraísos fiscales en el extranjero y en jurisdicciones secretas es mayor que todo el dinero para ayuda que se ha aportado. Parte de este dinero proviene del blanqueo de dinero a partir de sobornos y fondos robados, mientras que otra parte es para evadir impuestos. Se puede y se debería hacer mucho más para detener esta situación. Empieza con la transparencia en todos los países. Los países desarrollados podrían ser más activos en la incautación y devolución de activos que puedan haber sido robados, adquiridos mediante corrupción, o transferidos ilegalmente al extranjero desde países en desarrollo. El país promedio de la OCDE es sólo "cumplidor en su mayor parte" en 4 de las 13 categorías de recomendaciones del Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) cuando se trata de detectar y combatir los flujos financieros ilícitos.⁶⁶

Si se monitorea el dinero abiertamente, es más difícil robar. Ésa es la motivación tras la Iniciativa de Transparencia en la Industria Extractiva (EITI), un estándar global voluntario que pide a las empresas que revelen lo que pagan, y hace que los gobiernos revelen lo que reciben. Otros países podrían adoptar la EITI y seguir el ejemplo de los Estados Unidos y la UE de obligar legalmente a las compañías petroleras, mineras y de gas que revelen la información financiera sobre cada proyecto.

Los países desarrollados podrían también prestar más atención al intercambio de información con países en desarrollo para combatir la evasión fiscal. Juntos, pueden también adoptar medidas enérgicas contra la elusión fiscal por parte de compañías multinacionales mediante el abuso en los precios de transferencia para mover artificialmente sus ganancias a través de fronteras internacionales hacia paraísos fiscales con bajos impuestos. Cuando los países desarrollados detecten delitos económicos que implican a países en desarrollo, deben colaborar para hacer una prioridad de la persecución de tales delitos.

66. OECD, "Measuring OECD Responses to Illicit Financial Flows [Cuantificando las respuestas de la OCDE a los flujos financieros ilícitos]," Documento de exposición de problemas para una reunión de alto nivel del CAD en 2013, DAD/CAD(2013)13, 2013, p.4.

Los ingresos domésticos son la fuente más importante de fondos necesarios para invertir en el desarrollo sostenible, aliviar la pobreza y prestar servicios públicos. Sólo a través de una suficiente movilización de recursos domésticos pueden los países garantizar la confianza fiscal y promover el crecimiento sostenible. Los datos son una de las claves para la transparencia, que es la piedra angular de la rendición de cuentas. Demasiado a menudo, los esfuerzos en desarrollo se ven obstaculizados por la falta de los datos más básicos sobre las circunstancias sociales y económicas en que viven las personas.

Para entender si estamos logrando las metas, los datos sobre avances tienen que ser abiertos, accesibles, fáciles de entender y fáciles de utilizar. A medida que los objetivos se vuelvan más ambiciosos, debe mejorarse la calidad, frecuencia, desglose y disponibilidad de las estadísticas relevantes. Para lograr esto se requiere de un compromiso que cambie la forma en que recopilamos y compartimos datos.

Hoy en día no están implementados los sistemas para generar buenos datos. Esto supone un particular problema para los países pobres, pero incluso los países más ricos y poderosos tienen sólo entendimiento limitado de, por ejemplo, cuántos pacientes en una zona determinada están accediendo a servicios de atención sanitaria, y cómo acceden y qué sucede cuando lo hacen.

La disponibilidad de información ha mejorado durante la implementación de los ODM, pero no lo suficientemente rápido como para fomentar innovaciones y mejoras en la prestación de servicios esenciales. Aprender de los datos —y adaptar las acciones basándose en lo que aprendemos de ellos— es una de las mejores formas de garantizar que se alcancen los objetivos.

Para poder lograrlo, tenemos que comenzar ahora, mucho antes de 2015. Tenemos que desarrollar mejores

sistemas de recopilación de datos, sobre todo en los países en vías de desarrollo. Sin ellos, la cuantificación de los objetivos y metas aquí expuestas puede resultar una carga excesiva e impracticable. Con ellos, un marco global de objetivos se convierte en un modo eficaz de unir esfuerzos en todo el mundo. Desarrollar las capacidades estadísticas de los sistemas nacionales, subnacionales y locales es clave para garantizar que los diseñadores de políticas tengan la información que necesitan para adoptar buenas políticas. La Comisión de Estadísticas de las Naciones Unidas debería desempeñar un papel fundamental.

Los datos constituyen un verdadero bien público, pero están infrafinanciados, especialmente en los países de bajos ingresos. Eso debe de cambiar. El apoyo técnico y financiero de los países de altos ingresos es sumamente necesario para llenar esta brecha crucial.

La innovación, difusión y transferencia de tecnología es crucial para hacer realidad una verdadera transformación. Bien sea en información, transporte, comunicaciones o medicamentos vitales, las nuevas tecnologías pueden ayudar a los países a dar un salto hacia nuevos niveles de desarrollo sostenible. Existen ciertas tecnologías que nos pueden ayudar a alcanzar nuestra visión para 2030, y la ciencia está haciendo aún mayores progresos en esta dirección, pero aún han de desarrollarse algunas tecnologías. Las alianzas pueden ayudarnos a desarrollar las herramientas necesarias, y garantizar que estas innovaciones sean compartidas más ampliamente.

En esencia, un entorno global propicio debe fomentar nuevos flujos sustanciales para el desarrollo, integrar mejor los recursos implicando los talentos de nuevos socios de la sociedad civil y los sectores privados, y utilizar nuevos enfoques. Este objetivo sustenta la acción y las alianzas necesarias para lograr plenamente los ambiciosos propósitos de la agenda post-2015.

ANEXO III: OBJETIVOS, METAS E INDICADORES: EMPLEANDO UNA TERMINOLOGÍA COMÚN

Durante las consultas que sirvieron para el informe, hablamos mucho acerca de objetivos y metas y encontramos que las personas emplean estas palabras de maneras muy distintas. Puesto que la comunidad mundial continuará debatiendo estos temas durante el próximo año y medio, esperamos que un claro entendimiento de una terminología comúnmente compartida hará que dichos debates sean lo más productivos posible.

En aras de la claridad, utilizamos definiciones para objetivos, metas e indicadores tal como se muestran a continuación.

Término	Cómo se usa en este informe	Ejemplo de los ODM
Objetivo	Expresa un compromiso ambicioso, pero específico. Siempre comienza con un verbo/acción	Reducir la mortalidad infantil
Metas	Subcomponentes cuantificados que contribuirán de manera significativa al logro de un objetivo. Deberían ser una variable de resultados.	Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, el índice de mortalidad de los menores de cinco años
Indicadores	Medición precisa a partir de bases de datos identificadas para evaluar si una meta se está cumpliendo (a menudo se utilizan múltiples indicadores).	Índice de mortalidad de los menores de 5 años Índice de mortalidad infantil Proporción de niños de 1 año vacunados contra el sarampión

Un objetivo debería ser específico y relacionarse con un único fin. Por ahora, la mayoría de las propuestas para los objetivos post-2015 coinciden en que deberían ser pocos, con el fin de forzar decisiones y establecer prioridades. Pero hay distintas formas de hacerlo. En algunas propuestas, cada objetivo aborda varias cuestiones. Por ejemplo, hemos visto propuestas para combinar los alimentos y el agua en un objetivo, pero se trata de desafíos distintos, cada uno con sus grupos relevantes, recursos y problemas. Cuando se combinan en un único objetivo, no conduce a un mayor enfoque o priorización; simplemente oculta la realidad de tener que hacer dos cosas distintas.

Es importante que los objetivos sean lo más específicos como sea posible en la exposición de un único desafío y aspiración.

Creemos que los objetivos deberían enfocarse en cuestiones con el mayor impacto sobre el desarrollo sostenible, cuantificadas en términos del número de personas afectadas, el modo en que contribuyen a la inclusión social y la necesidad de avanzar hacia patrones de consumo y producción sostenibles. Lo ideal sería que cada objetivo tuviese efectos 'colaterales' en otras áreas, de modo que la serie de objetivos, tomados en conjunto, fuesen verdaderamente transformativos. Así, por ejemplo, una educación de calidad es importante en sí misma, pero también tiene un enorme impacto en el crecimiento y el empleo, la igualdad de género y en mejores resultados en términos de salud.

Las metas traducen la aspiración de los objetivos en resultados prácticos. Puede haber resultados para las personas, como el acceso a agua potable o a la justicia, o resultados para países o comunidades, como la reforestación o el registro de las denuncias penales. Las metas siempre deberían ser cuantificables, aunque algunas pueden que requieran

de una labor técnica adicional que permita desarrollar indicadores fiables y rigurosos.

La meta especifica el nivel de aspiración de cada país, determinando la velocidad con la que un país persigue un objetivo. Dicha velocidad puede ser en función de muchas cosas: las prioridades del país, su punto de partida inicial, las posibilidades técnicas y organizativas para una mejora, y el nivel de recursos y número de socios a los que se puede recurrir para enfrentar el problema.

Creemos que el proceso de permitir que los países establezcan sus propios objetivos, de una manera muy visible, generará una “carrera por ser el primero”, tanto a nivel internacional como en el seno de cada país. Los países y regiones subnacionales deberían ser aplaudidos por establecer objetivos ambiciosos y prometer realizar grandes esfuerzos. Asimismo, si los países y las regiones subnacionales son demasiado conservadores en su establecimiento de objetivos, la sociedad civil y sus pares pueden desafiarlos a avanzar más rápidamente. La transparencia y la rendición de cuentas son fundamentales para implementar un marco de objetivos.

En algunos casos, puede suceder que se cuente con un estándar global mínimo para un objetivo, donde la comunidad internacional se comprometa a hacer todo lo posible para ayudar a un país a alcanzar un nivel de umbral. Eso es aplicable, por ejemplo, a la erradicación de la pobreza extrema para 2030. Esto podría ampliarse a varias otras áreas, incluyendo el poner fin a la discriminación de género, educación, salud, alimentación, abastecimiento de agua, energía, seguridad personal y acceso a la justicia. Estos estándares mínimos pueden establecerse allí donde se trate de un derecho universal que toda persona en el planeta debería esperar lograr para 2030.

Los únicos objetivos globales que mantuvimos son aquellos que ya han sido expuestos como tales por la Iniciativa de Energía Sostenible para Todos, con mandato del Secretario General, y aquellos que suponen problemas verdaderamente globales para los que únicamente funcionaría un objetivo global, como en el caso de la reforma de los sistemas financiero y comercial internacionales.

En el informe, a menudo hablamos de “acceso universal” o de “erradicar la pobreza extrema”. Estos términos tienen que ser interpretados en el contexto de cada país. Las cuestiones sociales no son como las enfermedades. Es posible ser claros acerca de erradicar la viruela, pero puede resultar más difícil demostrar que la pobreza extrema se haya erradicado. Alguien, en algún lugar, puede que esté excluido o siga viviendo

en la pobreza, aun cuando las redes de seguridad social adecuadas estén implementadas. La intención es que tales excepciones sean muy raras; debería convocarse a especialistas en cada área para definir cuándo puede decirse que se ha alcanzado la meta.

Las metas deberían ser fáciles de entender. Esto significa que una dirección debería suponer un claro resultado ‘mejor’. Por ejemplo, una reducción de la mortalidad infantil siempre es algo bueno; lo mismo que un aumento en los índices de alfabetización siempre es algo bueno. Sin embargo, algunas metas potenciales resultan menos claras. Tomemos por ejemplo el empleo en zonas rurales, una meta que fue sugerida en algún momento. Podría ser que un aumento del empleo en zonas rurales se deba a un mejor acceso al mercado, a mejores infraestructuras o participación en las cadenas de valor, pero igualmente podría deberse a que no se están creando suficientes empleos en las ciudades y los inmigrantes están regresando a sus hogares. En el primer caso, más empleos en zonas rurales es un signo de mejoría. En el último caso, son un signo de empeoramiento. De ahí que el número de empleos en zonas rurales probablemente no sea un buen candidato para una meta. La interpretación de la dirección del cambio depende mucho del contexto de cada país.

Es importante aclarar que permitir a los países que determinen la velocidad a la que desean alcanzar cada meta es sólo una aproximación a la idea de las metas nacionales. La otra sugerencia considerada por el Grupo consiste en tener un “menú,” por medio del cual se establezca una serie de metas acordadas a nivel internacional, y que los países puedan seleccionar las que sean más aplicables a sus circunstancias particulares. Por ejemplo, un país podría optar por centrarse en la obesidad y otro en enfermedades no contagiosas cuando se planteen sus prioridades de salud.

En la terminología empleada en este informe, las metas nacionales se refieren únicamente a las diferencias nacionales en la velocidad con la que se pueden alcanzar las metas. A modo de ejemplo, cada país debería establecer la meta de aumentar en x el número de empleos y medios de subsistencia buenos o decentes, pero cada país podría determinar lo que debería ser x en base a las circunstancias específicas de ese país o localidad. Luego éstas podrían agregarse de modo que se puedan comparar los logros en la creación de empleo entre distintos países y a lo largo del tiempo. El indicador refleja la medición exacta mediante la cual sabremos si se ha cumplido la meta. El Grupo no debatió en torno a indicadores específicos, pero sí recomienda que los indicadores se desglosen para permitir que sean cuantificados en varias dimensiones, por género, ubicación, edad y grupo étnico, por ejemplo.

Los promedios ocultan más que revelan. Cuanto más desglosado esté el indicador, más fácil será identificar las tendencias y anomalías. Si una meta es universal, como el acceso a agua potable en el hogar, no basta simplemente con cuantificar la tendencia promedio y esperar que se mantenga. Por ejemplo, la tendencia promedio nacional para abastecimiento de agua potable puede ser muy buena si se está implementando un importante proyecto urbano, pero los hogares rurales pueden quedar excluidos por completo. El acceso universal requiere del suficiente desglose del indicador

para permitir que se identifiquen desde el principio discrepancias con la tendencia promedio. Sugerimos que una meta sólo debería considerarse alcanzada si se cumple para todos los grupos de ingresos y sociales relevantes.

El Grupo reitera la vital importancia desarrollar sistemas de datos que proporcionen indicadores oportunos y desglosados para cuantificar los avances, en todos los países, y a todos los niveles (local, subnacional y nacional).

ANEXO IV: RESUMEN DE LOS ESFUERZOS DE PARTICIPACIÓN

El Grupo y sus miembros individuales han llevado a cabo un esfuerzo de participación multifacético y de amplio alcance, que abarca las principales regiones del mundo y reúne a una diversa y representativa muestra de las partes interesadas y grupos de interés. Una serie de interacciones generalizadas han generado un proceso activo y deliberado encaminado a escuchar las voces y aspiraciones de las personas como aporte al informe del Grupo. Muchos grupos, incluyendo entidades de las Naciones Unidas, ayudaron a organizar estas reuniones, y al Grupo le gustaría expresar su profundo agradecimiento por ello.

Consultas globales, regionales y temáticas

Durante sus reuniones en Nueva York (septiembre de 2012), Londres (noviembre de 2012), Monrovia (enero de 2013) y Bali (marzo de 2013), el Grupo celebró **reuniones globales** con jóvenes, la comunidad académica, el sector privado, parlamentarios y representantes electos de la sociedad civil. También se utilizaron canales de redes sociales para permitir a individuos contribuir a estas interacciones desde el ámbito virtual.

Los miembros del Grupo organizaron también **consultas regionales y temáticas**. Éstas han permitido un entendimiento más profundo de las particularidades regionales – América Latina y el Caribe, Asia, las Naciones Árabes, África, el grupo de estados frágiles g7+, los países de las Islas del Pacífico y el grupo de países africanos lusófonos– así como una implicación en torno a cuestiones específicas y grupos relevantes, incluyendo Conflictos y Fragilidad, Gobernanza y Estado de Derecho, Migración, Autoridades Locales, Empresas, y Salud. Estas reuniones aparecen enumeradas en la página web del Grupo.

Los resultados por escrito de éstas y otras consultas, con recomendaciones para su consideración por parte del Grupo, están disponibles en la página web del Grupo (www.post2015hlp.org).

Esfuerzos de participación online

Se llevaron a cabo **consultas online**, que obtuvieron más de 800 respuestas de la sociedad civil a las 24 preguntas que orientan la labor del Grupo de Alto Nivel. Éstas fueron realizadas en **dos fases** entre octubre de 2012 y enero de 2013. El resumen está disponible en la página web del Grupo. También se llevó a cabo una tercera consulta online sobre alianzas en marzo de 2013.

Se han organizado también **teleconferencias y reuniones públicas en Twitter** por parte del Grupo para facilitar la implicación con grupos subnacionales y de jóvenes. Los medios online y las redes sociales —incluyendo el uso de la plataforma “El Mundo que Queremos” y las cuentas en Facebook y Twitter vinculadas al Grupo— han ayudado a compartir actualizaciones y solicitar respuestas en torno a la labor del Grupo. El sitio web del Grupo se ha utilizado para difundir información en varios idiomas sobre los esfuerzos de participación del Grupo.

Recomendaciones principales:

Cada conversación permitió una apreciación de la naturaleza compleja, multidimensional y al mismo tiempo integral de las lecciones y aspiraciones para la agenda post-2015, y cada una ha influido e informado profundamente la labor del Grupo, aun cuando no todas las recomendaciones fueran finalmente incluidas. Si bien sería imposible captar todos los puntos de vista, entre las recomendaciones que han surgido de las principales consultas realizadas como parte de los esfuerzos de participación del Grupo se incluyen las siguientes:

Tema	Ejemplos de algunas de las cuestiones planteadas (véase una lista y aportes más amplios en www.post2015hlp.org)
Desigualdad, acceso universal e igualdad de oportunidades	<ul style="list-style-type: none"> • Deberían implementarse indicadores para monitorear los avances sobre igualdad de acceso y oportunidades en cuanto a edad, género, grupo étnico, discapacidad, ubicación e ingresos • Deberían establecerse mínimos de protección social, junto con el derecho a un trabajo decente; debería establecerse un Fondo Mundial para la Protección Social • La desigualdad debería ser un objetivo autónomo y un tema transversal; debería abordar la desigualdad entre distintos países y en el seno de cada uno de ellos • Objetivos y metas sobre acceso universal a la salud (incluidos los derechos sexuales y reproductivos); se incluyen el acceso a una educación inclusiva y aprendizaje permanente; acceso al abastecimiento de agua, gestión de residuos, higiene, soberanía alimentaria y seguridad nutricional • Se realizan inversiones en servicios esenciales y se crean sistemas participativos y responsables para la gestión de recursos sostenible; • Se acentúa la participación y se empodera a las personas con la información adecuada • Se desarrollan infraestructuras con un mejor acceso a carreteras, tierras y energía; las alianzas sociales deben reemplazar las asociaciones público-privado
Empleo y crecimiento inclusivo	<ul style="list-style-type: none"> • Se incluye un objetivo sobre empleo decente con metas en creación de empleo, reducción de trabajo vulnerable con indicadores para mujeres y jóvenes • Se permite el acceso sostenido a activos productivos por parte de comunidades o naciones pobres; se promueve el empleo verde para el desarrollo sostenible • Se proporcionan garantías y beneficios específicos para el sector informal; se promueven formas innovadoras de que se organicen, como a través de sindicatos y cooperativas • Se fomenta un nuevo sistema de comercio basado en la ampliación de las capacidades productivas, y que el Producto Interno Bruto (PIB) no sea la única medida del progreso económico • Se hace hincapié en los estudios y la previsión sobre futuro global; se investigan vías alternativas, como desvincular el crecimiento de la extracción de recursos naturales y el consumo • Se promueve un mejor uso de los fondos soberanos, las instituciones financieras de desarrollo, y un patrimonio global del conocimiento
Medio ambiente, gestión de recursos naturales y cambio climático; desafíos de la urbanización	<ul style="list-style-type: none"> • Un marco único integra la sostenibilidad medioambiental y la eliminación de la pobreza • Se consideran nuevos objetivos dentro de límites planetarios; quien contamina paga, y se abordan patrones de consumo • Apoyo internacional para la mitigación y adaptación al cambio climático, la reducción del riesgo de desastres (RRD) y se moviliza la respuesta humanitaria; se integra la RRD en las estrategias de desarrollo sostenible • Se definen medios de resiliencia para las comunidades vulnerables, con un enfoque en las mujeres • Se desarrolla el conocimiento científico a todos los niveles y se comparte entre los distintos países • Se toman medidas específicas para mejorar las vidas de los pobres en el ámbito urbano y su derecho a la vivienda; se promueven los servicios esenciales, el empleo y los medios de subsistencia mediante políticas adaptadas a los sectores informales • Se aumenta la sostenibilidad medioambiental en las ciudades al mejorar la prevención de riesgos, reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y promover fuentes de energía renovables • Se adopta el enfoque “evitar-cambiar-mejorar” en el sector del transporte • Se promueven alianzas en torno a la migración; se reconoce su papel en el desarrollo

Tema	Ejemplos de algunas de las cuestiones planteadas (véase una lista y aportes más amplios en www.post2015hlp.org)
Conflicto, fragilidad y construcción del Estado	<ul style="list-style-type: none"> • Se da prioridad a las necesidades de los países menos desarrollados (PMA), los pequeños estados insulares en desarrollo, los países en desarrollo sin litoral y los estados frágiles y afectados por conflictos • Se refuerza el “New Deal” para el Compromiso en Estados Frágiles (Busan, 2011) como un paso clave para la colaboración entre socios nacionales e internacionales en los países afectados por conflictos y los estados frágiles • Los PMDs son protegidos contra la escasez de recursos esenciales y las desestabilizadoras fluctuaciones en los precios • Se da prioridad a las medidas para poner fin a la violencia contra mujeres y niñas; se toman medidas para acabar con la impunidad y garantizar el acceso a la justicia para todos los grupos sociales • Todos los grupos sociales deben poder expresar opiniones políticas sin miedo y participar en la toma de decisiones; las divisiones en el interior de la sociedad se resuelven de forma constructiva • Se toman medidas para eliminar el crimen transnacional y detener el flujo de drogas ilícitas, armas y bienes de guerra • Se incluyen objetivos en torno al ‘derecho a la autodeterminación’, y se establece un programa de duración determinada para alcanzar las metas de desarrollo al final de cada ocupación • Se adoptan medidas para fortalecer la cooperación regional, subregional e interregional, especialmente la cooperación entre regiones del sur • Se garantiza una mayor transparencia en el sector empresarial, en particular en sus relaciones con los estados frágiles, así como la unificación de esfuerzos para una prosperidad compartida.
Gobernanza y derechos humanos	<ul style="list-style-type: none"> • Se establece un objetivo autónomo para gobernanza abierta, responsable y participativa, con metas cuantificables, intermedias y progresivas sobre participación ciudadana, estado de derecho, transparencia fiscal y adquisiciones • Se integran principios de transparencia, rendición de cuentas, integridad y participación en todos los demás objetivos; se fortalecen las capacidades de las instituciones públicas a todos los niveles • Los grupos pobres y socialmente excluidos participan en la toma de decisiones a todos los niveles; se promueven estándares mínimos para un entorno propicio para las OSCs • Las normas, estándares operativos y compromisos existentes sobre derechos humanos conforman una base normativa innegociable del nuevo marco; las políticas, programas y prácticas de desarrollo a todos los niveles reflejan las obligaciones en virtud del derecho internacional sobre derechos humanos • Fortalecer el acceso a la justicia y la responsabilidad jurídica para los derechos humanos; los organismos nacionales de monitoreo de los derechos humanos y los organismos reguladores cuasi judiciales reciben el apoyo del mandato, las capacidades y los recursos necesarios para monitorear las violaciones de los derechos humanos y actuar sobre las denuncias • Se promueve la integración sistemática de los informes nacionales sobre objetivos de desarrollo en los informes destinados al Examen Periódico Universal del Consejo de Derechos Humanos y a los organismos de monitoreo de los tratados internacionales de derechos humanos

Tema	Ejemplos de algunas de las cuestiones planteadas (véase una lista y aportes más amplios en www.post2015hlp.org)
	<ul style="list-style-type: none"> • La cooperación internacional y la asistencia técnica y financiera es consecuente con las obligaciones sobre derechos humanos y la debida diligencia para evitar las violaciones de los derechos humanos
Medios de implementación	<ul style="list-style-type: none"> • Un llamado para que se produzcan cambios en la arquitectura económica y financiera global a través del comercio justo, la detención de los flujos financieros ilícitos y el abordaje eficaz de la evasión y la elusión fiscal • Deben cumplirse los compromisos existentes en cuanto a cantidad y calidad de la ayuda; la financiación de la lucha contra el cambio climático debe ser pública, obligatoria, predecible, basada en donaciones y libre de condicionamientos • Las normas y políticas comerciales internacionales deben ser socialmente inclusivas y medioambientalmente sostenibles; la financiación pública para el desarrollo garantiza la adicionalidad financiera y del desarrollo a fin de promover un impacto positivo y sostenible sobre el desarrollo • Deben regularse los mercados de materias primas y prohibirse la especulación; deben eliminarse los subsidios agrícolas con efectos distorsionadores del comercio en los países desarrollados • Debe permitirse la movilización de recursos domésticos mediante cambios en la regulación fiscal internacional; no deberían utilizarse formas de cooperación para el desarrollo basadas en préstamos para cumplir con los compromisos de financiación • Deberían realizarse auditorías sobre deuda integrales y participativas, con medidas para la cancelación inmediata y el repudio de las deudas contraídas ilegítimamente. • La flexibilidad en los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio deben permitir un mayor acceso a la tecnología, el conocimiento, la soberanía alimentaria y el acceso a la salud • Los países deben establecer acuerdos regionales para hacer frente a la competencia fiscal y los incentivos fiscales excesivos; aumentar la transparencia y el intercambio de información en torno a los paraísos fiscales • Alcanzar metas sobre niveles de recursos domésticos universales: impuesto a las empresas, relación entre impuestos y PIB; se da prioridad a mecanismos de financiación democráticos e innovadores, con un enfoque en las mujeres
Infancia y juventud	<ul style="list-style-type: none"> • Incluir los derechos de la infancia en las disposiciones de las constituciones, revisar las leyes y códigos nacionales en consonancia con los estándares internacionales; aumentar los presupuestos de las agencias de protección a la infancia • Garantizar la participación de niños y jóvenes en la toma de decisiones a todos los niveles; invertir en programas innovadores y sostenidos dirigidos por jóvenes y para los jóvenes • Los servicios de atención médica deben ser sensibles a la salud y los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes y a las barreras que enfrentan grupos como los jóvenes que viven con el VIH y las mujeres jóvenes • Los jóvenes deben poder acceder a oportunidades económicas y de empleo que comprendan salarios justos, posibilidades de financiación y asesoramiento, igualdad de oportunidades, seguridad social y laboral que ofrezca oportunidades para el desarrollo y la capacitación • La educación tradicional debe hacerse relevante en la vida cotidiana de los jóvenes, el progreso de sus comunidades, su trabajo y perspectivas económicas y el intercambio de conocimientos e información en la economía digital • Es necesario un enfoque en el contexto pos-conflictivo y de los grupos vulnerables, incluidas mujeres y niñas, jóvenes con discapacidad, jóvenes LGBT y jóvenes en zonas afectadas por la guerra

Tema	Ejemplos de algunas de las cuestiones planteadas (véase una lista y aportes más amplios en www.post2015hlp.org)
Mujeres	<ul style="list-style-type: none"> • Hay un objetivo autónomo reforzado de género y metas e indicadores de género ampliados • Se fortalece el acceso de las mujeres a tierras, propiedades, recursos productivos, información y tecnología; se toman en cuenta sus funciones de reproducción social y cuidado no remuneradas • Se abordan todas las formas de violencia de género; se debe priorizar el acceso a la justicia y debe ponerse al alcance de todas las víctimas de violencia de género un paquete de servicios cruciales • Se deben anular las leyes que discriminen sobre la base de género, que criminalicen o marginen a grupos específicos sobre la base de su identidad de género u orientación sexual • Se garantizan las asignaciones financieras específicas e intersectoriales para los derechos de las mujeres (presupuestos con perspectiva de género); se ponen a disposición datos desglosados para monitorear su implementación y resultados • Se debe priorizar el liderazgo de las mujeres en la toma de decisiones, incluidas las medidas de acción afirmativa para su participación política a todos los niveles y en el sector privado • Se reconoce y aborda el papel del cambio climático, los desastres naturales, la usurpación de tierras y el modelo de desarrollo extractivo en la perpetuación de la pobreza de las mujeres
<p><i>Otros grupos vulnerables:</i></p> <p><i>i. Personas con discapacidad y en edad avanzada</i></p> <p><i>ii. Sector informal</i></p> <p><i>iii. Grupos indígenas</i></p> <p><i>iv. Minorías étnicas</i></p> <p><i>v. Parias</i></p> <p><i>vi. Migrantes</i></p> <p><i>vii. Comunidad LGBTQI</i></p> <p><i>viii. Víctimas y supervivientes de la violencia de género</i></p> <p><i>ix. Pequeños agricultores, campesinos, comunidades de pescadores a pequeña escala</i></p> <p><i>x. Trabajadores y desempleados</i></p> <p><i>xi. Pobres de las zonas urbanas</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • El nuevo marco debería estar basado en los derechos humanos y e incluir objetivos autónomos sobre desigualdad y no discriminación, esperanza de vida saludable y niveles mínimos de protección social universal • El desglose de los datos por discapacidad, grupo de edad y género debería formar parte de todas las metas • La discapacidad y la edad avanzada deben integrarse en todas las políticas gubernamentales, y deben implementarse leyes que eviten la discriminación contra las personas con discapacidad y en edad avanzada • Deben garantizarse mecanismos para reconocer y proteger los derechos colectivos de los pueblos indígenas a tierras, territorios y recursos y demás derechos consagrados en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas • Deben implementarse mecanismos legislativos e institucionales para reconocer los derechos indivisibles de los pueblos indígenas, las minorías étnicas, los parias y otros grupos socialmente excluidos • Deben derogarse las leyes y políticas discriminatorias que criminalicen a los grupos LGBTQI y a los trabajadores sexuales • Se implementan políticas que defienden los derechos de los campesinos, los pescadores a pequeña escala y otros grupos marginados de acceso a tierras, al agua y otros recursos; se proporciona condición jurídica a los pobres urbanos y se protegen sus derechos como ciudadanos • Se introducen medidas de acción afirmativa para empoderar a las mujeres y otros grupos vulnerables para que participen en la economía formal

Tema	Ejemplos de algunas de las cuestiones planteadas (véase una lista y aportes más amplios en www.post2015hlp.org)
Parlamentarios y autoridades locales	<ul style="list-style-type: none"> • Se reconoce a los representantes electos a todos los niveles como partes interesadas clave en virtud de sus funciones de supervisión legislativa, aprobación presupuestaria y representación • Se hace hincapié en la importancia de eliminar la corrupción, derogar las leyes discriminatorias y promover el respeto por los derechos humanos, el estado de derecho y la democracia • Establecer estrategias sólidas para mejorar la calidad, la producción, el uso y la distribución oportuna de datos socioeconómicos, en particular datos desglosados, a fin de informar las estrategias, políticas y metas de desarrollo a todos los niveles • Desarrollar una serie de objetivos de desarrollo sostenible que respeten plenamente los principios de Río; hacer un llamado para la implementación acelerada del Marco de Acción de Hyogo (MAH) 2005-2015 y el logro de sus objetivos. • Armonizar las políticas macroeconómicas nacionales e internacionales (los flujos fiscales, comerciales, monetarios y financieros) para garantizar el crecimiento accesible e inclusivo, los derechos humanos, la justicia social y el desarrollo sostenible • Hacer hincapié en el pleno cumplimiento de todos los compromisos de la AOD, de la OCDE/DAC, incluyendo el objetivo de un 0.7% del INB para AOD. Establecer mecanismos para la rendición de cuentas y la transparencia en el gasto público, incluyendo la reorientación de los recursos militares para fines de desarrollo
Sector privado	<ul style="list-style-type: none"> • Adoptar un enfoque integrado que refleje los tres pilares de la sostenibilidad (social, económico y ambiental) con una serie de objetivos combinados • Promover alianzas ampliables y transformativas para el desarrollo como elemento decisivo; se establecen objetivos precisos, con hitos regulares y responsabilidades claras, para evaluar el progreso • Los diez principios del Pacto Mundial de las Naciones Unidas (que abarcan medidas sobre derechos humanos, laborales, medioambientales y anticorrupción) sirven como base para los estándares empresariales en la agenda post-2015. • Las empresas pueden adoptar modelos de negocio inclusivos y sostenibles, que benefician a las PYMEs en los países en desarrollo y apoyen las transiciones del sector informal al formal. • Se fomentan la innovación y las nuevas tecnologías en los países en desarrollo; se hace imprescindible la inversión en infraestructuras y telecomunicaciones • Se apoya un aumento de flujos financieros mejor dirigidos en el sector privado; se apoyan los centros de asociación público-privado en el seno de los distintos países; se fomenta la inversión extranjera directa en los países en desarrollo como una forma de ir más allá de la ayuda al desarrollo

ANEXO V: MANDATO Y LISTA DE MIEMBROS DEL GRUPO DE ALTO NIVEL

Mandato del Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015

1. El Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes será convocado por el Secretario General de las Naciones Unidas para que lo asesore en torno a una agenda de desarrollo post-2015 que sea audaz y al mismo tiempo práctica.
2. El Grupo de Alto Nivel estará compuesto por 26 Personas Eminentes, incluyendo representantes de gobiernos, el sector privado, la comunidad académica, la sociedad civil y los jóvenes, con el adecuado equilibrio geográfico y de género. Los miembros del Grupo ejercen dicha función a título personal.
3. El Grupo debería realizar su labor sobre la base de un análisis riguroso de evidencias compartidas creíbles. El Grupo debería implicarse y consultar ampliamente con los grupos relevantes en los ámbitos nacional, regional y global.
4. El Asesor Especial del Secretario General para la Agenda de Desarrollo Post-2015 será miembro ex-officio del Grupo de Alto Nivel y servirá como enlace con el Sistema de las Naciones Unidas.
5. El resultado de la labor del Grupo será un informe al Secretario General que incluirá:
 - a) Recomendaciones relativas a la visión y la configuración de una agenda de desarrollo post-2015 que ayude a dar respuesta a los desafíos globales del siglo XXI, a partir de los ODM y con miras a la erradicación de la pobreza.
 - b) Principios fundamentales para reconfigurar la alianza mundial para el desarrollo y mecanismos fortalecidos de rendición de cuentas;
 - c) Recomendaciones sobre cómo formar y mantener amplios consensos políticos sobre una agenda de desarrollo post-2015 ambiciosa aunque realizable que gire en torno a las tres dimensiones de crecimiento económico, igualdad social y sostenibilidad medioambiental; tomando en consideración los desafíos particulares de los países en situaciones de conflicto y situaciones posteriores a conflictos.
6. Para lograrlo, sería esencial que el trabajo del Grupo de Alto Nivel y del Grupo Intergubernamental de Trabajo sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se informen entre sí a fin de garantizar que ambos procesos se refuerzan mutuamente. El Grupo de Alto Nivel debería asesorar al Secretario General sobre el modo en que los ODS se relacionan con la agenda de desarrollo más amplia post-2015.
7. Para elaborar el informe, el Grupo tomará en consideración:
 - a) La Declaración del Milenio y el Documento de Resultados de Río+20;
 - b) Las conclusiones del Informe del Equipo de Tareas de la Naciones Unidas para la preparación de la Agenda de Desarrollo Post-2015, con mandato del Secretario General, así como las lecciones aprendidas y mejores prácticas de los ODM;
 - c) Las conclusiones de las diversas consultas nacionales y temáticas a niveles regional y nacional que estén coordinados por el GNUD como parte de los preparativos de la Agenda de Desarrollo Post-2015;
 - d) La necesidad de dar impulso a un diálogo constructivo sobre los parámetros de la Agenda de Desarrollo Post-2015, y proponer formas innovadoras de que los gobiernos, parlamentos, organizaciones de la sociedad civil, el sector empresarial, la comunidad académica y las comunidades locales se impliquen continuamente en dicho diálogo;

- e) La labor en curso del Equipo de Tareas de las Naciones Unidas, el Asesor Especial del Secretario General sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015, el informe del Grupo de Alto Nivel sobre la Sostenibilidad Global del Secretario General y las conclusiones de la Iniciativa de la Red Mundial de Desarrollo Sostenible; así como
- f) Cualquier otro aporte relevante que se estime apropiado.
8. El Grupo de Alto Nivel estará apoyado por una secretaría exclusiva e independiente encabezada por un funcionario de alto nivel (autor principal del informe del Grupo de Alto Nivel). La secretaría también podrá aprovechar el acervo de conocimientos y experiencia que le facilite el sistema de las Naciones Unidas.
9. El Secretario General Adjunto se encargará de supervisar, en nombre del Secretario General, el proceso post-2015.
10. El Grupo de Alto Nivel presentará su informe al Secretario General en el segundo trimestre de 2013. El informe servirá como un aporte fundamental para el informe del Secretario General para el evento especial en que se dará seguimiento a los esfuerzos realizados hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y para debatir el posible perfil de la Agenda de Desarrollo Post-2015, que será organizado por el Presidente del sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, en septiembre de 2013.

LISTA DE MIEMBROS DEL GRUPO DE ALTO NIVEL



**S.E. Dr. Susilo Bambang
Yudhoyono, Presidente de
Indonesia**

Copresidente



**S.E. Sra. Ellen Johnson Sirleaf,
Presidenta de Liberia**

Copresidenta



**Honorable David Cameron
Miembro del Parlamento,
Primer Ministro del Reino
Unido**

Copresidente



**S.M. la Reina Raina Al Abdullah
Jordania**



**Gisela Alonso
Cuba**



**Fulbert Amoussouga Géro
Benin**



**Abhijit Banerjee
India**



**Gunilla Carlsson
Suecia**



**Patricia Espinosa
México**



Maria Angela Holguin
Colombia



Naoto Kan⁶⁷
Japón



Tawakkol Karman
Yemen



Sung-Hwan Kim
República de Corea



Horst Köhler
Alemania



Graça Machel
Mozambique



Betty Maina
Kenia



Elvira Nabiullina
Federación Rusa



Ngozi Okonjo-Iweala
Nigeria

67. El Sr. Naoto Kan asistió a las primeras dos reuniones, las cuales se celebraron en septiembre (Nueva York) y noviembre (Londres) de 2012. Posteriormente, el Sr. Kan renunció al Grupo.



Andris Piebalgs
Letonia



Emilia Pires
Timor Oriental



John Podesta
Estados Unidos de América



Paul Polman
Holanda



Jean-Michel Severino
Francia



Izabella Teixeira
Brasil



Kadir Topbas
Turquía



Yingfan Wang
China



Amina J. Mohammed
ex officio

ANEXO VI: SECRETARÍA DEL GRUPO DE ALTO NIVEL E INSTITUCIONES AFILIADAS

Homi Kharas, Autor Principal y Secretario Ejecutivo

The Brookings Institution

Karina Gerlach, Secretaria Ejecutiva Adjunta

Departamento de Asuntos Políticos de las Naciones Unidas

Molly Elgin-Cossart, Directora de Personal

Universidad de Nueva York, Centro de Cooperación Internacional

David Akopyan, Director de Operaciones

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Asan Amza, Especialista en Operaciones

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Kara Alaimo, Jefa del Departamento de Comunicaciones

Hany Besada, Especialista en Investigación

North-South Institute

Haroon Bhorat, Jefe del Departamento de Investigación

Universidad de Ciudad del Cabo

Lysa John, Jefa del Departamento de Participación

Nicole Rippin, Especialista en Investigación

Instituto de Desarrollo Alemán

Nurana Sadikhova, Especialista en Operaciones/Recursos Financieros

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Céline Varin, Ejecutiva Asociada

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Jiajun Xu, Especialista Subalterno en Investigación

Universidad de Oxford

Natabara Rollososon, Coordinador de Logística

Jill Hamburg Coplan, Editora